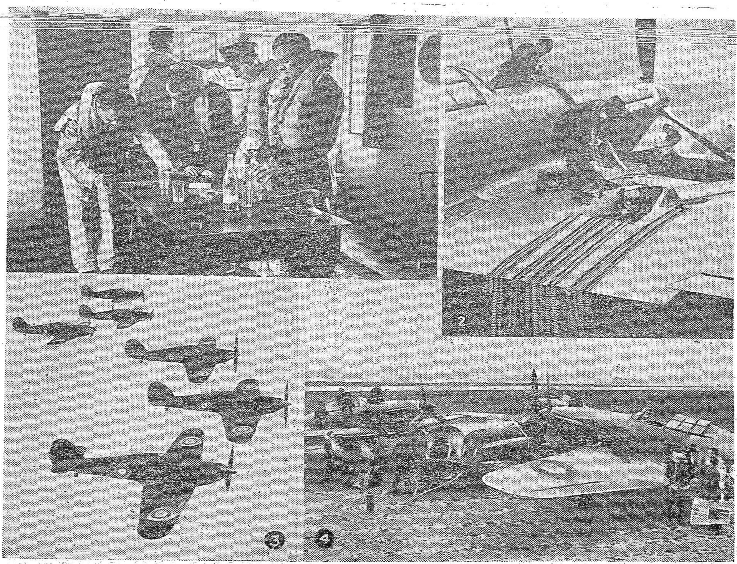
SUEZ: PROBLEMA DEL MEDITERRANEO



EN PAGINA CENTRAL

André Siegfried escribe un interesante artículo de palpitante interés sobre el Canal de Suez, precisamente ahora el "eje" está resuelto a atacar esa importante vía

EL PROGRAMA DEL PARTIDO REPUBLICANO DE E. E. U. U.

Vea nota en pág. 2

✣ ✣ ✣

SIETE DIAS

Lea los comentarios políticos de la semana en la pág. 7.

Los escuadrones de combate de las Reales Fuerzas Aéreas, están en constante guardia y listos siempre pa- interceptar al enemigo Aquí vemos como se alistan los pilotos británicos para realizar sus raids a las zonas alemanas

MARCHA

Redactor responsable: Wellington Andreoletti - Rincón 593 - Talleres Gráficos SUR Juan C Gómez 1223

AÑO II | Montevideo, Noviembre 15 de 1940 | Nº 73

HABLEMOS CLARO SOBRE LAS PROYECTADAS BASES

Editorial — Pág. 5

INCOGNITAS Y PROYECCIONES DEL VIAJE DE MOLOTOFF A BERLIN

Comentario Internacional, por **Juan P. Zevallos**, pág. 4

✣✣✣

AUN GIRAMOS EN TORNO A LA LEY DE LEMAS

✣✣✣

LA ACTITUD POLITICA DEL NACIONALISMO INDEPENDIENTE

LA GUERRA CONTRA ALEMANIA NAZI

LA DOBRUJA DE 1940. — La zona rayada es la adquirida recientemente por Bulgaria.

LA DOBRUJA ANTES DE 1914. — La línea de puntos señala el límite propuesto por el tratado de San Stefano. La de rayas, el límite que subsistió hasta 1912. — La de puntos sobre rayas, el límite hasta donde se extendió Rumania en 1913. — Vea este mapa en la página 3 conjuntamente con el artículo.

UNA FORMULA PARA CADA ELECCION

Woodrow Wilson el presidente americano fallecido conversa con Clemenceau, también fallecido, en Versalles en la época del tratado

Jóvenes que deséis hacer fortuna, el camino se os ofrece: inventad fórmulas electorales. El comité nacional del partido republicano os entregará ciertamente una buena suma por una fórmula susceptible de procurarles votos, y el comité demócrata hará naturalmente otro tanto. Sin embargo, no es sino en la práctica que una fórmula demuestra que es buena.

"Nos ha apartado de la guerra", esta frase fué de gran utilidad a Woodrow Wilson en su campaña electoral de 1916. Un mes después de iniciado el nuevo período de Wilson, América entró en la guerra. Pero las acusaciones de duplicidad hechas por los republicanos eran injustas, Wilson mismo habiendo probablemente ignorado lo que haría.

En junio de 1936; la convención republicana encontró una fórmula para sus candidatos a la presidencia y a la vice-presidencia, Landon y Knox: "Get off the rocks with Landon and Knox" evitemos los escollos con Landon y Knox).

En 1896 Mark Hanna, el astuto agente electoral de McKinley, inició su campaña bajo la divisa: "Libertad de comercio y destrucción de la industria americana", destinada a combatir el "Free Trade" (libertad de comercio), de Bryan.

No hace mucho —en 1928, en las elecciones que llevaron a Hoover a la presidencia— varios políticos proclamaron esta divisa: "Dos autos en cada garage y dos gallinas en cada olla". Esta fórmula contribuyó a la elección de Hoover; ¡pero bien que se la recordaron después! Y no era más que la perífrasis de la fórmula de Martín Van Baren, que fracasó al pretender la reelección en 1844: "Dos dólares y un roastbeef".

La campaña de Lincoln, en 1860, dió nacimiento a una verdadera colección de fórmulas, máximas, etc... He aquí algunas muestras: "Una casa cortada en dos tiene que desplomarse", "Soberanía popular y unión nacional", "Hogares libres para hombres libres", "Ninguna nación puede ser mitad libre y mitad esclava". Como se ve, todas estas fórmulas se referían a la guerra civil que desgarraba en aquella época a los Estados Unidos.

La divisa de Grant fué: "Queremos la paz". Cleveland lanzó esta proclama: "Decir la verdad". En 1884 fué: "Blaina, Blaine, Blaine del Maine". Y Teodoro Roosevelt, cuando fué elegido por segunda vez, derrotando a Parker por más de un millón de votos, debió en parte su victoria a la hermosa fórmula; "Hablemos suavemente, pero llevemos un buen bastón".

De Christian Cience Monitor, Boston

El Programa Republicano

Juzgamos útil aún, la publicación prácticamente íntegra del programa que el Partido Republicano de los Estados Unidos, levantó con la última elección que acaba de celebrarse. Lo traducimos directamente del inglés y debe ser la primera vez que se da a publicidad en el Río de la Plata

Después de siete años de control por el New Deal. La depresión americana tuvo su fin en el año 1932. Hubiera sido razonable esperar que los Estados Unidos acompañaran a las demás naciones del mundo en un rápido resurgimiento, si un drástica vuelco de la política no hubiera limitado la iniciativa americana con una política inesperada y una economía inapropiada.

Las promesas del New Deal. Los partidarios del New Deal subieron al poder con un aire tal de comprender perfectamente cuáles eran nuestros problemas, y cuáles sus soluciones, que obtuvieron que el pueblo pusiera en ellos sus esperanzas.

Los leaders del New Deal dijeron que habíamos estado a la deriva. El nos daría una dirección bien planeada. Nos encontrábamos sumidos en la depresión. El nos aseguraría una estabilidad planeada. Contábamos con una desocupación considerable. El nos daría ocupación planeada para todos. El standard de vida de una parte de nuestra población era innegablemente bajo. El nos proporcionaría una abundancia planeada.

A la luz de estas promesas hechas al pueblo americano en 1932, el Comité del Partido Republicano ha examinado el estado actual de la nación, luego de cerca de siete años de control del New Deal y antes de que el estímulo anormal de las demandas de guerra comience a borrar la solidez o la debilidad básicas de la administración actual.

BALANCE DE LA SITUACION

Una ojeada al balance actual. He aquí algunas consideraciones sobre el balance de los resultados obtenidos hasta el verano de 1939, cuando las condiciones del New Deal, sin estar modificadas por el impulso entonces existentes eran el reflejo de las orientaciones de la guerra actual.

1) Más de 10.000.000 de desocupados.
2) Un standar de vida más bajo que el de hace una década.
3) La creación de nuevas empresas prácticamente paralizada, la modernización y expansión de las ya existentes, retardada.
4) Los trabajadores envueltos en luchas interminables y costosas, con sus filas desorganizadas por estos combates, y sus ingresos anuales más bajos gracias a los impuestos a sus salarios incesantemente crecientes.
5) Los precios de los productos de granja ni estables ni satisfactorios, y los problemas básicos de la agricultura no más próximos a una solución que antes de la organización de control de la Administración sobre granjas y granjeros.
6) Las puertas de las oportunidades económicas herméticamente cerradas para la juventud, gracias a la perezosa marcha de las empresas americanas.
7) Los gastos del gobierno, sin contar el retiro de deuda, elevados a $ 9.210.091.000 en 1939, contra $ 3.863.544.000 en 1933.
8) La más pesada carga de impuestos en toda la historia de la nación.
9) Una deuda nacional duplicada a fines de 1939 — aumentada de menos de 21 billones en el comienzos de la Administración del New Deal, a 42 billones de dólares aproximadamente, sin incluir cerca de 6 millones de dólares en obligaciones garantizadas por el Gobierno Federal...

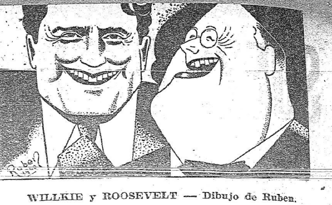
El New Deal no comprende a la América económica. Hay muchas razones por las que el New Deal no ha logrado en estimular, si actualmente no ha impedido, una sostenida resurrección y una saludable expansión de las empresas americanas. Administración inexperta e inepta. Falta de madurez de juicio en la elaboración y promulgación de las leyes. El empleo de personas, por parte del departamento ejecutivo, de aparente influencia política, las cuales claramente desconfiaban del sistema político de los poderes equilibrados y del sistema económico de la iniciativa libre y controlada. Una conducta intolerante y vengativa por parte de los leaders del New Deal, que deprimió la moral de las fuerzas productivas de la nación. Pero, por más importantes que sean estos factores, son en realidad secundarios.

LA FALLA FUNDAMENTAL DEL NEW DEAL

La razón fundamental de la falla económica del New Deal no debe buscarse, en los repetidos errores en la legislación, la administración y la selección del personal federal, sino que va mucho más allá. Ella está en el hecho de que, a despecho de los ideales que él expresó de una América Social, los dirigentes del New Deal no han sabido comprender ni por un momento a la América Económica.

Trató de promover el liberalismo social por la reacción económica. Buscó la implantación de su liberalismo social a través de sistemas económicos que, en la historia y en su presente efecto sobre la empresa americana, han mostrado ser profundamente reaccionarios. Al calificar a ciertas orientaciones básicas del New Deal como reaccionarias este comité no hace un mero juego de palabras ni trata de obtener una fórmula artificial para su campaña. La colección habla por sí misma...

Aplicó los frenos a la producción. La razón por la que las orientaciones del New Deal no han dado resultado, y no lo darán, es que han violado la naturaleza del sistema productivo que todos hemos contribuido a implantar en Estados Unidos. Este sistema de producción está calculado para las operaciones en gran escala. No puede funcionar a bajo régimen. Es un sistema que debe aplicarse a la producción en masa



WILLKIE y ROOSEVELT — Dibujo de Ruben.

con una amplia distribución y una consumación semejante. Cuando cualquier arreglo industrial o gubernamental le impone una política de pocos artículos y precios más altos, toda la maquinaria se derrumba...

Los partidarios del New Deal partieron de la base de que, al igual que la empresas privadas de sus ciudadanos, las otrora florecientes empresas dinámicas de América podían madurar dentro de una economía estática...

EL PLANTEAMIENTO REPUBLICANO

La posición republicana. La concepción del New Deal de un control que frene y limite las empresas americanas, y sus reaccionarias orientaciones de restricciones económicas con las que trató de llevar a la práctica esta concepción, deberán ser decididamente eliminadas.

Sus propias investigaciones económicas y el resultado de exámenes inobjetables con respecto a ellas han convencido al Comité del Partido Republicano que resulta imposible defender en cualquier terreno, la presunción del New Deal de que nuestra economía privada ha venido sufriendo una persistente declinación en el volumen de sus inversiones y en sus obras...

LOS VEINTICINCO AÑOS PROXIMOS

Mejores fronteras que nunca. En primer lugar, no es cierto que el paso de nuestra frontera occidental signifique una disminución inevitable de nuestras empresas. Por más de un medio siglo nuestras fronteras económicas han sido mucho más fértiles que nuestra frontera geográfica en proveer oportunidades de inversión para los capitales, trabajo para los obreros, mercados para los productos de nuestras granjas, y salidas para las energías e ideas del pueblo en general... Y hay aún millones de acres en los Estados Unidos que podrían recibir de dos a diez veces el número de habitantes que actualmente albergan si se creara la necesidad de hacer un uso más intensivo de ellos... Aún tenemos esta frontera.

El aumento más lento de la población no significa un estancamiento. El porcentaje de crecimiento de nuestra población ha disminuído... pero, frente a todas las caídas y aumentos de este porcentaje, un aumento actual de la población ha tenido lugar. El Comité Nacional de Recursos de la presente Administración estima que de 1930 a 1940 hemos obtenido un aumento de la población de un 7.5 %. Esto significa una cantidad de 9.218.000. Pase lo que pase con el porcentaje de aumento de la población, he aquí nueve millones de seres cuyas necesidades deberán ser suplidas por las empresas americanas.

La planta económica de la nación no está completa. Aún operando en su máximo nivel de producción, nuestra planta industrial no producía suficientes artículos o servicios para proveer un standard de vida uniforme a 130.000.000 de americanos...

Tenemos 9.000.000 más de seres que proveer que los que teníamos en 1929. Está lista y pronta para ser aplicada una inmensa serie de mejoras técnicas que precisan de la construcción de nuevos edificios y la manufactura de nuevas máquinas. El hecho es que nuestra planta industrial es actualmente insuficiente para permitir la expansión, capaz de sólo ella, proporcionarnos un amplio empleo de nuestros hombres, de nuestra habilidad técnica y de nuestros recursos económicos.

4.000.000 DE CASAS

Y si, además, consideramos este hecho en su aspecto de la vida y no solamente del trabajo, tenemos en la construcción y equipo de más de 4.000.000 de casas modernas, un campo de actividades ampliamente equivalente en sus posibilidades a cualquiera que de las que se han ofrecido hasta ahora para el empleo de las energías americanas.

Nuevas empresas se ofrecen. Creaciones científicas y tecnológicas, esperando ahora su aplicación a la producción y la distribución, se han hecho presentes en la industria de alimentos, vestidos, en la agricultura, la química, transportes, comunicaciones, automóviles, aeroplanos, metalurgia, etc.

La expansión es posible si no la bloqueamos. Los republicanos están convencidos de que una sostenida expansión de nuestras empresas es no sóol posible sino inevitable si la política del gobierno no arroja tantos obstáculos en su camino.

Conclusión. — Los tres principios según los cuales estas conclusiones han sido establecidas son: 1) un gobierno representativo equilibrado, 2) un sistema de libre empresa moderadamente controlado y 3) un código inviolable de libertades civiles apoyado por factores políticos y económicos que harán posible la práctica de estas libertades.

Estos principios han sido siempre la guía de la tradición americana. El Comité no los ha adoptado porque fueran tradicionales, sino porque está convencido que, con su base, la felicidad y el bienestar del pueblo americano quedará definitivamente establecido.

MARCHA

POR CYRIL FALLS

La Guerra con Alemania

LECCIONES TACTICAS GUERRERAS

Desde que la lucha en Francia llegó a su fin hemos tenido tiempo para considerar algunas de sus lecciones y para reflexionar sobre las causas que condujeron al desastre.

Cuando las líneas que escribo sean publicadas, tal vez algún cambio en la situación habrá colocado a mis lectores en un estado de ánimo poco propicio para la retrospección, pero desde mi punto de vista, por lo menos, una vez neutralizada la gran ofensiva aérea que marcó la primera fase del ataque a Gran Bretaña, el momento parece apropiado para una revista del pasado más inmediato. Han sido dadas a publicidad algunas informaciones recientes que aclaran los algo confusos informes de las batallas en los Países Bajos y en Francia. También he tenido el privilegio de una corta conversación con ese soldado extraordinario, el general de Gaulle, de quien tal vez muy pronto se publique un breve análisis de la campaña de Polonia y de las lecciones que ella dejó, en un principio remitido a varias de las más importantes figuras políticas y militares de Francia al principio de este año. Algo de esta experiencia podría tener valor para nosotros, y con mucha mayor razón para los Estados Unidos, con su fuerte programa de rearme en marcha, rearme en el que es de desear nuestros amigos de allende el Atlántico eviten los errores por los cuales están sufriendo los vencidos de la Alemania nazi.

El principal de estos errores me parece residir en una actitud que ha ejercido su influencia en cada paso dado en la elección del armamento, adiestramiento y preparación. Es ella la concepción de un ejército más o menos de modelo antiguo, apoyado por una fuerza mecanizada. Este concepto debería ser, en cambio, el de una fuerza mecanizada apoyada por un ejército nacional. No hay mucha diferencia, podrá decirse, pero estoy convencido que estas dos concepciones se asemejan a dos rectas divergentes que empiezan en un punto común, se van apartando poco a poco, separándose más y más una de otra, hasta que la distancia entre ambas se hace infinita. Veremos la diferencia particularmente clara si consideramos lo que está pasando actualmente en Estados Unidos. Se han impartido recientemente las órdenes para la formación de dos divisiones mecanizadas con la base de otras formaciones mecanizadas ya existentes. Al mismo tiempo, hablan los americanos de formar un ejército de millones. El "Radical Nation" abrió sus columnas a una discusión entre las ventajas respectivas de un ejército profesional aumentado y un ejército de conscripción nacional. ¿Y cuál piensan ustedes que fué el problema que mereció preferente atención de los escritores que tomaron parte en esta controversia? Fué aquel acerca de cuál de las dos formas de ejército sería más democrática, la menos probable de poner freno a las ideas sociales defendidas por el "Nation", si la conscripción de todos los ciudadanos conduciría o no más fácilmente a un "militarismo" que a un gran ejército profesional, que podría convertirse en el arma del capitalismo. El mismo argumento surgió en Francia hace algunos años cuando M. Reynaud, aconsejado por el general de Gaulle, urgió la creación de diez divisiones mecanizadas apareciendo entonces el temor entre las izquierdas de que ellas podrían ser utilibadas en contra de los obreros. Me gustaría poder decir a nuestros amigos americanos que es este un problema muy secundario, y si se concretan a él en su tarea de rearme, no podrán esperar obtener resultados verdaderamente prácticos. Estoy plenamente dispuesto a admitir que en el caso los ejércitos han sido instrumentos de la reacción, del mismo modo que fueron el arma de la revolución; pero cuando un país se arma para la defensa él resultará seguramente capaz de hacer posible la unidad y pondrá su fuerza al servicio de dicha unidad.

Un Gran Ejército

El problema fundamental de una nación en medio de una guerra mundial que puede envolverla es la creación de mejor tipo de ejército de combate, y eso significa un ejército de la mejor calidad. Dejando por un momento de lado las victorias de Alemania, ¿qué es lo que puede intimidar a

General Weygand

una nación que aún no haya sido atacada por ella? No su número, sino su armamento y en especial sus fuerzas mecanizadas. He aquí una de las tragedias de la mecanización: una nación no puede actualmente esperar ser libre a menos que sea capaz de contar, pongamos un tanque por cada diez mil habitantes. Sin embargo es esta una tragedia que no afecta a los Estados Unidos, con su enorme riqueza y sus reservas industriales. Cuando Alemania atacó a Francia las tropas francesas sólo sirvieron para aumentar el caudal de prisioneros tomados por los vencedores, mientras que las tropas alemanas entraron pocas veces en acción, aun que su presencia detrás del campo de batalla fuera siempre imprescindible y sus destacamentos estuvieran constantemente prontos a acudir donde se necesitaran. Muchos autores han abogado por la creación de una "élite" militar, y muchos de ellos han sugerido también que sólo ella es necesaria, habiendo pasado definitivamente la época de los ejércitos de millones. No creo que estén en lo justo, pero estoy convencido que un ejército de millones según la vieja escuela militar, sin una fuerza de ataque ampliamente mecanizada, será sólo carne de cañón o material para la jaula de prisioneros de guerra del enemigo. Esto se aplica a nosotros tanto como a los demás países, pero hay un aspecto en el cual podemos esperar que Inglaterra se halla muy adelante del resto del mundo. Hemos estado siempre en el Ejército Inglés contra la creación de tropas especiales, Stosstruppen o corps francs, alegando que si apartamos la crema del ejército, la leche será de pobre calidad, y que cuando la crema se haya agotado no se podrá hacer mucho con la leche restante. Nuestra política no dará resultado a corto plazo, y en tiempo de guerra corremos el riesgo de ser aniquilados si las tropas de asalto tienen una rápida decisión. Pero ella dará resultado a largo plazo, como lo dió en la última guerra, y será seguramente un éxito si podemos elevar el adiestramiento general de nuestras tropas hasta alcanzar el de las B. E. F., que vencieron repetidas veces a las tropas de asalto, consistieran o no éstas en fuerzas mecanizadas.

Fuerzas Mecanizadas

Examinemos ahora lo que pasaría con un ejército de millones con fuerzas mecanizadas adjuntas como un auxiliar de la infantería. Fué éste exactamente el caso de los ejércitos franceses en 1939. No siempre reconocemos que Francia, a pesar de los ejércitos franceses en 1939. No siempre reconocemos que Francia, a pesar de sus gigantescos gastos en la línea Maginot, y a pesar de que su ejército estaba motorizado en una escala mucho menor que el nuestro, nos sobrepasó en mucho en la producción de vehículos de combate. Al producirse el ataque alemán ella poseía por lo menos dos mil tanques modernos, y en varias ocasiones los tanques franceses fueron incorporados a las tropas inglesas, pues éstas los tenían en escasa cantidad. Sin embargo estos tanques eran considerados principalmente como auxiliares de la infantería y la artillería. La influencia de una escuela distinta, en la que se destacaba el general de Gaulle, ejerció algún efecto, con el resultado de que se formaron algunas divisiones mecanizadas, pero ellas no alcanzaron permitir la realización de una maniobra en masa en ninguna parte. En consecuencia, Francia nunca pudo reunir suficientes efectivos como para contraataque realmente eficaz, que hubiera podido reconstituir la situación luego de la retirada del Mosa. Si se me permitiera introducir en mis palabras una verdad muy vieja, diría que no son los números los que cuentan en un campo de batalla, sino los números donde ellos son necesarios. La división mecanizada del propio de Gaulle avanzó 12 millas en un contraataque realizado en las cercanías de Laon. Tomando luego como objetivo Abbeville, lanzó un nuevo contraataque llevado a cabo por las tropas británicas con tanques "I" (Infantería), cerca de Arras, mientras el general lord Gort trataba de restablecer el contacto con el grueso de las fuerzas francesas, logró establecer una cuña de 12 millas, pero luego se perdió mucho terreno ante un contraataque alemán con tanques apoyados por lanza - bombas. Estos, sin embargo, fueron incidentes aislados. El gran contraataque estratégico que, únicamente él, hubiera permitido alentar una esperanza de salvación para el ejército francés, nunca fué librado, por el hecho de que nunca fué posible concentrar las fuerzas suficientes.

Sabemos que la victoria alemana fué debida en parte al error de estrategia del general Gamelín, quien, cuando los aliados entraron a Bélgica, dejó sus principales reservas detrás de la Línea Maginot, en lugar de conducirlas apresuradamente a las cercanías de Amiens o cualquier punto estratégico similar. Le faltó movilidad para alcanzar el Somme en el estado de caos que sobrevino, aunque por lo menos parte de ella consiguiera llegar hasta el Aisne donde se resistió muy bien durante un período considerable. Resulta interesante tratar de explicar por qué resultó imposible la formación de una gran concentración. El general de Gaulle pensó que no lo era. Durante el intervalo de unos pocos días en que el enemigo se preparaba para una segunda fase de su ofensiva, se recordará que el frente se estableció apresuradamente sobre el Somme y el Aisne, a pesar de que los alemanes habían ganado algunos puentes hacia el sur.

Tanques Franceses

En esta época los franceses todavía conservaban la mitad de sus tanques, una mil unidades. Se recordará también que M. Reynaud apartó al general de Gaulle de su puesto llamándole a su lado. El comandante en jefe, Weygand, le preguntó sus opiniones. De Gaulle era partidario de uti-

(Continúa en la pág. 10)

TOME GENIOL

Y ESTARA MEJOR

DOLOR de CABEZA

mareos y malestares que tan frecuentemente la atormentan, ceden rápidamente ante la eficaz acción del GENIOL, porque GENIOL calma, entona y descongestiona.

Tome GENIOL y estará mejor.

GENIOL

MARCHA

Escribe JUAN P. ZEBALLOS

La Semana Internacional

EL VIAJE DE MOLOTOFF A BERLIN

No hay motivos para creer que el viaje del Sr. Molotov a Berlín tenga el destino intrascendente de una simple visita protocolar: como no lo tuvo tampoco hace un año el que realizara a Moscú el canciller del Reich señor Ribentrop.

Si el emisario soviético ha llegado a la capital alemana acompañado de un ejército de peritos diplomáticos, militares y económicos, lo natural es pensar en que las actuales conversaciones han de surgir acuerdos, más o menos duraderos, pero sin duda con fuerza e influencia como para gravitar extraordinariamente en el giro inmediato de los acontecimientos mundiales.

¿Se trata de incorporar a Rusia al bloque totalitario y de obtener la colaboración de Moscú para lo que se ha dado en llamar el nuevo orden europeo o, mejor dicho, euroasiático?

¿Se trata de la pretensión más limitada de obtener el asentimiento y la colaboración soviética para la partición de los Balcanes y el Cercano Oriente?

Toda conjetura es posible: aunque lo real es que mucho más que en Agosto de 1939, y sean cuales sean las razones que la llevan por ese camino, Rusia parece dispuesta a un acercamiento efectivo con el Reich. Si eso ocurriera, Gran Bretaña habría visto desaparecer la posibilidad de apoyo de la única gran fuerza continental capaz de equilibrar en Europa el poderío alemán y de trastornar sus planes de hegemonía en territorio europeo y en el occidente asiático. Las consecuencias de tal hecho para el interés británico en las regiones del Mediterráneo oriental serían enormemente graves.

* * *

Claro está que la concertación de un nuevo acuerdo germano ruso, o de Rusia con las demás potencias que integran la alianza tripartita, así como la extensión de esos acuerdos, entran todavía en el plano de lo imprevisible. Lo que ha trascendido oficialmente de las actuales conversaciones de Berlín no ilustra mucho sobre su contenido y proyecciones, pero de lo que no cabe ya dudas es de que la conducta soviética, en el futuro inmediato, no habrá de favorecer a Gran Bretaña.

Más de una vez al concretarse el avance germano sobre las regiones del sudeste europeo pudo pensarse que la colisión entre las ambiciones tradicionales de Rusia y Alemania en torno a dichas zonas acarrearía a corto plazo de ruptura del acuerdo firmado hace 15 *meses en Moscú, volcando a la Unión Soviética* del lado del Imperio Británico.

En las últimas semanas esa posibilidad pareció más cercana a lo real. El pacto tripartito avivaba en Oriente un nuevo foco de inquietud, echando sobre Rusia la amenaza del Japón; eran los asociados del pacto anticomunista que se vinculaban ahora con una alianza militar y política de impreciso alcance. A su vez Alemania aumentaba sus ejércitos en las fronteras con Rusia en territorio polaco e iniciaba en los mismos días la ocupación de Rumania; con eso el Reich, acercándose a las orillas del Mar Negro, se colocaba en una excepcional posición estratégica para proseguir en su "marcha hacia el Este", amenazando los vitales objetivos de Rusia en los Estrechos y en el Cercano Oriente. Todo eso mientras Italia intentaba colarse a través de Grecia en dirección al Egeo y la zona vecina a los Dardanelos.

* * *

Hace unas semanas decíamos a esas circunstancias en este comentario: "Hablar de los designios presentes de la Unión Soviética es entrar en el terreno peligroso de la hipótesis. Más que nunca ahora que el avance germano-italiano converge hacia las regiones de vital interés para Rusia es lícito preguntar si puede admitirse como cosa natural que Moscú abandonó al imperialismo germano aquellas partes del sudeste europeo y del Asia Menor que, geográfica e históricamente, están ligadas a las ambiciones rusas.

"¿A cambio de qué cosas o bajo el influjo de qué factores, que no alcanzan a vislumbrarse claramente, puede haber renunciado Moscú a intereses que están esencialmente vinculados, — que han estado siempre esencialmente vinculados, — a la política rusa?"

"Es difícil imaginar una división de esferas de influencia en los Balcanes o en el Asia Menor, capaz de permitir la consolidación germánica en el Mar Negro y en los Dardanelos, o menos todavía en las zonas que circundan al golfo Pérsico."

* * *

Este viaje del Sr. Molotov — que es en sí mismo una victoria diplomática alemana,— ayuda a despejar más de un interrogante: aunque indudablemente también promueve otros nuevos.

Aleja, por lo pronto, la perspectiva de un entendimiento anglo-ruso o anglo-ruso-estadounidense para enfrentar al bloque totalitario.

Abre el campo también a una mayor colaboración económica y política de la U. R. S. S. con los países del eje. No es difícil que de las entrevistas actuales surja un acuerdo germano-italiano y sobre todo un pacto de no agresión entre Japón y Rusia.

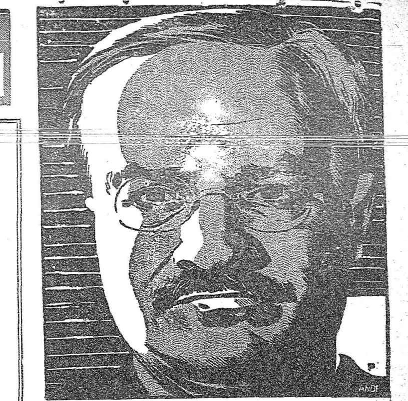
Todo eso podrá ser efímero y contrario al interés natural de esas potencias. Pero lo que no es menos cierto es que si los planes de la diplomacia alemana tienen éxito, neutralizando por lo menos a Rusia o evitando la guerra balcánica y permitiendo al eje conquistar posiciones en el Cercano Oriente, la guerra en el Mediterráneo y en el Norte de Africa puede volverse muy difícil para el Imperio Británico.

* * *

¿A qué precio puede entrar la U. R. S. S. en el juego de los países totalitarios?

El pacto de Agosto de 1939 se pagó con largueza: media Polonia, los estados bálticos, parte de Finlandia, la Bukovina y la Besarabia. ¿Qué ventajas y qué seguridades podrán dar Berlín, Roma y el Japón a la U. R. S. S. para obtener su colaboración, o por lo menos su conformidad con el "nuevo orden de Europa y Asia"?

Si el ambicioso plan del Sr. Hitler mira hacia la división del mundo en vastas esferas de influencia, sujetas cada una de ellas a la hegemonía de una gran potencia, ¿con qué papel y con qué botín territorial podrán colmarse las ambiciones rusas?



Molotoff, el canciller ruso, cuyo viaje a Berlín, es la incógnita de la política europea que puede tener grandes proyecciones internacionales

OTRA VEZ LAS BASES

(Viene de la Pág. 5)

Unidos, que hace años ya ha pasado de la categoría de gran productor de materias primas, a la de gran productor industrial y más aún a la de poderoso centro financiero, dispensador y colocador de capitales, se ha ido convirtiendo en una gran potencia imperialista. Negarlo es cerrar los ojos, con conmovedora candidez a la realidad. Entre sus primeras empresas imperiales, el desmembramiento de Méjico y las últimas, los empréstitos a Bolivia y Nicaragua, por ejemplo, hay algo más que una diferencia de grados. En las primeras pudo ser causa primordial el factor político descarnado y brutal, aún el estratégico. En las segundas, el hecho económico correspondiente al desarrollo industrial y capitalista es predominante. La política interna de Estados Unidos, puede hacer que las consecuencias políticas del imperialismo, sean más o menos, arbitrarias e injustas. La orientación de un Roosevelt, no es la misma que la de un Coolidge o que la del otro Roosevelt; pero el hecho medular subsiste, porque ese hecho —super capitalismo, monopolios, absorción— no es obra de un hombre, ni de un partido, sino de un sistema y en ciertos aspectos —el geográfico, por ejemplo— talvez ni siquiera exclusivamente de un sistema. Los hombres pasan, los sistemas continúan. Aún mismo lo que se estuviera dispuesto a conceder a un hombre o a un partido, no puede comprometerse, cuando se tiene presente, esta cosa tan simple: que ese hombre o ese partido pueden caer.

Admitiendo que la concesión de bases a Estados Unidos, hoy no ofreciera peligros —y no lo admitimos en modo alguno— *porque tendríamos la garantía de Roosevelt y sus partidarios*, no puede negarse que mañana tanto uno como otros pueden desaparecer. Las bases quedarían y la garantía se habría esfumado.

* * *

Tenemos el deber de seguir hablando de todo ésto. Y lo haremos. Hoy nos limitamos a esta enunciación de verdades elementales, frente a las tantas palabras vacías con que se nos ametralla y a la espantosa confusión en que por obra de ciertas propagandas, nos debatimos. Debe excusársenos.

POR LA LIBERTAD DE LUIS CARLOS PRESTES

Ha llegado a Buenos Aires después de cinco años de cárcel y tortura, Rodolfo Ghioldi.

Aprendió a amar y a querer el pueblo de Brasil y sus mejores hijos y de tal manera valora la importancia de Brasil en la lucha liberadora americana que al desembarcar afirma que luchar por la libertad de Prestes es unificar en América la lucha liberadora. Al ser ovacionado en una fiesta responde firme: "Viva Luis Carlos Prestes!".

Prestes el Caballero de la Esperanza, el más brillante alumno de la Academia Militar, el cadete Nº 1 de la escuela, el más capacitado oficial de todos los tiempos en Brasil, el jefe de la columna invicta, ese épico puñado de héroes que marchó 26.000 kilómetros, luchando contra las fuerzas organizadas de la reacción sin ser vencida.

Prestes que durante dos años llevó a todos los rincones de Brasil la voz de esperanza de sus compañeros de armas. Prestes que en Bolivia, en Argentina, en el Uruguay, en todas partes dejó la huella profunda de una personalidad extraordinaria. Prestes que no quiso ser títere en el movimiento del 30. Prestes que no se corrompió, que no se vendió y que entregó su vida a la causa del pueblo de todo el mundo, está preso como lo estuvo Ghioldi. Está encerrado, incomunicado, separado de sus familiares, condenado a 17 años de prisión y amenazado con un repugnante proceso fraguado en la policía en una tentativa desesperada de macular la más pura y alta expresión del pueblo brasileño.

Prestes no pertenece solamente al pueblo del Brasil, Prestes es un hijo querido de todo el pueblo de América, es el símbolo puro del inconformismo, de la rebeldía consciente y constructiva de los conductores de pueblos.

Cuando encerrado en la cárcel y después de cinco años de infamia, Prestes tiene fuerzas para escribir a su madre, "siempre he sido un inconformista, pues, creo un deber de cada hombre luchar". Cuando más adelante dice "lo que hoy me pasa no representa para mi ni sorpresa ni infelicidad", compete a nosotros, al pueblo americano, poner esa arma de acero en libertad, tomando de él mismo el ejemplo de energía y tenacidad que necesitamos para la lucha.

LA CLAUSURA DE RADIO ARIEL

(Viene de la pág. 5)

luces naturales se apagan para dar tregua, alivio, a nuestros ojos; en que los ruidos decrecen, en que todo lo que vive parece concitarse para crear la serenidad.

Y también tiene su hora el crimen, el robo, el asalto. Dos, tres de la mañana. Hora del tigre en busca de su desprevenida presa. Hora del ladrón, que se introduce, subrepticio, en lo que no es suyo, en busca de lo que no le pertenece. Hora del criminal que se alía con las tinieblas para dar su golpe sin testigos y sin peligros.

Tres de la mañana! Hora del robo, del asalto, del crimen alevoso!

Tres de la mañana, hora del ultimatum fascista a la Grecia débil pero gallarda.

Coincidencia acusadora, como un índice que se mantiene tieso, apuntando al pecho!

MARCHA

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón 593, Ap. 19, Montevideo. — Teléfono: 8 86 91 — Precio del ejemplar: $ 0.05. — Suscripción anual: $ 3.00; semestral: $ 1.50. — Administrador: ANTONIO ROMERO

AÑO II — Montevideo, Noviembre 15 de 1940 — Nº 73

OTRA VEZ LAS BASES

Es ya necesario que este asunto de las bases, se aclare. Hace meses que se trae y lleva entre correspondencias periodísticas y comunicados más o menos confusos de cancillería, el más confuso de los cuales ha sido, precisamente, el último de los redactados por el Sr. Guani.

¿Seguimos jugando con fuego, con la misma ligereza, idéntica frivolidad y la característica confusión de ideas que *siempre hemos padecido y que la guerra ha abravado?*

Bien está que tan altas condiciones las apliquemos a la resolución de nuestros problemas puramente internos; pero *cuando se trata de asuntos que afectan o pueden afectar* talvez, a la misma vida de la nación, hay derecho a exigir un mínimo de prudencia y de reflexión.

* * *

La política internacional es materia harto delicada, donde actúan fuerzas que ni siquiera, a veces, sospechamos, donde, más que en ningún otro dominio, las apariencias no suelen coincidir con las realidades y las palabras sirven para encubrir las intenciones. Donde, en fin, no es la primera vez que lo decimos, mandan avasalladoramente la geografía, la historia y la economía y no hay más ley, ni puede haber más ley, dada la organización actual, que no modificaremos por cierto nosotros, ni veremos sin duda modificada en lo que nos queda de vida, que la del interés.

No se puede improvisar soluciones internacionales a golpe de discursos o manifiestos. Menos en los países chicos y desamparados como el nuestro, de vida tan precaria y dependiente, de tan profunda incultura política y de tan lamentable ignorancia de los hechos, por olvido infantil y carencia de información, y en los que impera aún la audacia irresponsable y a veces —no siempre— generosa.

* * *

A pretexto de combatir al fascismo —y tal vez los que ponen en ello más ardor son los recién venidos a las filas del antifascismo, para confirmar que siempre lo más peligrosos son los catecúmenos— hay quienes se declaran dispuestos a adoptar cualquier solución. Una especie de exaltación histérica, nacida de la confusión y el pánico en el mejor de los casos, los domina. Así los hemos visto, por ejemplo, abrazarse a quienes han sido los heraldos, anunciadores y precursores del fascismo en nuestras tierras.

Así vemos, también, que para defendernos de la invasión, de todas maneras remota, estarían dispuestos a dejar las puertas abiertas a otra invasión. Para que no nos suceda lo de Dinamarca y lo de Bélgica y lo de Holanda, sin pesar ni medir circunstancias y antecedentes que actúan en unos y otros casos y por el simple método, *pseudo razonante* de las comparaciones ligeras.

Así también niegan con ufanía la existencia de los imperialismos y hablan con sorna, fingida o real, de quienes *invocan historias muy recientes*. Hablar de imperialismo, es para ciertos fervorosos antifascistas del último minuto, hacer quinta-columnismo activo.

Y sin embargo ahí están los hechos. No todo es tan sencillo, por desgracia, y la vida internacional no es una imagen de Epinal ni se desarrolla como un film de la época de oro, donde luchan el bien absoluto con el mal también absoluto y donde el final melodramático nos aporta el consuelo de ver triunfar definitivamente a la justicia.

Desgraciadamente, repetimos, el imperialismo es un hecho. Un hecho y no una mala palabra inventada para uso de quintas columnas. Se puede creer que es bueno o malo, útil o inútil, fatal o modificable; pero es inefablemente tonto negar su existencia, tanto más cuanto que negándola no se le destruye. No hay más que una adhesión firme y consciente a la causa que defiende Inglaterra: aquella a la que se llega después de haber medido y pesado los hechos. La otra no deja de ser una novelería tontita y mariposeante.

* * *

El imperialismo es un hecho, decimos. Un hecho económico, fundamentalmente. Necesidad de encontrar mercados para los capitales; necesidad de encontrar mercados que produzcan materias primas. El hecho económico puede determinar hechos políticos y esos hechos políticos pueden ser más o menos irritantes. A veces hechos económicos y hechos políticos, razones estratégicas y navales, se confunden. Estados

(Pasa a la Pág. 4)

LA CARTA DE MARTIN PANGLOS

EL MUCHO HABLAR, A YERROS LLEVA

Señor Director:

SEGUN he oído, las estadísticas andan en este país un tanto cojas. No es cosa que alcance a mi aflicción porque nunca he logrado, en verdad, saber de su utilidad y su eficacia. Si hasta el presente hemos vivido con holgura, encaminados hacia un porvenir cada día más pletórico de posibilidades, si el General tiene la absoluta seguridad de que mañana todo ha de estar solucionado, no veo yo la utilidad que representa el venir a complicar las cosas con ecuaciones y raíces cuadradas o cúbicas. Vengo a lamentarlo hoy porque necesidad tengo de recurrir a ellas.

Para las investigaciones en que me encuentro al presente embarcado, hubiera sido de utilidad sin par, el saber cuantas veces se ha pronunciado en este país la palabra DEMOCRACIA, en que relación de cantidad se encuentra con todas las otras palabras de nuestro cotidiano decir y cual ha sido la intensidad lograda en determinados periodos de nuestro pasado más o menos venturoso. Lo hubiera deseado *para no caer en el empirismo de aquella buena vieja* que decía así de una moza harto bien dotada en su físico por los dones de la naturaleza y a la cual mucho se admiraba:

—Mucho se habla de ella; cosa buena no debe ser.

Para no caer en la temeridad o ligereza de una semejante afirmación es que hubiera deseado encontrar semejante estadística.

Porque he aquí, mi muy estimado Director, que todos defendemos la Democracia, que todos la escribimos con mayúscula en señal de profundo respeto, *que todos hablamos de ella en todos los minutos*, signo de que hemos dedicado a ella todo el fervor de nuestra vitalidad. Si esto es así —y nadie, por muy osado que fuere, se atreverá a negarlo— debemos concluir, que nada nos separa y todo nos une.

Sin embargo ahí están las realidades que se encargan de dar por tierra con este sencillo razonar. Hete aquí que están los opositores que por nada del mundo se unirán nunca a los autores del atentado a las instituciones, ya fueren en esa época jefes de policía o simplemente guardia civiles; los que por siempre *jamás habrán de aceptar la obra del Cuartel* de Bomberos y sus derivaciones.

Menester es pues, ahondar en los razonamientos. Al poco andar veremos en la cuenta que son muy distintas las concepciones que de la tal zarandeada palabra tenemos unos y otros.

Y no es aventurado decir entonces que la Democracia sirve tanto para lo bueno como para lo malo. Con lo que me voy acercando a la filosofía de la vieja a que hacía referencia hace un instante.

Así, por ejemplo, todos aplauden el triunfo de Roosevelt como un triunfo de la Democracia. Y aunque difícil es el explicarlo, cuidado pondré en hacer diáfano y cristalino mi pensamiento.

La Democracia nació y vivió en su aspecto político para evitar la perduración de los hombres, cualesquiera fueren, en el Poder. El Poder —no haberlo usado hace un tanto débil mi posición— es fuente inagotable de posibilidades para que los hombres usen y abusen de los medios que otorga para gobernar. Permanecer en el Poder es abrir las puertas a la arbitrariedad y quizás o sin quizás, despejar el *siempre atrayente aunque peligroso camino de la* dictadura.

Direis sin duda que son tantos o cuantos millones de votos quienes así lo han dispuesto. El argumento a mi juicio carece de valor. Carece de valor porque a las masas se les ha hecho entrar por un camino harto peligroso: el creer que a los totalitarismos se les combate con sus propios procedimientos. El perdurar Roosevelt o quien fuere en la lucha entablada evita los sinsabores y los peligros de un cambio en mitad de la carrera. A mi juicio lo que se hace, en *verdad, es usar en la Democracia* lo que siempre hemos atacado por anti-democrático.

Todo esto y en especial modo ese encarar las cosas de la democracia con mentalidad totalitaria, es tema para mucho conversar. Mucho más aún cuando quienes en posición tal se colocan, dicen y escriben con absoluta certidumbre de que sólo ellos son los que defienden con la verdad verdadera, a todo eso que nadie todavía ha llegado a entender.

Y esto es anuncio de que en cualquier momento os voy a dar otra lata semejante.

Perdonad a

MARTIN PANGLOS.

RESPUESTA

Publicamos en el último número una carta firmada por Juan de Mairena. No puede ser muy larga nuestra respuesta, porque toda la colección de MARCHA sirve a ese fin. Decimos pues, una vez más.

Con el herrerismo no se puede votar y las razones a esta altura de los debates promovidos, huelgan.

Fuera del lema, hoy, tampoco, se puede votar. Más, después que el batllismo resolvió acogerse al lema común. Quiérase o no, este hecho de una trascendencia incalculable aún, en la evolución política del país, tiene que pesar sobre nuestra decisión. Pretender, como el coronel tropical, que podemos cortarnos solos, adquirir un cañoncito y trabajar por nuestra cuenta, es tal vez muy *simpático y muy ufano*; pero olvida que la táctica en política, como en la guerra, nace en el terreno. Si el coronel tropical del cañoncito se largara a pelear sin *tener en cuenta los movimientos* de la fuerza que tiene a su frente, seguramente le sacarían el *cañoncito y tal vez terminarían pegándole* cuatro tiros.

Esta es una de las razones, entre muchas otras, que nos llevan a no propiciar la adopción de un lema nuevo.

Y llegamos así, a lo que hemos dicho, sin reticencias: que el partido, hoy por hoy, no tiene soluciones electorales.

CITACION

El Comité Ejecutivo de la Agrupación Nacionalista Democrática Social recuerda a sus afiliados que el día sábado 16 del corriente a las 16 horas, se realizará la reunión extraordinaria con asistencia de delegados de todo el país para considerar los problemas políticos, partidarios. Local de reunión: Rincón 507.

LA CLAUSURA DE RADIO ARIEL

Es sabido que procediendo con toda arbitrariedad, Radio Ariel, fué clausurada por un día a pretexto de que había trasmitido comentarios ofensivos para uno de los países en guerra. Damos a continuación el texto que motivó la aludida clausura. No sabemos si es ofensiva o nó; pero podemos asegurar que dice la verdad.

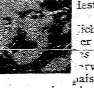
La costumbre, aliada a exigencias de la naturaleza y de constitución física, nos ha hecho dividir el día en sectores que todos los que vivimos normalmente, dedicamos a las mismas cosas. Nos levantamos entre las seis y las ocho de la mañana; trabajamos entre las siete y las once; almorzamos entre las once y las trece; volvemos a trabajar hasta las diez y ocho o diez y nueve horas; descansamos y cenamos después. El arte tiene sus horas, así como las tienen las diversiones que se realizan en locales abiertos o en locales cerrados. Las reuniones en los cafés, las visitas de cortesía, los encuentros amorosos, las partidas de juego, el estudio, todas nuestras manifestaciones, en fin, tienen sus horas adecuadas, observadas en los países de costumbres semejantes y en los de costumbres distintas. Al descanso le dedicamos un sector del día que nos ha marcado la naturaleza: la noche, el tiempo en que las

(Pasa a la pág. 4)

De STEFAN ZWEIG

SALUDO A MONTEVIDEO

Para Marcha



Cuando, hace cuatro años, vi por primera vez desde el mar relumbrar esta ciudad clara y hermosa, tuve el más íntimo anhelo de poder volver a estas playas, y doy gracias al destino que ha cumplido ese mi deseo.

Los uruguayos no podéis imaginaros la dicha que hoy significa para los europeos el ver con sus propios ojos que aún existen países *que gozan de la gracia de la paz* y conservan el derecho sagrado de la libertad, países que se encaminan con paso seguro hacia un futuro grande, ciudades que de año en año se desarrollan en el sentido de una belleza y grandeza nuevas. Pero no os envidiamos este desarrollo magnífico, pues sabemos que todo lo que un país aislado realiza a favor de la civilización, queda hecho en bien de todos: la labor, el optimismo, el inmenso progreso de la América Latina nos devuelve la fe en una estructuración nueva y mejor de nuestro mundo. Gracias, por lo mismo, sincerísimas gracias por las horas edificantes que me es dado pasar hoy en Montevideo, y vayan mis mejores deseos para esta bella ciudad, para este país libre y grande..

ESCRIBEN NUESTROS LECTORES

A Propósito de la Carta de Carlos Cásares

Señor Director de MARCHA

EN el número pasado de su interesante periódico he tenido la satisfacción de leer una carta de un señor Casares en la que se expone una iniciativa de aparente escasa importancia.

Y no es lo que parece a simple vista, para nosotros los maestros y también para la cultura general.

La realización de uno o dos actos culturales por mes en cada escuela de una localidad y maestros, disertando sobre temas relacionados con la vida del hogar, de su higiene, de su economía doméstica, de su moral, significará para miles de hogares y de niños, la visión de aspectos del mundo, de la vida, de la patria, menos sombríos, menos anonadantes que los que diariamente están obligados a ver, y soportar en sus míseras viviendas.

Pues la vida de los hogares pobres, en campaña sobre todo, así como hacen languidecer fisiológicamente a muchas existencias, estrecha, embota, toda facultad mental en los niños, en los adultos, anulando para la vida moral y del espíritu a tanta gente que asusta el solo pensar el porcentaje de población a que alcanza.

Para estos hogares, en razón del escaso salario que perciben sus sostenedores no hay otra distracción semanal o mensual que el alcohol y las diarias habladurías inferiores de las gentes que no pueden o no saben gustar el placer de entretenimientos intelectuales o espirituales.

La extensión cultural que sugiere el señor Casares, exhortando a los maestros del interior a que la practiquen auspiciada por comités magisteriales de divulgación general de cultura, servirá para redimir de horfandad moral e intelectual a tanta buena gente que parece que sólo hubiesen nacido para sufrir la vida como un castigo.

Que no se pierda en el vacío la exhortación, pues que así, no sólo ganarán los ambientes de pueblo, sino también los maestros ante la opinión pública.

No hace falta nada más que un poco de buena voluntad para elevar a los que lo necesiten, elevándonos a nosotros mismos, espiritual y socialmente.

Practiquemos el bien llamado apostolado de la enseñanza, también con los adultos que no asisten diariamente a la escuela.

UN MAESTRO

Libertad y Democracia

setiembre 26 de 1940.

Señor Director de MARCHA.

Montevideo

... Pues veo en cada número que llega a mi poder, siempre los mismos conceptos en pro de la libertad y la Democracia, sostenidos con valentía y ponderable criterio. No le extrañe, Sr. Director, que yo salga desde este rincón olvidado de nuestro terruño, donde vivo en el anonimato como todo campesino humilde e inculto, que sólo somos capaces para manejar la ennoblecedora mancera del arado, con el mismo brazo que en otra época empuñamos el fusil o la lanza, cuando así lo exigían los turbiones de nuestra democracia embrionaria.

En el número de "MARCHA" correspondiente al 13 del corriente, he visto la fotografía del veterano general Basilio Muñoz, jefe indiscutido y respetado por todos los que saben de sus grandes sacrificios y valentía insuperable.

Yo no soy un desconocido para el General Muñoz, y puedo ser juzgado como parcial por haber compartido las penurias del campamento, lo mismo que las tristezas en los días de nuestras derrotas y las alegrías de nuestras victorias, en las campañas de 1896 - 97 y 1903 y 1904, en que servimos en las mismas filas. Pero, ¿cómo abstenerme de decir la alegría que me causa saberlo joven y fuerte como un roble? Si sé que hasta las balas le han sabido respetar para que sirva de ejemplo a los vacilantes en esta malísima época en que vivimos, cuando la depresión ha invadido el espíritu de gran parte de nuestros conciudadanos.

Por estas pocas líneas dejo demostrado que no caen en el vacío los humanos ideales que sostiene el semanario "MARCHA", y ojalá en su lucha llegue al fin perseguido!

Saludo al Sr. Director con la mayor consideración.

ISIDRO M. RIBAS

(a) Munday

De JACINTO CARRANZA

RECORDANDO UNA "NOTA SENSACIONAL"

Montevideo, octubre de 1940

Sr. Dr. Dn. Carlos Quijano.

Mi estimado amigo:

Cuando yo dirigía la "Revista Histórica" del Partido Nacional, creo que en oportunidad de comentar, las instrucciones de Santo Amaro y el memorándum del Vizconde de Abrantes, relacionando el contenido de ambas piezas con el acto de erección del monumento al Barón de Río Branco — al que concieron algunos destacados blanco - nacionalistas — emití ciertos conceptos que, conocidos por un "bulto" brasilero, con quien un amigo de acá mantenía correspondencia, aquél, por carta, decíales a éste, más o menos, **"que lo mío eran gritos en un cuarto a oscuras y bien cerrado"**.

Revolviendo papeles, días pasados, entre las hojas del número de la citada publicación en que yo había hecho las apreciaciones motivo del referido juicio, encuentro un recorte de diario cuya procedencia no recuerdo y el cual transcribiré, por un lado, a título de curiosidad, y por otro, con el carácter de prueba de que no estaba yo gritando tan en la oscuridad y dentro de cuatro paredes como lo sostenía el aludido "bulto".

Dice así el mencionado recorte que Vd. publicará si lo conceptúa interesante:

"SENSACIONAL NOTA DEL DIA"

"¿Reconquistaremos el territorio riograndense que nos perteneció antes del tratado de San Ildefonso? Así nos lo prometen grandes políticos brasileños de la mayoría".

"Destacados parlamentarios que secundan la política del Presidente Washington Luis, van a convocar a sesión extraordinaria al parlamento Basilio de Magallanes, especialista en excavacio- país de toda la franja de territorio riograndense al sur de los ríos Jacuhy e Ibicuhy. A este respecto transcribimos en seguida lo que dice el colega de Porto Alegre, **"EL DIARIO"**, trasmitido por su corresponsal en Río de Janeiro, por vía aérea.

"Anuncian los diarios la próxima aparición de un trabajo histórico sensacional, escrito por el clérigo parlamentario Valois de Castro en colaboración con el parlamentario doctor Basilio de Magallanes.

"Los que han leído la primicia de la formidable lucubración, dicen maravillas de ella. El gran libro en preparación establece un nuevo criterio histórico y demuestra en rudo esfuerzo ser Río Grande del Sur una especie de Alsacia castellanizada, donde los riograndenses forman una raza mestiza y peligrosa en la que predomina la sangre española. La documentación, abundante y de valor inestimable para la defensa de la tesis referente al españolismo gaucho va a ser producida por el parlamentario Dr. Basili ode Magallanes, especialista en excavaciones históricas. El clérigo Sr. Valois de Castro, por su parte, ya tiene en manos viejas cartas y derroteros precisos, comprobando con seguridad casi absoluta que gran parte del territorio riograndense no pertenece al Brasil, y sí a los vecinos de raza española.

"Relatan los íntimos de estos dos eminentes historiógrafos, que esos grandes estudios, creándoles convicciones absolutas al respecto, irresistiblemente los arrastrarán a la práctica de un gran acto de justicia y altruísmo internacional; pues, pedirán en breve la convocación extraordinaria del Senado y de la Cámara, para que conjuntamente con el Congreso Nacional resuelvan.

"El clérigo Valois de Castro propondrá, como acto de justicia sagrada que abrirá las puertas del cielo a los brasileños, cubriéndolos de bendiciones, la restitución a la corona de S. M. Católica el Rey de España, de las tierras de Las Misiones, al norte del Río Grande del Sur, para que en ellas sean restauradas las antiguas misiones jesuíticas.

"El Dr. Basilio de Magallanes, con el noble fin de constituir en América el régimen de la paz y del amor, y evitar reivindicaciones sangrientas en el futuro, solicitará autorización legal para que se devuelva a la República Oriental del Uruguay la campaña riograndense al sur de los ríos Jacuhy e Ibicuhy.

"El mismo diario brasileño agrega, que al sentir estas cosas en el palacio de Tiradentes, en Río, manifestó impresionado el Dr. Batptista Lusardo: "el lunes pretendo hablar en el expediente, porque el martes embarco. Creo que no volveré más a Río este año. ¿Para hacer qué? ¡Esto ya no tiene cura! Ese hombre, (se refería al presidente Washington Luis) tiene malos hígados. Creo prestar mejores servicios a la causa, quedándome en Río Grande. En este momento ya no hay Borges de Medeiros, ni Assis Brasil, ni Getulio Vargas, sólo hay una cosa: Río Grande del Sur. Es la dignidad de nuestra tierra lo que está en juego. Porque lo que ese hombre (el presidente Washington Luis) quiere, es chapotear sobre nuestra dignidad."

Como Vd. podrá ver, Dr. Quijano, **algo hubo** en aquel entonces, **algo había!** Sólo por la intención, bien hubiera procedido nuestra comuna, sustituyendo la denominación de Río Branco dada a la antigua calle Daymán, por la de Valois de Castro o Basilio de Magallanes, erigiendo a éstos el monumento a aquél levantado en la avenida Brasil esquina Libertad.

Tiempo hace que no paso por ese lugar antes frecuentado por mí, sin que ninguna vez de las muchas que cruzaba la respectiva plazoleta dejara de hacerme la reflexión de cómo, tan luego **blanco - nacionalistas** a outrance, asistieron emocionadamente agradecidos a la inauguración de una estatua a quien no hizo más que devolvernos un átomo de lo que muy nuestro es — la navegación del Yaguarón y el charco Merim — quedándose en cambio con la parte del león. Porque la verdad es que, lo que se reclama no es la devolución de solares 7 x 7, sino del inmenso territorio de que nos han despojado.

Vd. dirá, Dr. Quijano, si esta pretensión, esta especie de irredentismo es demencia o cordura; y a la vez, a propósito, como buen doctor en leyes que es, podría explicarme de paso, en qué consiste eso de derecho de gentes cuando a pesar de la existencia de él nos han robado tan escandalosamente.

NACIONALISTA, INSCRIBASE

Montevideo, octubre de 1940.

Distinguido correligionario:

Presente.

La Comisión Departamental Nacionalista Independiente en el deseo de incorporar en los padrones Cívicos a los Ciudadanos que en las próximas elecciones defenderán el patrimonio del Partido Nacional, ha instalado en su nueva sede, la Oficina de Asuntos Electorales, a nuestro cargo, donde todos los correligionarios podrán solicitar el tramite de recaudos ante el Registro Civil a los efectos de la inscripción, como también todo asunto relacionado con la Ciudadanía.

Sabiendo que usted es un consecuente correligionario con nuestros ideales partidarios, rogamos quiera dignarse intensificar entre sus amistades la propaganda inscripcional y remitirnos las solicitudes a esta Oficina, donde serán atendidas de inmediato, — beneficio que realizará en homenaje a nuestro glorioso Partido Nacional.

Deseando tome en cuenta estos nuevos servicios partidarios, saludamos a usted con nuestra más distinguida consideración.

Carlos A. ANDREU — Guillermo AMESPIL SIERRA

SALVANDO UN ERROR

En nuestro número anterior, en el artículo del señor Gregorio M. Luzardo, titulado "El problema de los Lemas", se deslizó un error que nos apresuramos a salvar. Donde decía "saludos sinceros", debió decir "saludos protocolares y como tales insinceros".

Nacionalista, inscribase. Sea mujer u hombre

CORTE ESTE CUPON Y ENVIELO, CON SUS DATOS, A LA COMISION DEPARTAMENTAL, URUGUAY 1324

NOMBRE Y APELLIDO ....

....

NOMBRE Y APELLIDO DE LOS PADRES ....

....

NACIMIENTO: DIA .... MES.......................... AÑO ....

DEPARTAMENTO, CALLE Y N.o O PARAJE ....

....

DOMICILIO ACTUAL ....

NOTA: Los correligionarios que han cumplido 16 años antes del 30 de marzo de 1940, están en condiciones de inscribirse.

De Palas Atenea a Nuestro Superhombre

Allá por los tiempos de Pericles —y que nos perdone el Apolo del Belardere— los marinos que surcaban el Egeo en todas direcciones, cuando hacían rumbo hacia el Atica, lo primero que veían de su patria, brillando al sol, era la cimera de oro, del casco de Palas Atenea que desde lo alto del Aerópolis les daba la bienvenida y les ofrecía un puesto seguro.

Era la diosa tutelar de Atenas. Los griegos adoraban su sobria elegancia, su andar firme y suave, y, por sobre todo, la dulce mirada de sus ojos claros.

La historia era como ella: a veces amaba, a veces terrorífica, pero siempre llena de interés.

Había nacido —nadie sabe tratándose de mitos, cuando se miente y cuando se dice verdad— de la siguiente manera: Júpiter, el rey supremo había sufrido un terrible dolor de cabeza, tan intenso que hubo que abrírsela para extraer el mal. Al hacerlo, salió de ella, completamente armada, la diosa Atenea; la diosa sabia, como decían los griegos, de mansos ajos de ternura.

Gobernó Atenas no sin lucha, pues hubo de vencer a Poseidón - Erecteo, un dios marino de hosco carácter. En tales circunstancias golpeó en el suelo con el cuento de su lanza, y nació del golpe una planta de olivo, que fué luego una de las más estimadas riquezas nacionales.

Los griegos celebraban en su honor banquetes y desfiles —las Panateneas—; sus obras de teatro tenían por asunto las bases de su vida, y no faltaban los oradores que en ella inspiraran sus discursos. Y cada vez que la vida política ateniense sufría un vuelco, o se reformaba la Constitución, o aparecía el problema de la defensa nacional, era en la diosa Palas, que los políticos griegos inspiraban su pensamiento y su acción.

Hoy que la guerra vuelve a conmover la ática península, la tradición de Palas Atenea los lleva al combate victorioso; pero también nos trae a nosotros, ciudadanos de un pequeño país de Sudamérica, la convicción de nuestra seguridad. Por ésto, y no simplemente por la evocación crítica, es que recordamos hoy a la diosa griega.

Nosotros, uruguayos u orientales —profunda divergencia en discusión— tenemos también nuestra Palas Atenea.

No es una mujer sino un hombre, y de muy distinguido y viril parte. No es un dios, porque en este tiempo los dioses no andan mezclados entre los mortales; es un hombre, mejor diríamos: el Super-hombre.

Su historia no es remota "ni se pierde en la noche de los tiempos"; pero su origen es una pauta al de la diosa Palas. Nació, como ella, armado de pies a cabeza, en un acto de curiosa partenogénesis. Lo creó el que fué Júpiter tonante, en este país de costas apacibles; el Zeus a quien con justo nombre uno de sus hijos designó como "El que nos manda a todos."

Como la diosa también, es hombre de armas tomar y en ese carácter es jefe supremo en tiempos de paz y de guerra, y, por añadidura, general. Y, siguiendo el curso de las similitudes, podemos agregar que no llegó al patronato de su país sin lucha; pero venció y supo, como la diosa, darle a los contrarios "el alivo".

Hoy ejerce su patronato sin discusión y sin oposición. Su naturaleza humana, le permite asistir a los banquetes y a los desfiles que en su honor se realizan. También le permite hablar a su pueblo, y en ese caso, si sus palabras son sibilinas, no faltan augures y pitonisas que las interpreten, las adivinen y las acaten.

Toda la vida política de esta "Atenas sudamericana" depende de El. Sus gestos, sus palabras, sus actitudes, sus viajes, sus maniobras, son enseguida interpretadas, admiradas y acatadas. Y es justo, porque El tiene "Su filosofía política", y ha constituído un "sistema social"; y representa, a pesar de su origen divino, la libertad, la democracia y "los dignos y amables goces de la vida".

Y como buenos fieles, le rendimos nuestro homenaje, —como en la Grecia pagana y heroica, desde el desfile, desde el banquete o desde el Estadio. El, mientras tanto, desde su atalaya vela por nuestra seguridad en tiempos de peligro; y, como Atenea, en tiempos de paz, nos ofrece "el olivo" de enervante sombra y suntuoso fruto.

EL MINISTRO Y EL DIARIO, O LA SOLUCION DE "DOS EN UNO"

En este país es fácil llegar a ministro; pero más fácil aún es, después de ser ministro, llegar a tener un diario. Fácil y conveniente; ya que cuando aparecen, con el ministerio, los candidatos presidencialistas, el diario prestigia al ministro y éste se apoya en el diario.

Un Ministro de Hacienda puede, por ejemplo, rebajar las jubilaciones; es justo porque "la inminente quiebra de las cajas" exije la medida heroica. Pero también es justo que no sufra las consecuencias de su sacrificio patriótico; el diario está precisamente para eso: para pedir la desagravación de las jubilaciones y reivindicar ante el mundo entero los derechos de los jubilados.

El ministro puede estar cinco o seis años inconmovible en su Ministerio, desvalorizando la moneda, empapelando el país, comprometiendo el futuro de bancos y de cajas, entre montañas de papeles. Pero el diario que también es papel y tiene dos caras, justificará las medidas, defenderá al Ministro y probará por a más b, que el oro es una antigualla, y que sólo en el mundo debían haber billetes.

Puede el Ministro de Hacienda, durante cinco o seis años, dejar que los problemas del país se vayan, cada vez más, agudizando; puede, inclusive, ayudar con su audacia y su imprevisión, a hacerlos más graves. Esto no será un mérito para el Ministro. Pero será una gloria luego para el director del diario, que descubre, agita y resuelve — desde sus editoriales — los problemas que ha dejado agravar el audaz o imprevisor Secretario de Estado.

Si es necesario, el Ministro castigará la producción evitando que la "plus valía" vaya a manos de particulares, o haciendo una política cambiaria contraria a los intereses de los productores; pero el diario defenderá la producción, pedirá la licitación del contralor de cambios y hasta enseñará a los ganaderos a esquilar más y a los agricultores a plantear con más beneficio.

Y si al Ministro, poco dado a salir al campo si no se trata de campañas electorales, no le interesa que haya viviendas insalubres, rancheríos miserables, niños tuberculosos y grandes desocupados, al director del diario, felizmente no le pasa lo mismo. Exigirá que las viviendas malas se cambien por casitas amables, que los pobres trabajen, que los niños sean robustos y se alimenten bien, y que los rancheríos del campo se conviertan en pequeñas ciudades confortables y alegres.

Cuando el Ministro y el Director del diario están encarnados en una más una persona — una especie de Santísima Trinidad de dos — ¿se habrá llegado o no a la solución ideal, en que estén enlazadas la causalidad y la finalidad; "el ser y el deber de ser?".

CUESTION POLITICA

En la consideración del problema de los lemas partidarios, planteado a las grandes fuerzas de la oposición, se observa una preocupación exagerada por sus aspectos estrictamente jurídicos.

Fué así en el seno del batllismo hasta que tomó su conocida resolución de votar bajo el mismo lema que el baldomirismo. Su Convención se pasó un mes analizando informes y contrainformes en los que los más insignificantes detalles de la legislación electoral del régimen, aparecían convertidos en cuestiones nacionales.

Ha sido así, igualmente, en el seno del Nacionalismo Independiente, donde desde 1937 hasta la fecha se vienen sucediendo las comisiones asesoras sobre el asunto.

No es de negarse la importancia que reviste el conocimiento exacto de la letra y el espíritu de las disposiciones dictadas en la materia por el marzismo.

Ese conocimiento es aún indispensable, porque toda resolución que se adopte debe tomar cuenta previa de lo que permiten y de lo que no permiten esas disposiciones.

Pero no es posible que todo el debate se haga girar, como lo hacen algunos, en torno a ellas. Por encima de todo es un problema político el que hay que resolver. Consideraciones políticas fundamentales, en consecuencia, son las que deben primar al decidirlo.

Votar bajo el mismo lema que Herrera puede ser permitido por la ley. ¿Pero es políticamente posible que después de estos siete años de dictadura se llegue a eso?

Votar con un lema nuevo puede ser permitido por la ley. Para ser precisos, digamos que la ley en realidad no lo permite, aunque la Corte Electoral, pueda llegar a permitirlo. ¿Pero si esa llega a ser una solución materialmente posible, lo es igualmente del punto de vista político? ¿Puede ser políticamente posible una solución que no es de oposición sino de apoyo a Baldomir, una solución que significa la consolidación en el poder del Partido Colorado unido, una solución que significa la destrucción definitiva del nacionalismo histórico en momentos en que se fortificó el coloradismo, una solución, en fin, que no lleva a la ratificación por nuestra parte de la Constitución del 34 apenas modificada en algunos artículos que si la mejoran es en favor de las fuerzas gobernantes?

Fácil es cuando no se observa otra cosa que los recovecos de la legislación electoral, descubrir los conductos por donde puede deslizarse la intención sufragista. No es tan fácil, en cambio, para quien se ha quedado así en el análisis, de las minucias legales, descubrir adónde ha de ir a parar un sufragio que, para andar ha debido recorrer vías tan retorcidas.

Se está ante una cuestión esencialmente política. Como tal debe ser encarada y como tal debe ser resuelta. Ello significa que hay que despojarse de las preocupaciones frías y escuetamente legistas. Pero significa además que hay que dejar de lado las menudas consideraciones de la política circunstancial, para abarcar el asunto en la perspectiva histórica que reclama un gran partido, vinculado a más de cien años de la vida del país.

METODOS DE PROPAGANDA

Se comentaba con horror en nuestros círculos políticos ciertos métodos empleados en la propaganda de Wendell Willkie, tales como pasear chicas en elefantes, o hacer hablar a campeones de box.

Sin embargo el candidato derrotado —que por lo visto no ha visitado el Uruguay— no estuvo a la altura de los tiempos, a pesar de los elefantes y boxeadores. Si hubiera seguido algunos métodos de propaganda nacionales, hubiera desenterrado al Tío Tom, el de la Cabaña, y sobre su gloria de negro simbólico, pudo pronunciar alguno de sus más emotivos discursos.

Pero la oportunidad ya pasó; y sea por una imprevisión del hombre de Wall Street, o porque el Sur exclavista de Estados Unidos, no es propicio para tales propagandas como el sur del Uruguay, nos quedamos con la exclusividad de este genero de propaganda.

Que les sea propicio a quienes lo emplean.

¿Maniobras o pic-nic?

Es difícil precisar lo que ha sucedido en Cerro de Betete; no se sabe si ha habido maniobras, o si resultaron estos ocho días de alegre vida campestre.

A estar por lo que dicen los "enviados especiales" de los más severos diarios opositores, habrían habido hasta serenatas nocturnas; parece, eso sí, que a cargo de los periodistas y no de los militantes y civiles voluntarios. Las crónicas, en general, expresan más la alegría de unos días de esparcimiento, que la impresión que pueda dejar una maniobra militar severa.

¿O es que somos tan valientes que hasta tomamos en broma "los momentos en que peligra la vida del país?"

Ley de Imprenta

El Dr. Herrera ha iniciado una sistemática campaña contra los periodicos independientes del Interior, iniciándoles juicios de imprenta a Ecos del Este de Rocha, el Radical de Mercedes, y El Pueblo de Santa Lucía.

Es un buen método; en política se hace cualquier cosa. Después la mordaza se encarga de atenuar las críticas.

Para eso tenemos una ley de imprenta como la tenemos.

EL HOMBRE DE LA CAÑA

Cuando el Dr. Manini y Ríos ingresó al Ministerio del Interior, la prensa, sin distinciones de matices, elogió al hombre fuerte que llegaba en momentos en que la "Salud Pública" no podía admitir debilidades ni contemplaciones.

Pero bien se ve que Latorre tuvo razón cuando dijo que los uruguayos eran ingobernables. Hoy se censura — es cierto que no por la prensa, que está para más altos menesteres — al Dr. Manini y al riverismo todo, también por una razón de "Salud Pública": la vuelta de Carlos de Castro a la Ancap.

Y en este sentido, la más auténtica tribuna de la opinión pública, el bar, levanta su protesta indignada. "¡Que venga Manini, franquista y filofascista a defender al país del peligro nazi, bien; pero que vuelva Carlos de Castro a la Ancap, esos nunca!"

Pero los bares tendrán que aceptar también el hecho consumado, como han tenido que aceptar la caña venenosa; porque por sobre todo, e inclusive por sobre la "salud pública" y la opinión popular, reinan en este democrático país los intereses de los altos círculos: la vuelta de Manini es la de sus amigos, que Dn. Pedro. consecuente, no puede dejar en el olvido.

A los Suscriptores de Sarandí

A los suscriptores de Sarandí Grande, ponemos en su conocimiento que nuestro agente actual en esa localidad es el Sr. Modesto Lamarque.

La Administración

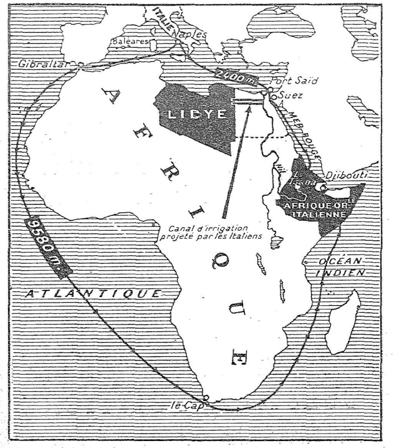
AGRUPACION DEMOCRATA SOCIAL

El Comité Ejecutivo de la Agrupación Nacionalista Democrática Social recuerda a sus afiliados que el día sábado 16 del corriente. a las 16 horas, se realizará la reunión extraordinaria con asistencia de delegados de todo el país para considerar los problemas políticos, partidarios. Local de reunión: Rincón 507.

EL CANAL SUEZ: PROBLEMA DEL MEDITERRANEO

BAJO el título de "Suez, Panamá y las grandes rutas marítimas mundiales", acaba de aparecer una nueva obra del eminente sociólogo francés André Siegfried. Escrita en los primeros meses del año 1940 —antes del derrumbe de Francia y de la entrada de Italia en la guerra— sus observaciones y conclusiones sobre el problema del Mediterráneo no han perdido actualidad y por el contrario revelan la seriedad y certeza de sus juicios.

A este libro pertenece el capítulo que reproducimos, especialmente traducido para MARCHA, donde Siegfried analiza la importancia estratégica y económica del Canal de Suez.



El mapa indica en millas marinas la distancia que Italia debe recorrer para llegar a sus posesiones africanas, si encuentra cerrado el Canal de Suez.

EL problema militar de la ruta de las Indias comporta dos aspectos: la defensa del Canal, del itsmo y del Egipto; el mantenimiento de la libertad de las comunicaciones sobre los mares y los estrechos que esta ruta atraviesa. Las condiciones del problema, después de la guerra de 1914, han cambiado completamente, y si Inglaterra conserva el control de una arteria para ella vital, no es exagerado afirmar que este control se ha vuelto precario. Del punto de vista político y militar, el problema mediterráneo no es más el mismo de fines del siglo XIX o de los primeros años del siglo XX. Este problema varía además, completamente, según que la guerra reine, o no reine en el Mediterráneo. Con una Italia neutral, con una Rusia imposibilitada de salir del Mar Negro, con una Turquía favorable, la ruta de las Indias sigue siendo utilizable. Es pues difícil, en la hora actual, tratar la cuestión de otra manera que bajo la forma de la hipótesis. Sin embargo, ciertas observaciones fundamentales se imponen, permitiendo al menos plantear el problema.

La Suerte del Canal Está Indudablemente Ligada al Destino de Egipto

LA Convención Internacional de Constantinopla, confirmada por el tratado de Versalles, ha encargado a Egipto de la defensa del Canal, pero de hecho es a Inglaterra a quien incumbe esta carga: en 1888 lo estaba como potencia ocupante, en 1919 a título de potencia protectora; después de 1936, con un Egipto independiente, lo está como aliada. Pero, de hecho, nada ha cambiado: únicamente, las condiciones de una defensa del Canal y del Delta no son las mismas de ayer.

Desde la guerra de 1914 - 1919, y particularmente desde el ataque de Djemal en 1915, Inglaterra ha aprendido esta lección: que el Canal no se defiende sobre el Canal mismo y que el desierto, lejos de ser una protección por el vacío como lo había creído, es por el contrario un peligroso foco de intrigas, del que es imposible desinteresarse; es por esta razón que la política británica ha encarado el mandato palestiniano y el control, indirecto pero efectivo, de los países árabes; ya ha pasado el tiempo en que se podía considerar el Canal como una cómoda trinchera detrás de la cual era posible protegerse. El problema no está sin embargo resuelto, porque, si antes el ataque del itsmo se esperaba del Este, ahora es necesario encarar también, como posible, una ofensiva que venga del Oeste: la defensa del Canal, se encuntra en esta hipótesis, ligada más estrechamente todavía que antes a la de Egipto, que viene a ser una verdadera avanzada.

Hay una circunstancia nueva que transforma los términos de la discusión: es que desde la guerra de Etiopía y el tratado de 1936, el concurso egipcio está asegurado. Su sinceridad, respecto a una defensa de este orden, se ha revelado tan evidente que, de común acuerdo, varias disposiciones que, en un pasado reciente habían dado lugar a ásperas controversias, no han tenido y no tendrán posiblemente aplicación: la construcción de obras en el itsmo, por ejemplo, cuyos gastos debía pagar Egipto, ha sido aplazada; las tropas inglesas permanecen en el Cairo, con el consentimiento tácito del gobierno egipcio; la ocupación militar de la capital ha en efecto dejado de parecer humillante desde que ella resulta de una colaboración aceptada; el veneno que emponzoñaba las relaciones anglo - egipcias desde 1882 se encuentra así eliminado, a lo menos en la medida en que Egipto continúe temiendo seriamente una ofensiva italiana.

Las Defensas Naturales de Egipto

EN la hipótesis de un ataque proveniente del Africa, y no del Asia, la defensa se ve así trasladada a otro frente, cara al Oeste, beneficiándose con la protección del Nilo, tan eficaz como la del Canal mismo, pero frente a otro desierto, no menos peligroso que el de Arabia. A traves de las vastas extensiones desiertas de la frontera libia, una expedición ofensiva, provista de medios poderosos y de efectivos numerosos, sería evidentemente temible; ella podría estar en condiciones de penetrar sobre el territorio egipcio, con la reserva de las defensas eficaces que le opondrían la resistencia británica y egipcia, sin hablar de contraofensivas tunecinas. Pero en seguida, el río, el Delta, sus innumerables canales, las inundaciones fáciles de provocar, constituirían una barrera singularmente eficaz, sobre todo en presencia de un ejército de invasión cuya establecimiento sería precario y que aun arriesgaría ser copado de su base, como lo fué la expedición francesa de Egipto. Además, no basta con conquistar el Egipto, es necesario conservarlo, y, como en los tiempos de Abouklr, la respuesta está en el mar. Desde este punto de vista el problema deja de ser local: el punto de decisión está en otro lado.

Si, por el contrario, el ataque llegara a venir del Norte, la defensa se presentaría en condiciones diferentes a las de 1915, porque Inglaterra está cubierta por su ocupación de la Palestina y del Irak, sin mencionar la presencia de Francia en Siria y el apoyo de Turquía.

El Mediterráneo y Sus Peligros

LA guerra de 1914 ha enseñado a los ingleses otra lección: que en caso de conflicto armado, implicando la hostilidad o la neutralidad malévola de una potencia mediterránea, aún de segundo orden, la ruta de las Indias por el Canal ha dejado de ser una ruta segura. Un enemigo, por poco que pese en este mar estrecho, sinuoso, adecuado más que ningún otro a la intriga y a la emboscada, puede envenenar el pasaje, no es necesario para esto que el adversario posea el control militar de las comunicaciones, no, aun *sin victoria* naval de su parte, está en posesión de una especie de derecho de veto: no se pasará, o a lo menos, si se pasa, lo será a la manera de una aventura, de un raid, de una gran hazaña naval, es decir, no sin choque. Esta verdad, entrevista por el Almirantazgo en 1916, se fué imponiendo en los años posteriores a 1919, a medida que el poder ofensivo del submarino y de la aviación crecían. Al día siguiente del Tratado de Versalles, que sin embargo pareció en el primer momento prometer una larga seguridad, los expertos británicos encaraban, en sus polémicas, esas condiciones nuevas, que diez años antes nadie era capaz de prever. Ya en 1926, tuve oportunidad de leer en el "Times" el extracto siguiente de un significativo discurso de sir Jorn Marriott, M. P., que planteaba el problema con claridad:

"Encarando las cosas con la perspectiva del tiempo, no estoy seguro que el instinto de los hombres de estado británicos que combatieron el canal de Suez, del punto de vista de la diplomacia inglesa y de la hegemonía mundial, estuviera equivocado... Si Suez no hubiera sido abierto, no estoy seguro que nuestra posición mundial no sería más fuerte... El Mediterráneo es un mar estrecho, que el submarino y el avión vuelven más estrecho todavía. Con enemigos eventuales en una de sus orillas, nosotros podríamos estar más embarazados por la necesidad de controlar semejante ruta marítima. Si esto es verdad, es fácil comprender hasta que punto se impone la necesidad de conservar la ruta del Cabo para Gran Bretaña y la importancia de mantener las costas africanas, al Este como al Oeste, libres de toda empresa extranjera. Era, antes de 1914, una parte esencial del plan alemán poseer el Africa Central, con bases sólidas sobre la costa occidental y oriental. La realización de este programa hubiera significado un gran golpe para Inglaterra, *sea* que hubiéramos mantenido la ruta de Suez, o que hubiésemos adoptado la del Cabo".

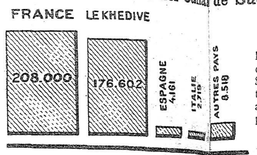


Grafico I: Repartición de los primeros 400.000 aciones de 500 francos del Canal de Suez. Inglaterra compró más tarde la parte de Khedive. Las acciones han sido desdobladas; pero la repartición es igual.

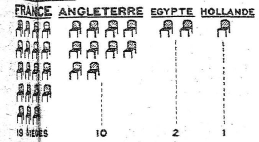
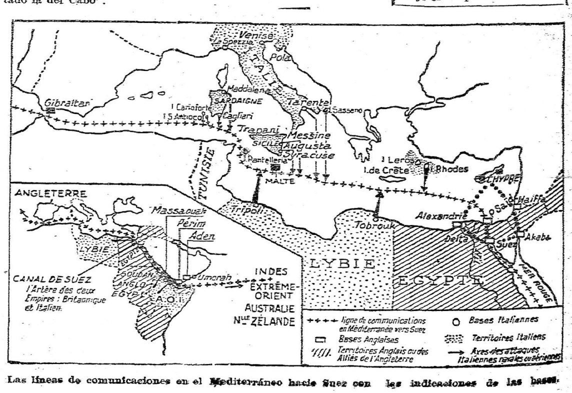


Gráfico II: Composición actual del Consejo de Administración de la Cía. Internacional del Canal de Suez. Esta es una empresa capitalista: tantas acciones dan derecho a tantos puestos.

Benito Mussolini, el segundo de Hitler, fracasado en el desierto, intenta ahora con el eje el ataque a Suez



Las líneas de comunicaciones en el Mediterráneo hacia Suez con las indicaciones de las bases.

En el momento en que se expresaba esta opinión, Inglaterra no tenía adversarios en el Mediterráneo, y la misma Italia era su amiga. La crisis de 1935, cuando la flota británica, amontonada en el estrecho puerto de Alejandría, se sentía a merced de un ataque sorpresivo, incapaz de imponer por su sola presencia la voluntad de Inglaterra, puso a ésta decididamente, frente al problema que algunos expertos previsores habían anunciado. Se trataba de saber cuál sería, en caso de guerra, el valor efectivo de la ruta de Suez.

La Ruta de El Cabo Recobra

EN la hipótesis de una guerra en que las potencias mediterráneas permanezcan neutrales y puedan ser consideradas como amigas de Inglaterra y de Francia, el camino de las Indias por el canal de Suez puede ser mantenido: es la experiencia de los primeros meses de la guerra de 1939. Pero, si Italia debe ser colocada entre los adversarios, el Mediterráneo, considerado como una ruta comercial, corre evidentemente el riesgo de ser, por lo menos al comienzo, inutilizable. Militarmente, la libertad de las comunicaciones podría eventualmente ser mantenida, más exactamente, restablecida después de una explicación naval. La organización de convoys, como en 1917-1918, sería difícil, y aun así si se pudiera pasar, sólo lo sería peligrosamente. El perjuicio resultante de semejante situación es serio, pero no es fatal: el imperio británico ha existido, y era poderoso, antes de Suez y sin Suez; hoy día, se estima que alrededor del [illegible] % de las importaciones británicas pasan por el Mar Rojo. Es pues una parte relativamente pequeña del tráfico destinado a Inglaterra el que habría que cambiar de ruta. A este respecto la ruta del Cabo sería suficiente para los transportes comerciales, ya que la regularidad en caso de crisis es más importante que la velocidad, sin perder de vista *sin embargo* que, siendo considerablemente aumentada la distancia, el rendimiento del material se encontraría seriamente disminuido (las estimaciones más optimistas fijan en 40 y aún en 50 % el aumento de tonelaje que sería necesario tanto a Francia como a Inglaterra si hubiera que sustituir la vida marítima". De ahí esta conclusión: "Yo no me dejaré encerrar." Mediterráneo fuera bloqueado, nada esencial en el abastecimiento franco-inglés estaría comprometido.

Se debe admitir no obstante que, militarmente, la ruta del Cabo sola es insuficiente para asegurar la defensa de la India. Si son necesarios transportes rápidos de tropas, la demora es muy grande. Sobre todo, si el enemigo consiguiera conquistar Bassora, y con mayor más razón Suez, la misma ruta del Cabo estaría en peligro. Es justamente lo que temía Inglaterra cuando la expedición de Egipto, y más recientemente, cuando Fernando de Lesseps obtenía, en 1854 su concesión. En el peor de los casos, no se trata pues de abandonar el Mediterráneo, aun si no se le utiliza; adoptar tal medida equivaldría a abandonar el cercano Oriente, a descubrir indirectamente la ruta de reemplazo, cuya seguridad después de todo no es autónoma, sino función de una política general.

Pase lo que ocurra, y mismo si el Mediterráneo sigue libre, la ruta de Vasco de Gama vuelve a tomar, por imperio de las circunstancias, una importancia de primer plano, que había seguramente perdido desde 1869. Su equipamiento que pudo haber sido descuidado cuando el eje del interés militar se había desplazado hacia su rival, ha vuelto a tener desde hace algunos años una inmediata actualidad.

Dakar Punto Vital Para la Navegación

LA prudencia británica, mucho tiempo antes de que el canal de Suez fuera abierto, cuando el Atlántico y el Océano Indico pesaban sobre todo en las grandes comunicaciones marítimas internacionales, había jalonado este itinerario con un verdadero rosario de bases y estaciones navales, que ella debe estar feliz al encontrar y rejuvenecer al presente: Durban, Simonstown (el Cabo), Lagos, Freetown, Bathurst, Santa Helena, la Ascensión... No menos importantes para Inglaterra que para Francia, son estos puntos estratégicos decisivos: Madagascar, en el cruce de las rutas hacia la India y Australia; Dakar, sobre todo, la encrucijada mundial más esencial, adonde vienen a reunirse las rutas marítimas provenien-

(Continúa en la pág. 19)

La Historia y el Canal

LA idea del canal no era nueva. La situación geográfica del itsmo, donde la distancia entre el Mediterráneo y el Mar Rojo es de apenas 120 kilómetros debía hacer de esta región una de las más grandes rutas del mundo. Antes de la era cristiana había existido un canal que comunicaba los dos mares, pero por intermedio del Nilo, y mucho después, en 1685, M. Girardin, embajador francés en Constantinopla había sometido a la consideración del Sultán un proyecto para unir directamente el Mediterráneo con el Mar Rojo. Cien años más tarde, Bonaparte hizo realizar estudios detallados, pero fué necesario esperar la llegada, no de un técnico, sino de un diplomático, Fernando de Lesseps, para entrar por fin en la vía de las realizaciones prácticas.

Sabemos la tenacidad que hubo de desplegar Lesseps para vencer todas las oposiciones que encontró su proyecto redactado en 1852. No solamente fué necesario obtener la aprobación del príncipe egipcio, después la del Emperador, sino también la del gobierno británico resueltamente hostil.

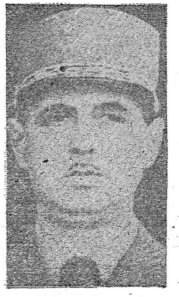
Lesseps supo vencer todos los obstáculos.

El 25 de abril de 1859, se dió el primer golpe de pico.

Todo había que hacerlo: animar el desierto, instalar allí treinta *mil* trabajadores, albergarlos, abastecerlos, desviar las aguas del Nilo para tener agua, en fin, dar vida a una tierra desolada. El trabajo fué gigantesco. Después de diez años de considerables esfuerzos, después de haber desplazado 74 millones de metros cúbicos de tierra y piedra, el Canal fué abierto a la navegación. El 17 de Noviembre de 1869, a las 8 de la mañana, el "Aguila" yate de la emperatriz Eugenia se internaba entre los bancos de arena, seguido del yate del Emperador de Austria y de 44 navíos.

El 23 de noviembre de 1875, el gobierno británico, comprendiendo la importancia del Canal, compraba todas las acciones del Khedive de Egipto.

UNA VISTA de un tramo del Canal de Suez, próximo objetivo del "eje" totalitario



De Gaulle, el general de "Los franceses libres" que intentó no hace mucho apoderarse de Dakar

CHURCHILL "premier" inglés quien tiene la tarea de mantener la arteria vital de su país.

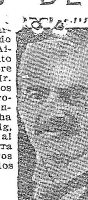
El mapa muestra gráficamente el trayecto del Nilo hacia el Mediterráneo con las defensas naturales de Egipto. También puede observarse el Canal de Suez uniendo el Mediterráneo con el mar Rojo.

La Tierra de Nadie

LEEMOS Y COMENTAMOS TELEGRAMAS DE LA SEMANA

POLVOS DE ESTOS LODOS

En el párrafo que pasamos a transcribir — tomado de un artículo de Julio Heller, publicado en "La Nación" de Buenos Aires — se confirma lo que tanto hemos dicho del extinto hombre público de Gran Bretaña, Mr. Chamberlain, que los anglófilos de estas tierras tanto nos reprocharon que lo dijéramos. Se confirma también el error en que ha incurrido el escritor Stefan Sweig, en sus conferencias últimas, al elogiar el período de post guerra y al ignorar que de los polvos que en él hubo son estos lodos que padecemos.



Chamberlain

Oído a la música:

"Juntos pasarán al léxico de la historia el nombre del ex primer ministro y el término apaciguamiento, *a manera de binomio de culpa y cargo* y expresión de la sensibilidad peculiar de todo un decenio; porque no es el caso de hablar tan sólo de Mr. Chamberlain y de los años en que encabezó un gobierno de Londres; *se trata de un período*, de una década y, EN ULTIMO TERMINO, DE LA ABERRACION UNIVERSAL EN MATERIA ECONOMICA QUE CARACTERIZO A LA POSTGUERRA". ...Y en materia espiritual — si cabe —, agregaríamos.

✤ ✤ ✤

Otro párrafo del mismo artículo nos da una idea de cuáles fueron las verdaderas causas que perdieron a Francia — ya que está de moda ocuparse de eso — y que llevaron a Gran Bretaña a su martirio de hoy:

EPITAFIO

Con los respetos que nos merece un hombre público o humilde, después de muerto, creemos que correspondería colocar en la tumba de Mr. Chamberlain, a manera de epitafio, las siguientes palabras de un artículo de Julio Heller:

LA PAZ SOMERA, LA PAZ PRECISAMENTE, HE AQUI PRECISAMENTE LO QUE Mr. CHAMBERLAIN NO TRAJO DE MUNICH

"La reticente historia europea ofrece curiosísimos matices. Cuando en 1936 Titulesco pedía una cuádruple vía férrea que uniese a Checoeslovaquia con Rusia, a través de Rumania, a fin de aportarle ayuda militar a aquel país en caso de una agresión alemana, el estadista rumano sufrió la pena de un destierro extraoficial a Suiza, donde a poco casi pagó con la vida su temerario proyecto del riel estratégico. Los actuales acontecimientos de Bucarest venían plasmándose ya *entonces, y si en los dos o tres años anteriores al* estallido de esta contienda se les preguntaba a los franceses si irían a la guerra por sus aliados de Bohemia, la respuesta clara y rotunda de muchos entre ellos era: No, por Checoeslovaquia... ¡jamás! Y, sin embargo, Checoeslovaquia era el eje pivote de la tragedia europea".

Las causas de marras son, en síntesis: egoísmo.

✤ ✤ ✤

Y, para concluir:

La época Baldwin - Chamberlain dejó una profunda enseñanza a los grandes pueblos europeos, y también a los pequeños, a aquellos que en Ginebra pedían ser compensados pecuniariamente por aplicar sanciones económicas. La lección es ésta: no se debe traficar con el enemigo, contribuir a su poderío, transar con su ideario y confiar luego en la victoria. El ideario político y la economía no siempre suelen ser dos cosas distintas.

Los comentarios huelgan.

BASES PANAMERICANAS

ROOSEVELT

Hace muy poco hablamos en esta sección de las bases navales que cedería el Uruguay a Estados Unidos.

La prensa, en general, se refirió a ello. Nosotros lo censuramos.

La prensa en general, dió la información *sin hacer comentarios*

La Cancillería, por su parte, remitió un desmentido de tales rumores a la prensa. Parecería que fuera un crimen hablar de eso.

Sin embargo... hoy sabemos que lo de las bases es cierto, y que se estaba trabajando en la manera de concertarlas por lo menos desde el mes de junio último. Sabemos que hubieron ciertas propuestas y ciertas contra propuestas. Por fin, que triunfó la contra propuesta — al parecer — de un oficial uruguayo, miembro de la misión militar designada para tratar con los yankis.

Ahora todo esto se ha hecho público. Es que la cosa no ha salido tan mal.

Las bases no serán estadounidenses sino que serán panamericanas.

Estos yankis — pensamos nosotros — son unos ángeles. Inviertan los capitales para establecer las bases, costean las obras que requieran, nos mandan las armas, los proyectiles, los técnicos y los combustibles... y todos podrán usufructuar lo que ellos solos pagan para hacer y mantener.

¿Será verdad tanta belleza?

LA GUERRA CON ALEMANIA

(Viene de la pág. 3)

lizar todos los tanques dividiéndolos en dos grupos de 500, situado uno de ellos en algún punto estratégico al sud del Aisne, y el otro en una posición semejante al sur del Somme, cada uno con un destacamento motorizado de todas las armas. "No los hagan entrar en acción", dijo, y "sobre todo, no permitan que ningún comandante disponga de ellos. De este modo contaremos realmente con dos fuerzas de reserva. Cuando la línea se rompa y los alemanes se precipiten hacia el Sena, entonces lancemos nuestros dos contraataques realizados con el máximo de intensidad". Una acción semejante, el general de Gaulle *todavía piensa* que hubiera posiblemente cambiado el curso de la batalla; en el peor de los casos; se hubiera ganado un tiempo precioso, por el cual siempre combatió el general Weygand. "Tiene razón", dijo Weygand, pero por una razón u otra, el plan no se llevó a cabo.

Admitamos que la ciencia guerrera *están en continua evolución*. Reconozcamos que infinitos estudios se han hecho en Inglaterra desde la batalla de Francia, analizando los métodos empleados *por los alemanes*, y que estos habrán creado seguramente nuevas modalidades de ataque. Pero hay un factor que permanece invariable: la mecanización es un *hecho. Si la defensa lograra con*trarrestar sus actuales métodos, entonces el ataque adoptaría alguna forma más eficaz de mecanización; pero nunca la abandonaría, Por esta razón pienso que el general de Gaulle está en lo cierto cunado dice que los ejércitos de nuestros tiempos deberán basarse en los vehículos acorazados en vez de estar simplemente apoyadas. Creo también que el mariscal de campo lord Milne (quien formó hace cincuenta años la Brigada Acorazada, cuyo desarrollo pensaba eliminaría la estabilidad de los campos de combate), tiene razón al afirmar que no hemos aprovechado en su totalidad esta nueva concepción de la guerra. Pero nunca estaremos a nivel de las tácticas exhibidas por los alemanes, a menos que se establezca una acción más estrechamente combinada entre el ejército y la R. A. F. que la que existe en el presente, a menos que esta última abandone algo del espíritu separatista que la animó desde que dejó de ser la R. F. C., o a falta de esto, que la R. A. F. prefiera limitarse al rol que tan brillantemente está desempeñando hoy en día, y se dote al ejército de su propia aviación. En un artículo reciente que escribí acerca de la guerra, hacía notar que siempre existieron dos escuelas, una que favorece el desempeño de un rol completamente independiente por parte del arma aérea, la otra abogando por una estrecha cooperación con las fuerzas de tierra, y que los alemanes probablemente nunca hubieran alcanzado su rápida y absoluta victoria en Polonia si hubieran seguido nuestra tendencia de hacer el arma aérea tan independiente como la naval. Reconozco ampliamente que si la R. A. F. no hubiera operado según estas directivas, tal vez no hubiera estado capacitada para obtener un triunfo tan completo como el que ha obtenido sobre la Luftwaffe, y considero absolutamente razonable que siga en el futuro con la misma orientación. Pero de ser así el ejército deberá desarrollar su propia aviación, y en escala considerable.

Debemos adoptar todo lo que sea superior de las tácticas alemanas, pero evitando el fatal error de imitarlas desmedidamente y sobre todo, de no comprenderlas, como no comprendimos el sistema de defensa de Ludendorff - Lossberg en 1918. Nosotros, que inventamos el tanque y la cortina de humo en la última guerra, podemos estar seguros de no ser vencidos por falta de imaginación.

¿DONDE ESTA LA CIVILIZACION?

DESPUES de haber estado perdido en la selva durante diez meses, llegó a la ciudad de Lima, el 11 del corriente el explorador C. Spencer, del museo Peabody, de Harvard.

Spencer relató a la United Press que mientras recorría las nacientes del río Aguattia, se volcó la canoa en la que viajaba, siendo hecho prisionero por una tribu de indios Cashibos.

A muchas consideraciones obliga la tal noticia.

Nos hace saber que a pesar del adelanto a que ha llegado el mundo civilizado, todavía hay tribus de indios que conservan su ingenuidad primitiva: toman prisioneros a los hombres extravagantes que se dedican a las investigaciones etnológicas y luego, los dejan en libertad para que cuenten sus hazañas.

Y que muchos republicanos españoles envidiarían al explorador Spencer, lamentando no haber sido entregados a unos indios salvajes en vez de haber caído en manos de los reconstructores de España.

Y que habiendo *tierras* vírgenes por explorar, es estúpido que millones de hombres vivan las angustias de la guerra, empeñados en cambiar la bandera a las ya requeteexploradas y explotadas por el hombre. Y que el tal Spencer es un iluso o un loco. No son las nacientes de los ríos lo que hay que encontrar, sino las causas sociales y económicas que llevan a los hombres a la guerra, a la ruina colectiva y al hambre.

Y que no da para más.

Moralizadores

LEEMOS, procedente de Niza, que las autoridades francesas están empeñadas en una campaña moralizadora, que se concretaría especialmente a los balnearios de La Riviera.

Como siempre que los hombres se refieren a la necesidad de moralizar, hacen blanco en el vestido de las mujeres, o, para mejor decir, en el desvestido de las mujeres.

Es, pues, moral o *inmoral* que éstas anden más o menos tapadas, que lleven más o menos pronunciadas sus curvas soberanas, que sean menos o más desaprensivas.

Es interesante observar cómo los hombres que han entregado su país al enemigo y que se prestan hoy a sus sucios manejos, ubican la moral *contemporánea* en la inocente manera de vestir de las mujeres desocupadas de los balnearios.

PORQUE VIAJA MOLOTOFF

Churchill

Hace ocho días, el periodista británico Vernon Bartlett, escribía — con motivo de unas declaraciones de Churchill — "Si Mussolini no puede lograr el triunfo sobre los ejércitos griegos, es indudable que Hitler le enviará ayuda, aunque es difícil que lo haga sin empeorar sus relaciones con Turquía y Rusia". Pues bien, Mussolini no sólo ha comprendido que no vencerá a los griegos sino que ha llegado a sentir que puede ser vencido por ellos. De tal suerte, la ayuda alemana ha debido concretarse. Pero, a fin de no "empeorar sus relaciones con Turquía y Rusia" — al decir del periodista británico, — Hitler ha convocado la entrevista en Berlín con el *Comisario de Relaciones Exteriores* de los Soviets".

Del poder de convicción del Führer nos dirán los telegramas de la próxima semana.

Y el mismo comentario agrega:

"El deseo de resistir que se ha manifestado en Bulgaria y Yugoeslavia, debe haber sido estimulado y robustecido por la resistencia que están oponiendo los griegos. Mussolini, que *entró únicamente* en la guerra porque confiaba en recibir una inmediata recompensa territorial a expensas de Francia vencida y que ve postergar la entrega del premio a su participación en la contienda porque Hitler teme que se levanten las colonias francesas si trata con excesiva dureza al *mariscal Petain, encuentra* ahora que es difícil conseguir una compensación a costa de Grecia".

Anotemos pues, un tanto al comentarista aludido. En el correr de la semana, la necesidad de resistir en Francia se ha insinuado en sus posesiones de Africa. Se ha hablado de un vuelco en la actitud del general Weygand, y Libreville, capital de Gabon, en Africa ecuatorial francesa, ha caído en favor de las fuerzas del general de Gaulle.

TEATRO ☆ por D. TRELLES

"ROMANCE DE DAN Y ELSA"

LA COMPAÑIA DIAZ COLLADO ESTRENO UNA OBRA DE A. CASONA

FRENTE a "Romance de Dan y Elsa", pieza con que debutó el elenco de comedias Josefina Díaz-Manuel Collado, no cabe sino insistir con los mismos argumentos esgrimidos en ocasión del estreno de dos obras anteriores de Casona: "Prohibido suicidarse en Primavera", y "Sinfonía inacabada".

Del eminente autor pletórico de ideas en "Nuestra Natacha", derrochador de auténtica poesía en "La Sirena Varada", y sutil humorista en *"Otra vez el diablo", sólo aparece aquí el hombre dominador del arte* escénico, que maneja sus recursos con evidente habilidad, aunque en desmedro para su valoración artística, den sus obras posteriores, impresión de cosa hecha a la ligera, sin la elaboración necesaria en toda obra de arte, y con manifiestas tendencias a hacer concesiones a los gustos de un público especialísimo. Mal camino ha elegido a nuestro juicio el ilustre autor español. Por que es falso y peligroso, hacer equilibrios entre el *buen y el mal teatro, como parece proponérselo.* Y tan verdadero es esto, que ni aún Casona al que al que reconocerle cualidades excepcionales, ha podido ser la excepción.

✤ ✤ ✤

En "Romance de Dan y Elsa", sitúa la acción en un puesto telegráfico del Canadá en medio de un grupo de leñadores. El primer acto tiene un desarrollo amable, más en mérito a la habilidad con que el autor maneja a los personajes, que a las ideas y los elementos que pone en juego. Refugio adonde van a parar todos aquellos que quieren olvidar algo amargo de su pasado, ese grupo de hombres asiliados del mundo, aparenta haber logrado sus propósitos. (No aporta nada original por cierto, este trillado asunto en torno a la evasión y al olvido), bajo la égida del abuelo Cañas, pintoresco personaje, enemigo de las mujeres a quienes cree la perdición del hombre, y ferviente admirador de Schopenhauer, ven los amigos transcurrir los días monótonamente, amargados interiormente, a pesar de todo por el recuerdo de aquellos hechos que causaron sus *desgracias*.

Entre ellos vive Dan, alma pura y simple que todo lo tiene por construir todavía. Su fe reside en sus sueños y en su imaginación. Un vestido azul, es para él, anuncio de la presencia de la mujer que ha de hacerlo feliz, y tranquilo aguarda el momento de su dicha. Llega con Elsa, una visión fugaz de sus sueños, pero se esfuma inmediatamente, pues esta traficante de drogas, se da cuenta que no tiene derecho a ilusionar *a aquel hombre*. El encanto de aquel momento, no se ha roto sin embargo, y Dan correrá tras ella, buscándola en todas partes como un loco.

En el segundo acto la obra entra ya en pleno despeñadero. La situación con cierto encanto poético, degenera en truculencia de mal gusto, mal gusto en el que se complica sentimientos muy nobles, como ese intento de expresar la angustia de la guerra y los bombardeos de las ciudades. Pero como para ello, el Sr. Casona recurre a los mismos elementos que nutren los discursos y artículos periodísticos de ese corte, no creemos que aporte nada nuevo a su teatro, ni que salga gananancioso de la incidencia. La escena se traslada aquí a la ciudad, para mostrarnos una serie de tipos enviciados con la droga, remedio fatal de sus males *martirizantes*, que los lleva *poco a poco* a la muerte. Elsa es quien lleva hasta ellos la cocaína y cuando Dan se entera y muere un amigo suyo envenenado por ella, —aquí la truculencia colma la medida— intenta iniciarse en las prácticas heroicas para olvidar sus penas, pero aparece Elsa, forcejea con él y vuelan los polvos...

✤ ✤ ✤

En el tercer acto, se retorna a la cabaña de leñadores, donde Elsa decidida a comenzar una nueva vida, aguarda todos los días el regreso de Dan. Su bondad, ha ido ganando paulatinamente la confianza y el afecto de todos. Hasta el abuelo Cañas, desecha sus absurdas teorías acerca de la mujer y abomina a su viejo maestro Schopenhauer. (Aquí la anécdota se mete con la intimidad del filósofo, y Casona hace un muy triste papel).

Luego aparece Dan y repudia a la mujer que causó la muerte de su amigo, pero cuando se entera que lo ha reemplazado como telegrafista, y que durante su ausencia, ha sido "su voz", modifica su aptitud, y Casona resuelve el *problema* sin mayores dificultades, con el clásico "happy end" de las películas de aventuras.

Faltó sólo la disculpa final, "a la manera de los antiguos comediantes" en la que el autor nos explicara, las razones de este atentoso atague a su fina y *distinguida calidad* de poeta, que nos deja en la añoranza del otro Casona, creador junto con Lorca, de una etapa inolvidable del teatro Español.

El conjunto de intérpretes *ajustado a las exigencias de la obra*, se desempeño discretamente, y si hubiera que hacer distingos dentro de ellos, esa consideración la merece Alberto Contreras, cuyo papel del pintoresco Cañas fué animado con singular eficiencia. — D. T.

EL ACTO DE ESTA NOCHE EN LA UNIVERSIDAD POPULAR CENTRAL

Esta noche a las 21 y 30, hará su presentación en el salón de actos de la Universidad Popular Central, el "Retablido de Don UPE", teatro de títeres de esta institución que viene realizando, una interesantísima labor desde el año pasado.

El programa estará constituído por una reposición, "Felipín Feliz", obra de muñecos de Felipe Novoa y Rosita Baffico; y el estreno de la obra del escritor José Mora Guarnido, "Los amores de Elvira". Los papeles de dicha obra serán servidos, según el reparto que damos a continuación:

Elvira: Rosita Baffico; Pedro Serna: Felipe Novoa; Manolillo Pringues: I. Sánchez; Serafín Ruiz: E. Sánchez; Vecina 1.a: Mela Paz; Vecina 2.a: Mela paz; Vecina 3.a: Sara Gabay.

Dado el interés que la presentación del teatro de *títeres* ha despertado en todas partes, descontamos el éxito de esta función, organizada por esa simpática institución cultural que es la Universidad Popular Central.

El domingo a las 17 y 45 se repetirá esta función para los niños, con el mismo programa de esta noche.

EN ENERO SE CELEBRARA EL CONGRESO Nac. DE TEATRO

HABLA JUAN ILARIA, AUTOR DEL PROYECTO

JUAN ILARIA

— La Junta Nacional de Teatro, me encomendó la tarea de interesar a los más prestigiosos autores, intérpretes, críticos y empresarios argentinos, para su intervención en el 1.er Congreso de Teatro Nacional, a llevarse a cabo en enero de 1941, en Montevideo, de acuerdo con el Temario que también propuse y que abarca más de 20 puntos.

— ¿Qué finalidad persigue esa reunión de gentes de teatro?

— Llegar a un entendimiento integral entre los círculos más representativos del teatro nacional. Falta una dirección de profundidad en nuestra gestión común, un sentido del nivel, una comprensión de los problemas más esenciales ligados a la vida de la escena. Todo es hábito empírico. No se han intentado, decorosamente, soluciones permanentes y de fondo. Este Congreso va a demostrar que el espíritu creador no es un epifenómeno y que el predominio del naturalismo en la cultura, no debe ser el signo predominante en la manifestación que más influyen en la cultura colectiva, fuerza resulta considerarlo como institución céntrica de la vida humana y no como mero esparcimiento.

Fué necesaria una crisis material, una honda perturbación económica para que se acordara poder al espíritu de realización de todas las fuerzas vivas del teatro. Y se penetró hasta el sentido más esotérico de la vasta organización, huyéndose del lugar común.

Si el origen del teatro es común, si uruguayos y argentinos contribuímos a su desenvolvimiento, ¿cómo desinteresarnos de los problemas concomitantes de la realidad subjetiva? ¿Cómo operar cada uno por sí, con prescindencia de un definido sistema de valores, constreñidos al juego de elementos secundarios?

Los argentinos deben apoyarnos en nuestros afanes. Nosotros podremos, a nuestra vez, secundarlos en su gestión histórica. El Congreso va a disipar errores, falsas situaciones consagradas, prejuicios, contribuyendo a una unidad de pensamiento y de acción. Hasta ahora se ha trabajado con método geométrico.

— ¿Cree Vd. en la eficacia práctica del Congreso?

— Sí... Eludiremos las discusiones bizantinas, los pronunciamientos platónicos, los temas abstractos. Abordaremos las cuestiones vivas, circulantes, conciliando las leyes internas de la producción, con las del mundo exterior, en una inteligencia superior.

— ¿Principales puntos a abordarse?

— La desgravación del espectáculo teatral; organizar racionalmente, crear un Comité Permanente de Relaciones Teatrales Rioplatenses, intensificar el intercambio, en su aspecto más noble, constituyendo un Centro de Estudios Teatrales, señalar normas para la mejor aplicación, a la vida y gobierno del teatro, de las fuerzas en disponibilidad, encauzar las corrientes de público, formar y asegurar el normal funcionamiento de Compañías oficiales de carácter estable, ajenas a toda especulación comercial, divulgar las producciones de más calidad, etc. Las deliberaciones irán más allá del tópico, créame, amigo repórter.

La necesidad de ese Congreso es indiscutible. Militan muchos motivos que justifican su convocatoria.

Todo el público reflexivo, decía acertadamente Jacques Maritain en Ginebra, en 1923, aspira, como a una necesidad de salvación, a las afirmaciones y a los principios, a la virtud discriminante y a la razón. Por eso, la reunión periódica de voluntades bien dotadas, puede conducir al esclarecimiento de las más bellas y útiles verdades.

— ¿Cómo estará constituída la representación argentina?

— Por los autores: Alejandro Berruti, Pedro Pico, Vicente Martínez Cuitiño, Armando Discépolo, Darthés y Daniel. Críticos: Edmundo Guibourg, Octavio Ramírez, Samuel Echelbaum. Empresarios: Quiroga y Ballerini. Intérpretes, los más cultos: Nicolás Fregues, Pedro Tocci, Elías Alippi, Carlos Perelli y Florindo Ferrario.

Con esos nombres y con la delegación uruguaya, que será digna del alto cometido que se le asignará, creemos que el éxito de la reunión está asegurado de antemano.

EL TEATRO OBRERO AMERICANO

EL nuevo teatro americano tiene apenas nueve años de existencia. Sin embargo su aparición, ha causado ya una gran transformación en el teatro de Estados Unidos. Una clase nueva, la clase obrera, se ha incorporado al movimiento del arte escénico, y ha aportado ya, contribuciones visibles tanto en la teoría como en la práctica. A este arte, que enteramente comercial en 1930, caía aplastado por la crisis económica e ideológica, el nuevo movimiento ha *traído una vida nueva, bajo* la forma de una sana teoría social y artística, y ha creado al mismo *tiempo*, una *base nueva* de progreso en la técnica teatral. Este movimiento se vuelve la expresión de todas las tendencias de avance en el arte teatral y en la vida contemporánea. Así el espera ese estado de desenvolvimiento que marcará bien pronto, la cristalización del verdadero teatro del pueblo, tal como no existe todavía en ningún otro país, donde la clase trabajadora, no ha alcanzado el poderío y la organización que tienen allí.

En 1930, mientras que la crisis económica desvastaba al país, los temas sociales, y aquellos que tocaban a la clase obrera, estaban eliminados del teatro profesional y mismo del pequeño teatro de aficionados, ambos esencialmente conservadores en su concepción. Los temas sociales, eran considerados como de "propaganda", y por consecuencia *no merecían que la escena se* preocupara de ellos. El teatro profesional permanente era entonces estimado *"poco práctico"*, y no existían excepciones en torno a eso. Las empresas teatrales estaban organizadas por productores que tenían en vista la puesta en escena de una pieza sola, y que disgregaban después de la serie más o menos larga de re*presentaciones* de ella. No existía ningún sistema completo de educación teatral y el ensayo de *introducir lo que nosotros* conocemos ahora bajo el nombre de método Stanislavski, había fracasado por haberlo encarado con criterio equivocado. El público era poco numeroso y limitaba casi únicamente a las clases ricas y medias. Las masas propiamente dichas, sobre todos los obreros y campesinos, no iban al teatro, que por una parte era muy caro, y por otra, estaba muy alejado de la vida.

El teatro conservador, consideraba este estado de cosas como natural e inevitable.

Sin embargo los temas sociales y los vinculados a la vida de la clase obrera, llegaron a constituir una parte importante del drama americano, mismo en el teatro profesional y en los pequeños teatros. El punto de vista de la clase obrera fué generalmente aceptado, como componente indispensable del teatro nuevo de vanguardia. La palabra "de propaganda" se hacía oir raramente en la crítica teatral. La idea de los teatros colectivos permanentes, o de conjuntos que se orientaran según un sistema común de arte dramático, y unido por una misma filosofía, ganaba día a día popularidad. Se hicieron esfuerzos serios para estudiar el sistema Stanislavski, y las otras teorías de arte escénico. Un nuevo público compuesto de obreros y de campesinos, comenzó a afluir a los teatros. Merced al impulso que le dió el movimiento renovador, el nuevo teatro americano *adquirió una fortaleza* extraordinaria, que lo colocó en los puestos de vanguardia del arte escénico del mundo. En artículos *próximos* vamos a ver como se organizó y desarrolló ese movimiento, y quienes fueron sus propulsores, como así mismo sus vinculaciones y luchas en el medio económico que viven.

Despachante de Aduana
Ubaldo Seré
25 de Mayo, 332
U. T. E. 8 41 32

CAMBIOS
BOLSA
Castellanos
Jung & Cía.
CORREDORES DE CAMBIOS
PIEDRAS, 424

Escribe J. M. PODESTA — Especial Para MARCHA

LA EVOLUCION DEL FILM PURO

EL film abstracto es un género que ha sido ensayado muchas veces por el cine europeo —el francés y el alemán especialmente— y que ha constituído uno de los más inquetos e interesantes síntomas de renovación en el panorama cinematográfico mundial.

Obra frecuente de literatos, de pintores, de teorizantes de la *fotogenia*, se ha visto censurado a diario, por su calidad necesariamente restringida, de extracinemático, siendo acusado de permanecer ajena a la verdadera vida del film y de crear dentro de éste una entidad ficticia y estéril, falta de capacidad emotiva e impotente para alcanzar el corazón de las muchedumbres.

Hay una verdad indiscutible en cuanto atañe a esa reducida extensión actual del film puro y en cuanto a la intrascendencia —digámoslo así— de los entretenimientos técnicos en que se extravían algunos cineastas. Pero la acusación es casi siempre infundada y la censura injusta en lo que respecta a la significación que esos entretenimientos, aún los más triviales, han tenido para el desarrollo de la cinematografía, innumerables hallazgos de construcción, de plástica, de fotogenia, se han realizado en el terreno del film puro. Toda una depuración en materia de ritmo y de equilibrio, ha sido establecida por él. La ciencia de los ángulos de visión, de las deformaciones expresivas, de la valorización de las imágenes ha hecho, merced a él las más felices adquisiciones. Y lo que es más importante todavía, ha definido UNA POSIBILIDAD —en cine todo es aún posibilidades— que abre horizontes nuevos e insospechados a la cinematografía-arte.

EL *cine puro* inició su desarrollo bajo el empuje de las ideas cubistas llegadas al film en considerable retardo con relación a la pintura.

Algunos artistas jóvenes comenzaron a considerar el film no en aspecto naturalista y narrativo, sino en su capacidad para crear un lirismo. Proclamaron un cine desvinculado de la naturaleza, externa a él, difusa y generalmente inasible, y empezaron a servirse de las formas no por su poder narrativo, sino por su aptitud plástica. Y se lanzaron a una esquematización de aquellas formas en procura de una reacción simple y enérgica sobre nuestra sensibilidad, reacción propia del elemento formal primario y geométrico.

Dos factores contribuyeron poderosamente, desde el punto de vista técnico, a la evolución del film puro, dos nuevas tendencias que se abrieron rápidamente camino llenando algunas necesidades urgentes de aquella hora. Por una parte, la importancia concedida al decorado por el film *simbolista que hacía progresar considerablemente* la fotogenia y contribuía a crear el "sentimiento de la imágen", ya en ciernes, elevando ésta al rango de una finalidad pura y estableciendo así el cultivo de la imagen por la imagen. Por otra, la necesidad de salir de la anécdota, —funesto in pace donde iban a morir de inanición tantos esfuerzos meritorios— que obligaba a buscar la única salvación por el mismo camino de la imagen, considerándola como un valor estético sustantivo.

Merced a la acción concurrente de las fuerzas nuevas, aparecieron los primeros ensayos de cine puro en modestas bandas de cien a doscientos metros. "Films de objetos", se les llamaba entonces y pretendían de la mejor manera posible, realizar una entidad cinematográfica sin escenario y sin asunto.

Aquellas breves películas, tanto con más buenos propósitos que otra cosa, desconcertaron e hicieron francamente reír. No se concebía que el cine viviera sino para CONTAR algo. Escasas miradas se habían detenido en el umbral de las imágenes y casi ninguna estaba habituada a percibir la belleza que *ellas escondían tras las tontas* historias pasionales a cuyo servicio estaban supeditadas. Los inseguros ensayos iniciales tuvieron sin embargo la virtud de revelar un mundo nuevo y descubrir un magnífico tesoro de futuras adquisiciones.

DE la época ya netamente definida del cine *abstracto datan* "Fotogenia" de Epstein y "La vuelta a la razón" de Man Ray. Pero estos films, el primero sobre todo, más que concepciones cinemáticas puras, pertenecían aún en gran parte al género documentario. Delluc, Epstein, Muller, analizando más tarde la belleza de las cosas y su valor con relación al aparato toma vista, han repetido estas documentarias de imágenes diversas, ligadas y relacionadas de acuerdo con *diferentes criterios rítmicos.*

Las primeras películas que muestran una concepcion pura, realizada ya con plena conciencia, y merced a un plan uniforme y lógico, fueron "Entre-Acto" con escenario de Picabia, y, sobre todo "Le Ballet Mecanique", de Fernad Leger.

En este último, no sólo ha sido eliminado totalmente el asunto para dejar desnuda y patente la realizacion, sino que aun de esta se ha pintado gran parte —si no todo— de lo que pudiera tener un valor documentario. Queda así, ante nosotros *la realizacion visual con sus valores cinematográficos puros.*

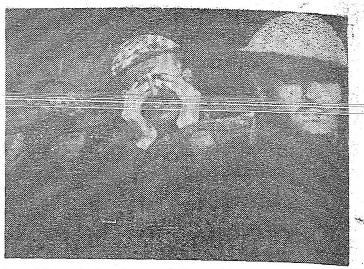
Leger y Dudley, han establecido para su film un escenario admirablemente preciso, pero ceñido rigurosamente a una sucesión de imágenes. Objetos quietos o movibles, máquinas, figuras geométricas, se desarrollan a traves del film sobre cadencias minuciosamente establecidas. "Le Ballet Mecanique", viejo ya de muchos años —en cine se envejece con *fantástica rapidez*— quedará como uno de los ejemplos más felices de cine *abstracto y será siempre de sorprendente interés* para toda persona accesible a la fotogenia y sensible a una belleza exclusivamente visual.

Pero la evolución, continuó enérgicamente, sobrepasando pronto las realizaciones de Leger, buscando cada día una abstracción mayor de las formas, y eliminando del film toda imagen que *fuera representación de objeto para* llegar así a una sinfonía visual, donde todos los elementos *tuvieran un valor cinemático absoluto.*

Este camino, tan claro y tan lógico, ofrecía desde luego un grave peligro a causa del creciente incremento que concedía a la técnica. Y cernía sobre el film, la amenaza próxima de conducirla a una posición por demás artificiosa. Su personalidad desaparecía rápidamente, pulverizada en mínimos problemas de imágenes absolutas, alambicada en sutileza de espacios, de sombra y de luz.

Una reacción era necesaria y ella se produjo *dentro de los mismos cultores de la abstracción,* muchos de los cuales volvieron a buscar sus elementos en la realidad, creando otra vez el film de objetos y aún introduciendo en él figuras vivientes. Merced a esta reacción nació esa modalidad, mezcla de film puro y de film documentario que ha acabado por llevar tras de sí a la mayoría de los jóvenes cineastas de vanguardia.

J. M. PODESTA.



Se exhibe actualmente en el Cine Ambassador "La isla de las viudas", adaptación de la novela del mismo nombre, llevada a la pantalla bajo la dirección de Maurice Elvey.

Actúan en los roles protagónicos Marcelle Chantall y Paul Cavanagh.

LA HORA FATAL

DONDE BORZAGE RETORNA AL BUEN CAMINO Y TERMINAMOS HABLANDO A LA MANERA DE LOS CHINOS.—

♣ ♣ ♣

(The mortal storm).

Producción: Metro - Goldwyn - Mayer.

Director: Frank Borzage.

Intérpretes: Margaret Sullavan, James Stewart, Robert Young, Frank Morgan, Rober Stack, Bonita Granville, Irene Rich, María Ouspenskaya y otros.

Sala de estreno: Cine Metro.

♣ ♣ ♣

AGUARDABAMOS con extraordinario interés ese retorno de Frank Borzage a las actividades directivas — luego de incursiones suyas tan lamentables como "Extraño cargamento" — con la lógica esperanza de que el creador de "¿Y ahora qué?", volviera al camino de su primera época, clausurada con aquel emocionante cuadro de la post - guerra, que fué "Tres camaradas". La obra de que se ha servido, del escritor Phillis Bottome, está inspirada en aspectos de la vida de un pueblo alemán, cercano a la frontera con Austria a principios del año 1933. Se abre con una visión optimista y reconfortante. Ese día los alumnos de la Universidad agasajan al viejo profesor Roth, que cumple años. Colegas suyos y estudiantes, se han confundido en la sala, para tributarle el homenaje que merecía toda una vida consagrada a la enseñanza y al bien.

Con el advenimiento de Hitler al poder, las primeras sombras de la tragedia, comienzan a perturbar la paz de la casa, feliz y alegre hasta entonces. Sus dos hijastros y el novio de su hija, fanatizados por las ideas nazis, plantean los primeros conflictos familiares, y la lucha enconada contra el otro corteejante de la muchacha, hombre puro y sencillo que se resiste a mezclarse en aquello.

La absurda teoría toma cuerpo con fantástica rapidez. Los alumnos repudian al viejo profesor, que se niega a subordinar la ciencia a los intereses del "caudillo". Ese hecho sumado al de no ser ario puro, le trae primero el rencor de los estudiantes y luego la internación en un campo de concentración. Serán vanos todos los esfuerzos de su esposa y de su hija, para salvarlo, y al poco tiempo reciben estos la noticia de su muerte. La muchacha mientras tanto, ha desechado a su novio, de quien la han alejado sus nuevos ideales. *La comunidad de espíritu con el otro muchacho* y la ayuda mutua que se prestan, va creando el clima que necesariamente desembocará en el amor. Comienza sin embargo la persecución de todos los que no han querido someterse a los nazis. La madre y su hija, deciden abandonar su pueblo para refugiarse en Austria, pero la muchacha es detenida en la frontera y se le impide la salida del país. La tragedia precipita luego aceleradamente. El muchacho que se encontraba a salvo fuera de Alemania, retorna a buscar a su novia, pero denunciados por una muchacha de la casa a quien torturan los nazis, estos se lanzan en su persecución para cortarles el paso. Ya los fugitivos llegaban a la frontera, cuando el pelotón de perseguidores les dá alcance, y una descarga derriba a ella herida de muerte.

La obra se cierra con el retorno al hogar de uno de los hijastros. Junto a la mesa del comedor, invadido de sombras, cree escuchar de nuevo las voces alegres y confiadas de los suyos.

♣ ♣ ♣

La obra es de una fuerza dramática brutal. Borzage ha logrado expresar de manera admirable, ese clima angustioso y desolador que habría de culminar de manera tan funesta. El director se ha despreocupado aquí, al igual de lo que sucedía en "Eran cuatro hijos", de hacer un panfleto de propaganda, ateniéndose solamente a la defensa de los eternos valores humanos. Y es ese el camino que debe seguir el arte. De ninguna manera la fórmula abstracta de aquellos que hablaban al mundo desde una campana de cristal. Para que el arte sea una cosa viva, que cumpla la función social a que está destinado, es necesario que surja de la entraña palpitante del pueblo. De sus problemas y de sus luchas. Lástima grande que recién ahora despierten del letargo los empiristas, y argumentos más fuertes que nuestras razones, les hagan comprender estas cosas. Porque tanta culpa tienen de la tragedia, los que la provocaron como los que se quedaron tranquilamente en sus casas, mientras se denunciaba al mundo los atroces *crímenes* que se cometían en Alemania contra los obreros, y mientras que, con la complicidad de todos se masacraba a España, símbolo heroico y doloroso que los hombres honrados de la tierra no deben olvidar jamás.

Nos resta pues agradecer a Borzage este mensaje valiente y humano, lamentar que no haya venido antes como correspondía y disculparnos por terminar hablando en proverbio como los chinos. Pero los males se curan, si hay interés en ello, al comienzo, no cuando ya son males de tragedia, de espanto y de muerte.

D. T.

"ARRECIFES DE CORAL"

(Recif de corail).

Producción: francesa.

Director: Maurice Gleize.

Intérpretes: Jean Gabin, Michele Morgan, Pierre Renoir, Carette y otros.

Sala de estreno: Rex Theatre.

♣ ♣ ♣

Muchas veces el cine, ha abordado este secreto sueño de los seres, de la evasión ideal de este mundo lleno de injusticias y de rencores, para encontrar el refugio donde el espíritu del hombre hallará la paz y la pureza, que se le niega ahora en la vida cotidiana.

Ese anhelo del hombre, lo expresaba de manera admirable James Hilton en su novela "Horizonte perdido", y era recogido fielmente en la versión cinematográfica, que constituyó uno de los mejores éxitos de Frank Capra.

Jean Martet, escritor francés, autor de la obra en que se inspira este film de Maurice Gleize, nos trae de nuevo ese deseo de evasión del hombre. Tobogou, arrecife de coral perdido en medio del Atlántico, es al igual que aquella maravillosa Shangri - la, asilo de calma paradisíaca donde ha de culminar eu sueño de ese hombre y esa mujer, perseguidos implacablemente por un mundo que se empeña en aplastarlos.

Lennard y Lilian White, personajes protagónicos del film, son dos seres reunidos por el azar, mientras trataban de huir de la justicia. El primero ha muerto a un hombre y se enganchó en un barco que transportaba armas para una sublevación en Méjico. Así es como conoce ese islote ideal. Cumplida su misión y cuando pensaba hacerse desembarcar en cualquier puerto de la ruta, es acusado como autor de un robo que no había cometido. Y cuando éste se aclara, Leonnard se encuentra de nuevo en Brisbane, puerto de Australia de donde había salido. Y recomienza de nuevo la angustia de la huída. A orillas de un arroyuelo, lejos de la ciudad, encuentra a Lilian que vive sola en una pequeña cabaña de madera. Aquellas dos almas simples y puras, comienzan a vivir una etapa deliciosa de sus sueños, pero un día llega el policía y ella huye para salvarse. Ha matado a un juez que la condenó injustamente por robo. Mientras tanto el crimen de Lennard ha sido olvidado, porque el muerto era un

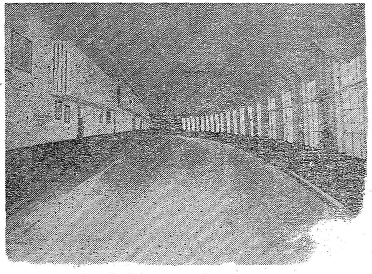
(Pasa a la Pág. 13.)

El Ferry - Boat "Argentina" Iniciará en Diciembre su Servicio Entre Colonia y B. Aires

LA COMPAÑIA ARGENTINO - URUGUAYA DE NAVEGACION Y TURISMO SOLUCIONA UNA SENTIDA NECESIDAD RIOPLATENSE

Los grabados nos muestran diversos aspectos del lujoso Ferry-boat "Argentina", adquirido por la "Compañía Argentina-Uruguay de Navegación y Turismo" para efectuar el tráfico de pasajeros y coches entre *la ciudad de Colonia* y la de Buenos Aires. En notas anteriores hemos informado con amplitud acerca del admirable viaje realizado por el "Argentina", en cuya ocasión efectuó un crucero de 9.000 millas, viaje que causó la admiración de todos los *entendidos.*

***Muy pronto** en el mes de Diciembre, el Ferry-boat iniciará su servicio entre las citadas ciudades platenses.**

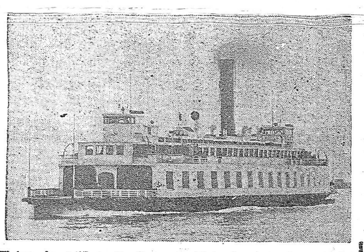


Uno de los corredores para el transporte de automóviles

Gradualmente, y merced al esfuerzo de unos pocos hombres con una clara visión del destino del país, el Uruguay va incorporando, una a una, todas las manifestaciones el progreso.

El automovilismo adquirirá un nuevo y eficaz impulso; las corrientes turísticas que llenan periódicamente *esta ciudad, se verán* engrosadas de manera notable. Lo que se llamó "la primera industria del Uruguay" será llevada de golpe a un nivel nunca alcanzado y este florecimiento habrá de reflejarse, e manera fecunda, en todo orden de *actividades nacionales.*

Es por esto que los fines de la Compañía Argentina Uruguay de Navegación y Turismo, coinciden con los intereses del país. Es por esto que su iniciativa ha encontrado y sigue encontrando el más cálido y entusiasta apoyo en todos los círculos que persiguen el engrandecimiento de la República.



El ferry-boat "Argentina" que en Diciembre estará en servicio

Vista parcial del lujoso Bar Americano con amplio confort

ARRECIFES DE CORAL

(Viene de la Pág. 12)

hombre requerido por la justicia.

Víctima de una epidemia que inunda la ciudad, Lilian cae enferma en su fuga, y está a punto de morir. La salva, sin embargo el policía, hombre humano y comprensivo, que olvida después su deber y dá por muerta a su perseguida. Entonces Lennard y la muchacha, pueden zarpar libremente hacia Tobogou, refugio ideal donde fructificarán sus sueños.

♣ ♣ ♣

La anécdota es simple y está desarrollada con amenidad, salvo el pasaje de la epidemia con que se ha querido acentuar los tonos dramáticos, y se ha caído por momentos en detalles totalmente en desacuerdo con la forma poética del relato.

El valor más destacable de la obra es la pintura de ambientes, sobre todo esas pintorescas callejas del puerto de Brisbane.

La labor de los intérpretes no da ocasión sino para insistir con los adjetivos, que, merecidamente, se han tributado ya muchas veces a Jean Gabin, Michele Morgan y Pierre Renoir.

D. T.

EL CANAL DE SUEZ Y LOS PROBLEMAS DEL MEDITERRANEO

Continuación de las páginas centrales

tes del océano Indico y de la América del Sur. Uno comprende, entonces, la importancia extrema que tiene para Inglaterra que el Dominio Sud - Africano permanezca leal, como lo ha probado su actitud al comenzar la guerra en 1939. Se comprenderá sobre todo que admitir sobre estas líneas de comunicación vitales un adversario eventual, cediéndole por ejemplo colonias o mandatos, equivaldría *a arruinar la integridad de una arteria hoy más que nunca necesaria* para la seguridad de las potencias occidentales ligadas a la suerte de Inglaterra.

Dijo Mussolini en 1936

CUALQUIERA sea, en caso de guerra en el Mediterráneo, la estrategia adoptada por Inglaterra, una cosa es cierta: el poder que ella posee de controlar las dos salidas. Puede ser que se le pueda impedir pasar, pero a *su turno* ella puede ejercer un bloqueo hermético. Italia, que recibe el 70 % de sus importaciones de las rutas que pasan por Gibraltar y Suez, se encontraría en esas condiciones, directamente alcanzada, y se comprende que Mussolini haya podido decir, en su discurso de Milán, 1.° de noviembre de 1936: "Si, para otros, el Mediterráneo es una ruta, para nosotros, los italianos, es la vida misma". De ahí esta conclusión: "Y ono me dejaré encerrar".

Para Francia y para Inglaterra el problema es distinto: consiste ante todo en asegurar el pasaje, si es posible; en caso contrario en tener pronta la ruta de repuesto, particularmente en su sección más próxima y vulnerable, entre Dakar y Brest. Además del tráfico salido del Océano Indico y de la América del Sur, es allí también que desembocará el que Francia, en la hipótesis de un Mediterráneo inutilizable, hubiera eventualmente dado la vuelta por tierra, de Algeria y de Túnez hacia Casablanca, sin hablar de los convoys marítimos que podría hacer partir, sea de Orán, sea de Algeria, hacia el estrecho de Gibraltar y el Océano.

El Concurso de Turquía

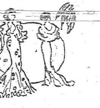
SI no se considera más el Mediterráneo como una ruta, sino sobre todo como un lugar de decisión político - estratégico, el rol de Egipto y del Mediterráneo oriental se transforma: no se trata ya de una vía de tránsito que es necesario mantener libre, sino de un *bastión* y, por así decir, de una especie de defensa avanzada de la India. Las bases inglesas o franceras sobre esas costas son mediocres: excepción de Alejandría, ni Port - Said, ni Caiffa, ni Famaguste (Chipre), ni Beyrouth pueden dar cabida a más de unos pocos navíos, mientras que las bases italianas de Tobrouk (Tripolitania) o de Leros (Dodecaneso) *están*, en caso de ruptura con Italia, peligrosamente cerca. Pero Grecia y Turquía poseen algunas radas mag*níficas*: Esmirna, Isid, Sudre, Salamina. El concurso de Turquía es esencial, porque sin ella el sitema de defensa, tomado de flanco, está amenazado; basta mirar el mapa para comprender que con una Turquía hostil la ruta terrestre hacia el golfo Pérsico pierde toda seguridad y que el itsmo de Suez se encuentra él mismo indirectamente descubierto. Llegada a ser, después de su notable desenvolvimiento, la primera potencia de Oriente, Turquía, es para sus vecinos *un centro de atracción política*, ya se trate de los balcanes, del Irán y del Afganitan, de los paíse árabes y aún del Egipto.

El equilibrio de las rutas que unen Europa con el océano Indico y el Extremo Oriente se parece al de una balanza donde pesara simultáneamente Vasco de Gama y Fernando de Lesseps. Más vulnerable, la ruta de las Indias por Suez se encuentra comprometida, por lo menos comercialmente, en la hipótesis de una guerra que involucrara el *Mediterráneo*; pero si el Mediterráneo permanece libre, como fué el caso en la guerra de 1939, su importancia se ve redoblada. El Cabo sigue siendo, en todas las circunstancias, una vía de reemplazo casi indispensable.

ANDRE SIEGFRIED

FARMACIA "VIRTUS"
DROGUERIA SUBRACO SOC. Ltda.
RINCON, 740
ABIERTA SABADO Y DOMINGO
HASTA LAS 22 HORAS
U. T. E. 8 95 81-8 06 61

Femenina ☆ por Agela



La Guerra y la Moda

RESERVARSE; ENTRETENERSE; DEFENDERSE

De una u otra manera todos sentimos los efectos de la guerra. Por eso, hay que vivir esperando, con toda confianza, días mejores, pues, para ese porvenir de esperanzas.

Esperando, nos podremos despreocupar un poco del horror del presente, de sus nefastas infuencias, de su acción debilitante. Hay que entretenerse, además, para crear un optimismo físico; no hay que dejarse ir, ni llevar.

Y hay que cuidar el aspecto, la belleza, la salud. Es consigna de la hora. Hay que pensar que la inquietud hunde, el dolor marchita y la angustia aja.

¡Defendámonos, entonces!

Y entre lo que defenderá y mejorará nuestro aspecto están los medios de conservar nuestra línea y los consejos acerca de una alimentación científica. La influencia del físico sobre la moral es considerable. Y al revés. Si nos dejamos dominar por las ideas negras, los ensueños pesimistas, por la indolencia melancólica, la belleza, y la salud sufrirán rudos contrastes. No tenemos derecho para ser negligentes.

Tres consignas, pues, para la hora: reservarse, entretenerse, entreteniendo los negros pensamientos y... defenderse... Contra los enemigos invisibles de la belleza...

A pesar de todo, y como si se quisiera olvidar la dura realidad, los creadores de la moda han enviado algunas creaciones.

✤ ✤ ✤

Patou. — Un traje con el corsage blanco y la falta en grandes zig-zags balnquinegros, se adorna con un cinturón y un collar de monedas doradas. Es un traje de noche muy paquete.

Piquet. — Ofrece un traje de noche en organza co gran detalle; la amplitud extraordinaria de la falda.

Nina Ricci. — Busca con un efecto "embaldosado" en negro y blanco, crear un traje muy juvenil que se termina con un cuellito de broderie.

Maggy Rouff. — Compone un "ensemble de viaje color fuego con botones y cinturón marrones. Un saco liso, de amplias solapas, con un traje que tiene la falda transformada en culotte de tal amplitud, que sigue pareciendo falda.

Agnés Drecoll. — Hace abrir un abrigo azul con solapitas blancas, sobre un trajecito en crépella blanca.

Worth. — Coloca sobre un traje imprimée en rojo, bleu y blanco, un pequeño bolero, todo bleu.

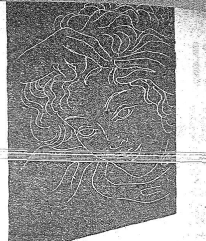
Lanvin. — Le pone a un trajecito de seda pesada negro, un gran plastrón negro.

Las colecciones de este verano agregan a la gran elegancia, una extraordinaria variedad.

EL CABELLO Y SUS CUIDADOS

Muchas veces por una u otra causa, nuestros cabellos están privados de cuidados peluqueriles. Y he aquí que de pronto, cuando los cabellos están chatos y sin brillo, hay que comparecer en alguna parte con la cabeza bien arreglada. ¿Qué hacer, con apenas media hora a nuestra disposición? ¡Imposible ir a la peluquería!

Van algunos consejos para reparar, en lo posible, el desastre.



Evidentemente, sólo se trata de paliativos y sólo en forma muy lejana dará una apariencia de peinado. Pero... será mejor que nada. Por lo menos, los cabellos aparecerán suaves, limpios y brillantes.

LA "SOUPLESSE"

En la misma forma que día a día le imponemos gimnasia a nuestro cuerpo, hay que imponerle gimnasia a nuestro cabello. Poned las dos manos dentro de la masa del pelo, y a partir de la nuca y de las sienes — hacia las puntas — despeinados completamente. Hay que hacerlos ventilar, a esos cabellos a menudo torturados. Luego, hay que apretar el cuero cabelludo para hacerle un concienzudo masaje con la puntas de los dedos. En la misma forma hay que tratar la nuca. Después hay que peinar, para volver los cabellos a su disposición natural y hay que dejarlos en "détente" algunos instantes.

LIMPIEZA

Hay que recurrir enérgicamente al cepillo. Un cepillo especial, duro, exclusivo para el cabello y que tendrá que estar siempre muy limpio. Hay que cepillar vigorosamente, mecha por mecha, de la raíz a las puntas, muy cuidadosamente, no con menos de cien pasadas de cepillo. Así se eliminarán las partículas de polvo que se adhieren y las películas que hacen opaco al cabello. Mucho cepillo! Es la consigna para tener el cabello bien limpio.

BRILLANTEZ

Ya el intenso cepillado hará brillar el cabello, pero se puede acentuar ese brillo vaporizándole brillantina. Pero no hay que olvidar que las brillantinas sólo lucen realmente en los cabellos bien limpios.

ATMOSFERA

La humedad del cuarto de baño y el vapor del agua caliente será favorable para ayudar a rehacer las ondas si se tiene una ondulación natural o permanente. En cambio, si los cabellos sólo estaban ondulados a tijera, la acción del aire húmedo es desastrosa y hay que cubrirse la cabeza y dedicarse a su cuidado lejos de esa atmósfera.

ONDULACION

Con todo lo que precede, el cabello se encontrará en las mejores condiciones posibles. La gimnasia, el masaje, el cepillado, lo habrán preparado para valorizar la última ondulación que parecía perdida. Bajo el peine movido hábilmente, reaparecerán.

Y, como trabajo de "emergencia", se habrá hecho una maravilla.

Si es bien cierto que no se podrá demostrar que se viene de la peluquería, por lo menos, se ostentarán cabellos suaves, sueltos, limpios y brillantes.

Cuando Hay Huéspedes

AYUDAS PARA LA INSTALACION. —

UNA pieza grande puede convertirse de noche en dormitorio para varios niños, si se instalan camas, o hamacas o simplemente colchones.

Por la mañana, luego de sacudido y ventilado, todo ese material se agrupará en un rincón y se disimulará con una cortina, para que la habitación siga teniendo su uso habitual.

✤ ✤ ✤

Un cajón con estantes, prolijamente recubierto de hule y con una linda cortina, se fijará en una pared para que cada invitado utilice un estante para sus implementos de toilette.

✤ ✤ ✤

Si no se dispone de ese cajón se puede tener una percha blanca y limpia en la que se colgarán unas coquetonas bolsas con el nombre de cada huésped. Ahí se encerrarán los artículos de toilette.

✤ ✤ ✤

Si se tiene un granero o una "piecita de cachivaches" se le sacará todo lo que molesta y se limpiará. Los niños lo adoptarán en seguida para cuarto de juegos en los días feos. Y con unas limpias cortinitas y una instalación de luz y estufa, puede ser un dormitorio para los días de apuro. No cuesta nada blanquear paredes y techo.

✤ ✤ ✤

Con dos sillones modernos, un cajón de cómoda o un canasto de ropa, se puede improvisar una carpa, se puede improvisar una cama de bebé. Como colchón se puede usar un alargado almohadón lleno de avena y unas mantas; y se usará una almohadita de crin.

Exclusivo para Damas

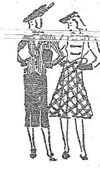
81474

COLUCCI

CALZADOS

18 DE JULIO 929

Creo en mí misma



Cualquiera puede obtener en este mundo todo cuanto desea, pero para ello debe poseer por lo menos, cuatro cosas. Tres de ellas son Paciencia, Perseverancia y Resolución, pero la cuarta cualidad es la más importante de todas: la fe en sí misma. Sin ésta, ni siquiera merece la pena intentar nada.

Ante todo, tiene usted que saber lo qué se lamentan diciendo: "¡Qué suerte tiene quiere y perseverar hasta su ! Fulana!", jamás llegarán a ninguna parte. Si analizaran esa supuesta "suerte", descubrirían toda una vida de arduo batallar y consecuente afán. Y en cuanto a esas otras que adoptan una actitud contemplativa y esperan que el dios de la buena fortuna les conceda los favores que apetecen, pueden seguir esperando sentadas.

Decida qué es lo que pretende de la vida y, acto seguido, efectúe un inventario de sus condiciones y oportunidades que tiene para llegar a hacer una realidad esas aspiraciones suyas. No sueñe con cosas inalcanzables.

Yo cuento en la actualidad treinta y dos años de edad, y he logrado hasta ahora *todo cuanto me he propuesto. Mas la lucha no ha sido fácil;* he debido perseverar sin desmayo, con la vista siempre fija adelante, sin *apartar* de la mente el objeto que me guiaba, paladeando de antemano mi triunfo. Siempre soñé con casarme con un hombre bueno, tener hijos y dinero suficiente como para cubrir todas nuestras necesidades. Pero no me conformé con esperarlo todo de la divina Providencia, en una cómoda inactividad, sino que cooperé constantemente con mi esposo, secundándolo en cuanto me fué posible, aunando esfuerzos para cumplir la aspiración común. Muchas medianoches nos sorprendieron trabajando juntos afanosamente. Y si cualquiera de ambos aparecía momentáneamente desalentado, el otro se apresuraba a reconfortarlo, infundiéndole nuevas *energías para seguir adelante.*

Por eso repito que todo cuanto deseamos podemos conseguirlo, siempre que sepamos encuadrarlo dentro de lo sensato y pongamos en el logro de nuestro objetivo la necesaria perseverancia.

Yo jamás he aspirado a imposibles; nunca quise adueñarme de la luna. Mis deseos fueron en todo momento sensatos, dentro de las posibilidades humanas de alcance.

Sin embargo, no crean ustedes que he contado con la ayuda de ese tan mentado factor "suerte". De niña pude ir muy poco a la escuela, por lo cual mi educación fué muy mediocre. Eso me dió cierto complejo de inferioridad que resulta siempre una traba.

Realmente soy *tímida cuando me encuentro con personas* desconocidas, pero he aprendido a aparecer calma y desenvuelta. Hasta hace muy poco requería con frecuencia la atención del médico, a causa que sufría de anemia, me resfriaba con facilidad y me indisponía de contínuo. Todo eso me indujo a formarme un sistema de vida, a tener orden y método en las cosas, lo cual templó mi voluntad.

Siempre aspiré al amor, pero no a una mera atracción enceguecedora y pasajera. Y hasta que no tuve el convencimiento de haber dado con el único hombre capaz de hacerme feliz, controlé en cuanto pude mis sentimientos.

El hombre con quien me casé era pobre, pero tenía lo que vale más *que todos los tesoros del mundo, algo que no se pierde y que es útil en* todos los momentos de la existencia: voluntad. Durante los primeros tiempos tuvimos que luchar afanosamente, economizando hasta lograr adquirir nuestra soñada casita, criando y educando a nuestros hijos, y hoy, aun en plena juventud, continuamos bregando unidos, no ya con la desesperación del principio, pero sí con idéntico denuedo y con la misma perseverancia.

Y es que todavía nos quedan algunas ambiciones que cumplir.

Y tengo la más completa seguridad que ellas han de convertirse algún día en hermosa realidad. No es ello optimismo exagerado, sino una firme fe en mí misma, que me brindará, sin duda, el triunfo final *en todos los órdenes. ¿Es tan caro el precio pagado por él? Ustedes tienen la palabra.*

✤ ✤ ✤

LA INMORTALIDAD

Los biólogos se preguntan si existe la muerte natural. Los hechos que han provocado esta investigación los ofrece principalmente el reino vegetal, en el que se hallan casos de longevidad que equivalen casi a la inmortalidad. En la India prospera todavía un árbol de la familia de la higuera, cuyas ramas gigantescas guarecieron, hace veinte siglos, al ejército de Alejandro Magno.

Los "boababs" del Senegal deben de alcanzar también una edad fantástica y su crecimiento es ilimitado. Otro árbol gigantesco y ultramilenario es la sequoia, una conífera que sobrevive en los bosques de California y que parece que ha alcanzado los cinco mil años. El campeón de los sequoia es el "General Sherman": mide 32 metros de circunferencia y 92 de altura y se le atribuyen diez mil años de vida. Los restos de estos colosos esparcidos por el suelo son debidos únicamente a muerte violenta (fuegos, rayos, huracanes).

El reino animal, asimismo, ofrece otros casos de casi inmortalidad, aunque no en las especies superiores, sino en los animales unicelulares o infusorios. Según Metchnicoff, el glorioso discípulo de Pasteur, las generaciones de esos animales se suceden rapidísimamente, sin que se verifique un solo caso de muerte natural: es siempre la misma célula que, seccionada al infinito y rejuvenecida después de cada vivisección, sobrevive a los siglos y realiza la inmortalidad.

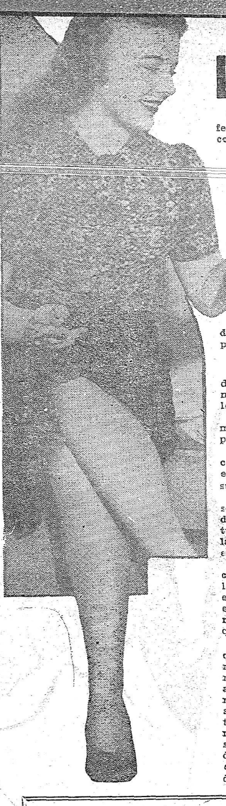
MAXIMAS

✤ Si una piedra preciosa cae en el barrizal, piedra preciosa sigue siendo, y si el polvo aventado por el aire sube al cielo, seguirá siendo polvo de la tierra. — SHAIK SADI.

* * *

✤ Prefiere dejar a tus hijos bien instruídos a dejarlos ricos. Porque las esperanzas del que sabe valen más que las riquezas del que ignora. — EPICTETO.

Las confidencias



Viejas confidentes del alma femenina, hoy nos encontramos como tantos que iban camino de cristalizar en creencias que parecían indesmentibles.

Tomamos al azar una carta del año 31. Problemas femeninos... ¿Qué suponen junto a los problemas de esta hora?

Las ansias, los sueños de las mujeres caen como madera propicia en la gran hoguera.

No es ésta, no, la hora de hacerle caso sólo al corazón, egoísta en sus apetencias y en sus rechazos.

Nuestro íntimo, chico y personal problema no cuenta nada. Se cae a pedazos una literatura de pseudo psicología de la feminidad. ¿Quién tomaría en serio hoy a Mme. Bovary?

Un conflicto ambiguo indeciso entre el mundo de la novelería y el de una sexualidad enfermiza, no supone nada en este apuro, de encontrar la línea previsa entre el caos de lo que ha caído.

Nos han enseñado preceptos que no nos sirven para nada; nos hablaron de esperas, y ahora se vive con un ritmo de avión; nos hablaron de preparaciones lentas, y hay que resolver cada mañana. Y sobre todo; nos metieron en el alma miles de sentimientos que hoy sólo nos provocan una mueca de desencanto en el momento de tirarlos por la borda para dar paso a la contenida, pero ejecutiva emoción que nos permite ser a la vez justos, útiles y un poco indiferentes, para servir sin tenernos mucha lástima.

Es la hora de la heroicidad callada y productiva. Con la sonrisa en los labios estamos aprendiendo a ser, en poco tiempo, todo lo contrario de lo que creía la otra generación que íbamos a ser.

PREGUNTA FEMENINA

En estos términos se dirige una mujer a un Instituto de belleza: "Hace 18 años que vivo en una pequeña población, triste hasta morir. No me aburro; pero le tengo miedo al ambiente. Tengo 39 años. ¿Son muchos, verdad? Tengo hijas de 17 que quieren ver linda a su mamá. Soy baja; mido 1 m 57. Mis piernas son muy delgadas; además tengo venas que se azulan demasiado y que se hinchan".

Y se le contesta:

Hoy, una mujer de 39 años puede estar en el punto máximo de su belleza, tanto física como intelectual y moral.

Por lo pronto, tiene que perder peso. Hay que comer menos y quedarse 2 o 3 días casi sin nutrirse. El 4º día coma aún poco. Y luego comience un tratamiento.

Sus piernas son delgadas porque no hace ejercicio. ¿Por qué no anda en bicicleta? Los músculos se harán fuertes. Es probable que la hinchazón de sus venas sean anuncio de várices; vea con tiempo a un médico. Cada vez que pueda, siéntese con los pies más altos que las rodillas, para facilitar la circulación de la sangre. Y aún se puede colocar una almohada debajo del colchón para dormir con las piernas levantadas. Se trata de un hábito excelente de todas las mujeres cuidadosas del aspecto de sus tobillos. Para su busto pesado y sus hombros que caen, le aconsejamos un soutien fuerte con los "bretelles" bastante anchos que obligarán a los hombros a tenerse derechos.

NUESTRA CONDUCTA Y LA AJENA

El egoísmo es la tendencia a convertirlo todo en provecho propio. Esa inclinación se encuentra más o menos en todos los niños. El niño quiere todo lo que le gusta y lo quiere para él solo y en seguida, y poco le importan molestar, contrariar o hacer sufrir, con tal de que le den lo que desea; cree que todo el mundo debe servirle y *no ocuparse más que de él.*

Tal es el instinto que cada cual encuentra más o menos en el fondo de su ser. Y si no se lo combate, si no se le reprime, si no se le domina, podrá manifestarse menos en el exterior, a medida que el temor lo retenga con la edad, pero será siempre el mismo en el fondo del corazón.

La niña egoísta no ama, no puede ni sabe amar. Si hace algunas manifestaciones afectuosas es con el fin de obtener algo. Si no sentís retoñar en vosotros todas esas tendencias egoístas, si no os *dominan,* si sentís, cuando se manifiestan, un pesar verdadero, bendecid la firmeza de vuestros padres, bendecid lo que más de una vez habéis calificado en ellos de falta de complacencia y dureza de corazón.

LA PEREZA—

Esta es el estado de un alma a la cual todo trabajo, desde el momento que no *proporciona algún gusto,* cansa y se aburre. Y de ese peso moral y físico, que parece abrumar todo nuestro ser, de esa fatiga que quita a vuestras facultades y a los miembros de vuestro cuerpo toda energía y hasta cierto punto toda vida, de ese aburrimiento que os envuelve como una nube, nacen la melancolía, la molicie, el desorden, la sensualidad.

La melancolía es el estado del alma a la cual nada gusta, que de nada se alegra, que no sabe ver la abnegación *de que es objeto* y que desea estar sola porque todo le aburre, que de sus lecturas, sólo saborea lo triste, y de sus pensamientos, sólo admite los que alimentan necesidad de tristeza.

De manera que bien harán las jóvenes en no sublevarse contra normas cuyo fruto real no alcanzan a ver, como tampoco han de rebelarse contra una palabra un poco viva que tiene por finalidad inclinarlas hacia el trabajo.

VITAMINAS

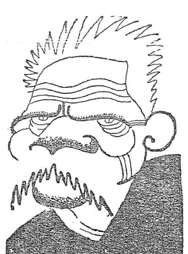
Cuan por causas accidentales, pensamos que no están todas las vitaminas en nuestro menú (menú preparado para una excursión o para circunstancias especiales) es bueno saber en que alimentos existen vitaminas necesarias. Y recurriremos a esos alimentos de complemento: He aquí la lista:

Para las vitaminas A, queso; para las A y D, manteca; para las D y B, paté de foie; para A y C, nueces, avellanas, y para las C frutos de preferencia ácidos: limón, naranjas, grape fruits o confituras hechas con esos frutos.

Y ahora recordemos que B. es la vitamina que defiende del beriberi; C. es la antiescorbútica; D. la que combate al raquitismo y que A. es la que preserva de innúmeras enfermedades a los ojos.

HISTORIA DE "MI SUICIDIO"

POR MAXIMO GORKI



En diciembre, decidí matarme. Intenté describir los móviles de esta resolución en mi novela: "Un hecho de la vida de Makar", pero no lo conseguí; la novela era poco hábil, desagradable y privada de verdad interior. A mi parecer es necesario contar entre sus cualidades esta ausencia total de verdad. Los hechos son exactos, pero se diría que no soy yo quien los ha sacado a la luz y que se trata de otro. Abstracción hecha del valor literario de esta narración, hay en ella cierta cosa que me agrada: tengo la impresión de haberme superado a mí mismo.

X

Compré en el mercado un revólver cargado con cuatro balas y me disparé en el pecho, con idea de darme en el corazón. Pero no conseguí más que atravesarme un pulmón y, un mes después, muy corrido, sintiéndome tonto hasta más no poder, volvía a trabajar en la panadería, no por mucho tiempo, no obstante. Una tarde a fines de marzo, volviendo del almacén, encontré al ukraniano en la habitación de la vendedora. Sentado en una silla junto a la ventana fumaba con aire soñador un grueso cigarro y miraba con atención las nubes de humo.

—¿Está usted libre? — me preguntó sin darme los buenos días.

—Por veinte minutos.

—Siéntese usted y hablemos.

Estaba él, como siempre embutido en una casaca de "piel de diablo"; una barba clara caía sobre su pecho ancho, su frente testaruda se coronaba de cabellos fuertes y cortos, peinados como un cepillo; iba calzado con pesadas botas de campesino que exhalaban fuerte olor a sebo.

—Buenos — dijo calmosamente con voz reposada. — ¿Quiere usted venir a mi casa? Yo vivo en la aldea de Krasnovidov, a cuarenta y cinco verstas agua abajo del Volga. Allí tengo una tienda y usted podría ayudarme a llevar mi comercio; esto no le empleará a usted mucho tiempo, ya tengo buenos libros y le ayudaré a usted a instruirse. ¿Acepta usted?

—Sí.

—Esté usted el viernes a las seis de la mañana en el muelle de Krasnovidov, patrón Vassili Pankov. Además, yo estaré allí y le veré a usted. Hasta la vista.

Se levantó, me tendió una mano ancha y con la otra sacó del pecho una pesada cebolleta de plata, añadiendo:

—Hemos terminado en seis minutos. ¡Ah, sí! Yo me llamo Mikhail Antonov, y mi nombre de familia es Romás. Y nada más.

Y se marchó sin volverse, con paso firme. Sus pies llevaban fácilmente su cuerpo pesado, de armazón de gigante.

*

Dos días después, yo navegaba hacia Krasnovidov. Comenzaba el deshielo; sobre las turbias aguas del Volga se balanceaban témpanos de hielo porosos y grisáseos; cuando el barco los adelantaba, ellos rozaban la borda, crujían y se dispersaban hechos pedazos de cristal puntiagudos; el viento del norte jugaba lanzando las olas por encima del puente; el sol brillaba de modo deslumbrador, reflejándose en haces de esplendente blancura en el azul transparente de los témpanos. El barco, pesadamente cargado con sacos, toneles y cajas, navegaba a la vela. Pankov, un joven campesino, vestido de manera rebuscada con un chaquetón de piel de borrego, bordado por el pecho con trencillas abigarradas, llevaba el timón. Taciturno, el rostro sereno y la mirada fría, se parecía poco a un labriego. En la proa, con las piernas separadas, y un bichero en la mano, estaba el ayudante de Pankov, Kukuchkin, pequeño mujik desgreñado, vestido con una casaquilla hecha jirones, con un cinturón de cuerda, y tocado con un sombrero de pope, todo rozado. Su cara estaba por todas partes cubierta de cardenales y desollones. Con la ayuda de su larga pértiga apartaba por los témpanos profiriendo desperciales injurias.

—Sepárate... ¿Dónde vas tú?

Yo estaba sentado en una caja al abrigo de la vela, al lado de Romás, que me decía dulcemente:

—Los mujiks no me quieren, sobre todo los ricos. También usted tendrá que sufrir esta hostilidad.

Kukuchkin, tirando el bichero a sus pies dijo con transporte, volviendo hacia nosotros su rostro martirizado.

—¡De todos es el pope quien menos te quiere, Antonitch...!

—Es bien cierto — confirmó Pankov.

—Ese perro tiñoso no puede digerirte...

—Pero, no obstante, yo tengo amigos y usted los tendrá también — volvió a decir la voz de Romás.

Hace frío. El sol de marzo no calienta todavía. Las ramas sombrías de los árboles desnudos se balanceaban en la orilla; acá y acullá en las oquedades y en los matorrales de la margen escarpada se exhibe la nieve en sábanas aterciopeladas. Por todo el río los hielos parecen un rebaño de borregos. Me parece soñar. Atascando su pipa, Kukuchkin diserta:

—Admitamos que tú no eres precisamente la mujer del pope, pero por su profesión él debe amar a todas las criaturas, como está escrito en los libros.

—¿Quién ha sido el que te ha puesto así? — pregunta Romás, sonriendo.

—¡Oh!, bien de gentes vagas, pillastres seguramente — respondió Kukuchkin con tono despectivo.

Y añade con orgullo:

—No, una vez los artilleros se me echaron encima, pero vinieron por lana y salieron trasquilados. No comprendo cómo volví el mí.

—¿Por qué te apalearon?

—¿Ayer? ¿O esa vez de los artilleros?

—Ayer.

—¿Es que puede saberse por qué le apalean a uno? Las gentes de nuestra especie son como machos cabríos, por la menor cosa se os echan encima. Es necesario que se peleen.

—Yo creo — dice Romás — que es por tu lengua por lo que te pegan. Tú hablas a tuertas y a derechas...

—Puede que sea verdad. Yo soy, naturalmente, curioso, tengo costumbre de preguntar siempre. Para mí es un placer aprender alguna cosa nueva.

La proa del velero chocó violentamente con un témpano produciéndose contra la borda un frotamiento siniestro. Kukuchkin, vacilante, agarró el bichero y Pankov le dijo en todo de reproche:

—Por atención en tu trabajo, Estepán.

—Y tú no me hables — gruñó Kukuchkin, rechazando el témpano. — Yo no puedo hacer mi trabajo y sostener al mismo tiempo la conversación.

Disputaban sin malevolencia, mientras Romás me decía:

—Aquí la tierra no es tan buena como en Ukrania, pero las gentes son mejores. Es una población de buenas condiciones.

Yo la escucho con atención y le creo. Su calma, sus palabras iguales, sencillas, reposadas, me gustan. Se comprende que este hombre sabe muchas cosas y juzga a las gentes con su medida. Estoy sobre todo contento porque no me ha preguntado por qué me quise matar. Otro, en su lugar, me lo hubiera preguntado hace mucho tiempo, ¡y éste es un asunto del que ya he tenido bastante! Por otro lado, me sería difícil responder. ¡El diablo sabe por qué me he querido matar! Seguramente hubiera dado a Romás una respuesta necia y difusa. Y, en suma, yo no tengo gana de recordar este incidente. ¡Hace tan bueno sobre el Volga, esto es la libertad, es la luz!

El barco se arrima a la orilla. A la izquierda se extiende el río invadiendo la orilla arenosa cubierta de praderas. Se ve subir el río que rocía y mece los matorrales de la orilla, en tanto que los claros torrentes de las aguas primaverales ruedan bulliciosamente a su encuentro. El sol sonríe y en sus rayos brilla el plumaje de acero negro de unos pájaros de pico amarillo que graznan afanados según construyen su nido. En los sitios calientes el verde brillante de la hierba tierna sale de la tierra al encuentro del sol. El cuerpo tiene frío, pero una dulce alegría llena el alma y claras esperanzas nacen allí en tiernos impulsos. Es hermoso vivir sobre la tierra en la primavera.

Y como a través de un sueño ligero llega hasta mí la voz de Romás:

—Allí hay un pescador, Izote, que seguramente le gustará...

Llegamos alrededor de medio día a Krasnovidov; en la cresta de una colina de flancos abruptos se levantaba una iglesia de cúpula azul; a su continuación se alineaban sólidas y buenas isbas; los tableros amarillos de los techos y el brocado de sus tejados de paja relucían al sol. Tan sencillo como lindo. ¡Cuántas veces había yo admirado aquella aldea según pasaba por delante en el vapor!

Cuando ayudado por Kukuchkin me puse a descargar la chalana, Romás, que desde a bordo me pasaba los sacos, me dijo:

—¡Veo que está usted fuerte!

Y sin mirarme añadió:

—¿No sufre usted del pecho?

Nada absolutamente.

La delicadeza de su pregunta me conmovió mucho: yo quería, sobre todo, que los campesinos no supiesen mi tentativa de suicidio.

—Se puede decir que en cuanto a fuerza, tiene hasta para vender — decía Kukuchkin. — ¡Eh! ¿De qué provincia eres, muchacho? ¿De Nijni Novgorod? Os llaman los "bebedores de agua".

Descendiendo la colina, en la pendiente de arcilla blanca donde brillaban mil arroyuelos de plata, un mujik alto y seco con los pies descalzos, marchaba a largas zancadas, resbalando y vacilando. Llevaba un pantalón de tela gruesa. Tenía la barba hecha tirabuzones como la de un apóstol y una espesa pelambrera de cabellos rojos. Llegado a la orilla, dijo con voz sonora y afable:

—Sean bienvenidos.

Miró a su alrededor, recogió una gruesa pértiga y luego otra, clavó los extremos en la orilla y saltando con ligereza al barco mandó:

—¡Pon los pies en las puntas de las pértigas para que no resbalen y ve cogiendo toneles! Ve a ayudarme, hijo mío.

Era hermoso como una pintura y seguramente muy fuerte. En su cara de mejillas sonrosadas y de gran nariz recta brillaban gravemente dos ojos azulados.

—Vas a constiparte, Izote — dijo Romás.

—¿Yo? No tengas miedo.

Hicimos rodar a tierra un tonel de petróleo. Izote, midiéndome con la mirada, preguntó:

—¿El dependiente?

—Lucha con él — propuso Kukuchkin.

—¿Todavía no se han cortado el cuello?

—¿Qué es lo que quieres que hagan con ellos?

—¿Con quiénes?

—Con los que se pelean.

—¡Oh, qué hombre! — dijo Izote, suspirando y añadió, dirigiéndose a Romás: — Los carros van a bajar en seguida. Os he visto venir desde lejos. Andáis muy bien. Tú, Antonich, vete; yo me quedaré aquí a vigilar.

Se veía que este hombre trataba a Romás con amistosa soliciutd y al mismo tiempo con una sombra de protección, aunque el ukraniano era lo menos diez años más viejo que él.

Una media hora más tarde, yo estaba sentado en una habitación limpia y atrayente de una isba nueva cuyos muros aún no habían perdido el olor a resina y estopa. Una mujer lista con ojos vivos ponía la mesa para la comida. El ukraniano sacaba libros de una maleta y los colocaba en un estante cerca de la estufa.

—Su habitación está en el desván — me dijo.

Desde la ventana del desván se descubría una parte del pueblo y, en el fondo del barranco, enfrente de nuestra isba, los techos de los baños. Más allá del barranco, entre los arbustos se divisaban jardines y campos negros que llegaban formando suaves vallecitos hasta la cresta azul de la selva, en el horizonte.

A caballo, sobre la divisoria del techo de los baños, un mujik azul tenía en una mano un hacha y, con la otra, puesta en la frente, miraba hacia el Volga. Una carreta chirriaba, una boca mugía penosamente, los arroyos murmuraban. Una vieja vestida de negro salió por la gran puerta de una isba y volviéndose hacia el humbral, pronunció con voz fuerte:

—¡Ya podíais todos reventar!

LA MUJER DEL CAMPO

FRANCISCO ESPINOLA (HIJO)

Cuando ayer me disponía a fijar las ideas para esta conversación recordé espontáneamente dos momentos de libros míos. En "Raza Ciega", hacía decir a uno de sus personajes: "¡MAMA... MAMA... TAN BUENA Y QUE VIDA LLEVO! Y ESOS ,OJOS QUE TENIA SIEMPRE... OJOS DE... ¡SI IGUALITOS, IGUALITOS. DE OVEJA DESANGRANDOSE: DE OVEJITA..." Después buscaba los primeros días del personaje y contaba: "EL NIÑO SE EMPEZO A SENTIR ATADO A AQUELLA MIRADA DOLIENTE QUE LO SEGUIA A TODAS PARTES, AUN HASTA CUANDO ESTABA LEJOS DE LOS OJOS DE SU MADRE; A SENTIRSE ATRAIDO A PENSAR EN ALGO, COMO LOS CIRCULOS DEL AGUA AGITADA ATRAEN HACIA UN PUNTO INVISIBLE, BAJO EL AGUA MISMA".

En otra página, ahora de "Sombras sobre la Tierra", escrita años después, puse: (Doy todo el fragmento para no desvirtuarlo) "COMIENZA A ACARICIARLA. ELLA APROXIMA SU ASIENTO. Y LE DEJA CAER LA CABEZA SOBRE EL PECHO. EL LE PASA EL BRAZO POR LOS HOMBROS. SU MANO ROZA LAS PESTAÑAS, ALISA LAS CEJAS, DESCIENDE HASTA LOS LABIOS, TORNA A LA FRENTE, JUEGA CON LOS DEDOS SOBRE LA MEJILLA. ES UN ANIMAL, UN INOCENTE Y TRISTE ANIMAL, LO QUE *TIENE A SU LADO. UNA BESTIA SANTA. ESE MIRAR TAN SUYO*, QUE AHORA NO VE POR LA POSICION DEL ROSTRO, LO TRANSPORTA A SU NIÑEZ RECONDITA. RECUERDA EL CORRAL DE LAS LECHERIAS LENTAS. CON AQUELLOS BALIDOS, CON AQUELLOS OJOS EN EL ATARDECER TAMBIEN DESPACIOSO. A VECES, LA LUNA LLEVABA SU PALIDEZ A LA ESCENA. Y ALGUNA ESTRELLA QUE HACIA MAS ALTO EL CIELO..."

Esta obsesión de la mirada de las mujeres nuestras, y esta asociación con bestias mansas y sufrientes, tanto más ineludibles cuanto más queridas han sido ellas, esto es lo que se llevó mi alma de su largo contacto con el campo. Y el fondo de tristeza donde posa hasta la alegría más estridente *de cuanto he escrito; es decir: de cuanto más íntimamente soy*, viene sin duda o nació junto a ese mirar que se apareó a mis primeros años y me sigue sin perderme. En esos profundos silencios que se hacen de pronto en el alma, en esas pausas en que todo lo del instante presente se borra para hacerse visible el viejo hilo del existir que viene de lejos, aquella mirada sin mujer. porque es colectiva, se fija delante de mí entregándose a una contemplación que me inmoviliza y me conmueve todo. Y es como cumpliendo con lo que parece esperar de mí, que he cantado su dolor y su abandono. Abandono de la fortuna material, como se ha recalcado tanto, porque está fatalmente obligada a compartir la vida de los suyos. Pero abandono también en la consideración, por los que la rodean, de su personalidad de ser humano, como nunca se menciona.

Al sufrimiento común, que los que están a su lado: padre, esposo, hermanos, no pueden solos por el propio esfuerzo, contrarrestar, se agregan otros de distinta naturaleza; otros que, precisamente, nacen de los que *están a su lado y exclusivamente ellos pueden evitar: el trato duro, como a bestia. Sin golpes en el cuerpo, casi nunca, pero sacudiéndole el alma.*

Esto tiene sus raíces profundas. Lo llevamos en el correr de nuestra sangre. Viene de lejos y de cerca. Del temperamento español, temeroso *hasta lo inaudito de manifestarse tierno*. Y del indio (con el que hay mayor mezcla de lo que se supone), duro más, todavía, para eso.

La conquista de América fué espléndida en su inconmensurable heroicidad, en su espectacularidad sin ejemplo. Evocándola, el espíritu se conmueve de grandeza. La colonización nuestra, por lo contrario. fué una cosa muy distinta; fué de lento, oscuro desparramo de un pueblo cansado y triste. No vinieron aquí ambiciosos ni codiciosos ni enfáticos. El "Eldorado" estaba lejos. No habían metales preciosos, aquí. Vino gente a estar sola. Y la lucha con el indio — caso único, que yo sepa — fué por el derecho al usufructo de esa soledad.

Lo íntimamente español, esa reserva de la intimidad, venía ya obscurecida y acentuada por la situación económica y social de la Península. "En el siglo XVII, dice Ducoudray, España había descendido todos los grados de la decadencia. La agricultura estaba de tal modo arruinada que regiones enteras habían sido convertidas en desiertos. En el siglo XVIII, se contaban 1511 villas y aldeas abandonadas. La población industrial no excedía de 150.000 individuos. En 1789 se calculaba que España, que suministraba a los otros países los metales preciosos (que recibía de América) era el país de Europa que contaba con menos numerario". Y agrega Fouillée, citado como el otro por Martínez Lamas: "La población de España, que se asegura haber sido de 40 millones en la época romana, quedó reducida a una cifra miserable: en 1700 sólo era de 6 millones. En su época de grandeza, poseyó Portugal, Nápoles, Milán, el Franco - Condado, Flandes, en Europa; la mayor parte de lo que hoy se llama la América Española; una línea de importantes establecimientos en Africa, en la India, en la Malasia; desde Borneo a California, el Grande Océano no era más que un lago español. Un siglo después de la muerte de Felipe II, los gabinetes europeos discutían el modo de repartirse España. En Sevilla, en 1515, había 16.000 talleres de sedería, con 130.000 obreros; en 1673, sólo existían 400 talleres. En las fábricas de Segovia, 34.000 obreros hacían antes 25.000 piezas el año. En 1788, sólo producían 400".

Aquí, con el tremendo signo de la tristeza de su tierra de origen, los colonizadores siguieron sin hambre pero en la misma pobreza por falta de medios de producción con la cuál atender unas solicitaciones de la vida que, por otra parte, de tanto no ser oídas cesaban de reclamar. El espíritu del indio, mejor que del indio, del hijo de la india y el blanco, halló poca diferen*cia entre la antigua vida de la raza de su madre y la civilizada* en las condiciones en que se ejercía. Así, fué manteniéndose lo esencial del carácter de cada uno y doblándose lo común en el mestizaje. Después, vien[e] un juego trágico de efectos, que se convierten en causas, también. Y lo psicológico influye sobre lo económico como esto ha influído sobre aquello. Y todo va atando de pies y manos al hombre. alejando acciones recíprocas la hora de la redención.

Muchos factores intervinieron para que nuestro pueblo fuera pastoril. Pero uno de suma influencia, indudable y sin [illegible], fue que el ganado se multiplicaba solo. Ello constituyó nuestra desgracia. "El suelo que produce sin trabajo, dice Alberdi, sólo fomenta hombres que no saben trabajar" Las estancias crecieron en un país deshabitado casi. El aumento de población no creó dificultades significativas. En cualquier parte se podía carnear una res. Y con poco dinero se la conseguía lícitamente. Todo iba bien. Y cuando el gran mercado de carne salada, el Brasil, se cerró para nosotros al utilizar la producción de Río Grande del Sur, y nos íbamos a precipitar en la catástrofe, los frigoríficos que se establecieron en nuestro país aumentaron todavía la demanda anterior hasta hacer escasa nuestra capacidad. Vino el refinamiento de los ganados, con las nuevas exigencias, aumentando su costo de producción y, por consiguiente, su precio. De la misma manera, se valorizó más la tierra. Ya no se podía perder un trozo de carne, ahora valioso, para llenar una boca. Las estancias reducen a lo estrictamente imprescindible su personal. Ya se hace difícil tener una tierra que vale tanto. Los arrendamientos se elevan también. En este florecer de la riqueza, los hombres se vuelven más miserables que nunca. Entre las ubres henchidas de las Dhurand, los niños chupan senos cada vez más exhaustos.

***Nuestra nación, encima, se vuelve un país de emigración.* Los cálculos para el período 1930 - 1933 (más acá todavía de la época en que todos esos factores hicieron crisis) arrojan esta cifra aterradora. De cada seis uruguayos que nacen, uno se va de su tierra. Las naciones vecinas absorben a los más aptos y emprendedores de nuestro país. Y en el momento en que están en condiciones de producir, ahorrándose los años en que el hombre consume y no entrega nada a la sociedad: niñez y parte de la adolescencia.**

Nada ha contribuído, pues, a resquebrajar esa gruesa costra originaria que nos mantiene hundidos en nosotros mismos como en un pozo y torna el trato íntimo, sobre todo de campesinos, cuanto más íntimo más sin resonancias de simpatía, y le agrega, a la miseria de la carne compañera la pobreza del alma, Por lo contrario, todo confluyó para que ella se hiciera más resistente.

Hay en el campo, entonces, un complejo problema de miseria, ya estudiado durante este ciclo de conferencias, a cuya solución es necesario abocarse. Pero este problema brutal en la mujer se acentúa por nuestra índole, a la vez que obra como una causa más sobre tal condición nuestra.

No vamos a referirnos aquí a la vida de la mujer que se destruye como carne y como espíritu en los pueblos de ratas, — más de 300 en el país; — tampoco a la que da ese procentaje de niños pretuberculosos, ni a las madres de esos niños que, por tierras tan aptas para dar riqueza — van con hambre a la escuela hasta motivar el conmovido reclamo a la nación y a sus gobernantes del Director de Enseñanza Primaria y Normal, don Oscar Maggiolo. Ni a las que habitan en lugares del Uruguay que llegan a contar el 100 por 100 sifilíticos. Sobre esta tragedia de la que todos hablan ya, existe otra que curva a estas mujeres y también a las otras, más defendidas de la miseria, como si fuera cosa del destino que ninguna pueda aquí escapar sin sufrir de más.

* * *

¿Cuál es la vida de la adolescente del campo desde que la pubertad estalla y debe abandonar instintivamente los juegos promiscuos, las correrías con los varones, en las escasas horas de relativa libertad que ya no volverán nunca más a ser?

Ha compartido hasta allí la suerte de sus hermanos. Ha vivido sintiendo constantemente que todo impulso jovial se mella de inmediato al chocar con una cosa dura que lo quema al nacer como la escarcha con los brotes. El padre es un muro inaccesible. ¿Qué hay detrás de esa frente que el furor arruga a la menor contrariedad? Todo se ignora de una intimidad *tan celosamente defendida*. En medio de todos, él está siempre solo. No ya la risa, la sonrisa misma pliega las alas en su presencia. Debemos decirlo sin rodeos: los niños sufren mucho, aquí! Algo muy semejante al miedo les asoma su mano en el alma, de continuo. Bajo el techo de los ranchos, y en las estancias de los ricos, también, los niños temen. Esa es la verdad. Y los momentos en que el padre se les entrega, de tan deseados y de tan perdidos, agitan el corazón del niño con una angustia que no le deja gozar todo su goce. Se provocan conmociones inauditas. Junto a aquella luz se mide la sombra. Y hay entonces como un agradecimiento frenético, en la que llega a la superficie de la conciencia, para ser ahogado, para morir allí, por fin, algo que el niño sabe que es horrible aunque no lo conoce del todo y que le ha roído las entrañas: el desamor al padre, reforzado, naturalmente, en los varones, por el completo de Edipo. Este sentirse bueno, ahora, el niño; esta tranquilidad de la conciencia cuando los sentimientos de rencor caen abatidos ante la expasión con el padre, ante la caricia y sus palabras de ternura, tienen, en su dicha, una lágrima detrás.Y el que se enjugue allí provoca ese reconocimiento por la mano y los labios que la están disipando. Es un perrito, ahora, el niño. Con su debilidad, con su ceguera, con su necesidad de descanso tibio. Pero esto dura un instante. Después... Después, se vuelve otra vez, a esto: "CUANDO SU PADRE LLEGABA DEL CAMPO Y PEDIA LA COMIDA; CUANDO, ESTANDO EN LAS CASAS, LE GRITABA QUE LE TRAJESE CUALQUIER COSA, ELLA SE ATOLONDRABA TODA Y SE DESESPERABA POR ANDAR PRONTO, VICENTE, UN DIA. APENAS ANDARIA EN LOS SIETE AÑOS, LE PREGUNTO, A SOLAS, MIENTRAS ELLA LO TENIA EN LAS FALDAS, COSIENDOLE UN TRABON:

—MAMA, ¿USTE LE TIENE MIEDO A TATA?

—¡PERO, M'HIJITO! ¡POR QUE DICE ESO! — EXCLAMO LA MADRE CON LOS OJOS BRILLANTES. — ESO NO SE DICE; SI NO, DIOS LO CASTIGA. ¿POR QUE DICE ESO, M'HIJO QUERIDO?

—NO, — DIJO SONRIENDO TRANQUILIZADOR EL GURI — PORQUE SI USTED QUIERE, CUANDO YO SEA GRANDE LO DEJAMOS SOLO Y YO ME LA LLEVO PARA MI CASA.

ELLA, MUDA, LO APRETO CONTRA SU PECHO, CON LA CABEZA ALZADA Y LOS OJOS EN ALTO, PARA NO MIRARLO. UN RATO ESTUVIERON ASI; EL PRENDIENDO Y DESPRENDIENDO UN BOTON DE LA BATA DE SU MADRE; ESTA, CON LA VISTA OPACA PERDIDA EN EL AZUL PROFUNDISIMO DEL CIELO. DESPUES, SIN MIRARLO TODAVIA, MUSITO:

—¡SI USTE VUELVE A DECIR ESO, YO NO LO VOY A QUERER MAS!" — ("RAZA CIEGA").

Mas, en medio de este dolor común, en la carne de la niña algo se ha conmovido y la separa de sus hermanos. Ellos irán, cada vez más, acentuando el entrecejo y callando más. Ella, de todo lo que vagamente comienza a soñar con dicha, creará una sonrisa para adentro que le iluminará las entrañas y que no se hará exterior, casi siempre, hasta que las entrañas florezcan y se le ponga al lado un llanto recién nacido.

Los varones tienen el caballo que los aleja del rancho, y la pulpería que recibe y la caña que los contenta. Para la joven, en los lugares en que hay ranchos próximos, alguna visita, de vez en vez, de muchachas de su edad. donde se puede volcar algo de la intimidad hasta para ella misma misteriosa. Si ha ido a la escuela, un infortunio mayor que a la joven analfabeta sienta sus reales en el corazón. No hay libros que distraigan o esperancen y llenen de cualquier manera las horas largas como los caminos. Y, encima, la escuela ha despertado ansias, que no podrá satisfacer, de una existencia más acompañada y cordial. Le nacieron gustos, aspiraciones por cosas que, en la lejanía del presentimiento, le parecen *más bellas* de lo que realmente son, con todo el esplendor verdadero y ninguna de sus máculas. Se fué insinuado un mundo mejor, el ensueño tendió hacia allí su vuelo prestigioso. Y hasta la llegada del olvido — nunca total, — es una *tristeza tremenda y sin remedio* lo solo, casi, que queda de la acción de la escuela, porque mostró cosas distantes, las hizo amar y la vida se encargó en seguida de interponer barreras infranqueables. Se hizo posible que se esbozara un alma nueva, pero no se le dieron los medios de existencia. Hasta la satisfacción de un sentimiento tan humano y tan profundo en su razón de ser como el de la coquetería, — que el contacto con aquellos inicios de cultura acentúa, — se ve ahora continuamente entristecida. Frente a las imágenes que ha podido percibir, la suya es empequeñecida en su torpeza; en ocasiones, en su ridiculez. Y este mirarse a sí misma con rubor, a la edad en que todo el ser aguarda quien lo ame, es una amargura cuya medida los hombres apenas si podemos intuir.

Luego llega el amor. O, más bien, la necesidad del amor y una más o menos consciente transacción con la realidad merguada. Son escasas y a veces no existen las reuniones *en que el trato con el sexo opuesto* es frecuente y permite pasar insensiblemente por toda la gama del afecto hasta su culminación en la pasión de amor; en que se hace *experiencia*, se elige, se desecha, se cambia hasta que el alma, *ejercitada*, se *orienta en su preferencia*, en la verdadera dirección de su destino. El error, probable siempre en las sociedades evolucionadas, aquí aumenta su posibilidad. Y además, todavía, la relación de los enamorados se mantiene en una forma tan desprovista de la camaradería, de la cordial intimidad, en la mayoría de las veces, que la muchacha pasa de su casa de soltera al lecho nupcial como se cae en un abismo; sin esa gradación en la confianza, sin ese *lento* condescender que hace sublime la consumación de la entrega.

Es difícil insistir sobre esto porque su misma naturaleza hace que todo ello quede en el fondo de cada ser, irrevelado. Pero que la intuición de cada uno se ejerza en este sentido. Y se presentirá cuánto horror, cuánto miedo, cuánta tortura, cuánta renuncia y cuánto despojo allí donde debe existir una realización tan colmada de dicha.

La entrega total y necesaria del alma, porque sin eso no se pueda vivir viene después. Y a otro ser: el hijo. El ser acorralado se libera con una nueva atadura, aunque ésta no pesa ya. Pesará después, cuando el niño se aleje de todo y comience a encerrarse en un círculo de donde saldrá sólo con furor, mas no con amor. Porque, desde tan *lejos todavía*, nosotros sentimos como una debilidad hasta el rubor ser dulces, delicados, efusivos. Y no abandonamos nuestra intimidad sino en pie de guerra, para el enemigo y para el amigo. Después, largos rodeos expresivos. *O silencio.* Aunque nos consumamos por dentro, justo es decirlo.

Pero a esto lo traerá el tiempo. Ahora, no. Ahora el otro lo pide todo y llora. Y en la compasión que se le vuelca con palabra, beso y leche, hay compasión por ella misma, también.

....Por lo general, en estas vidas a veces tan prolongadas éste es el único amor verdadero. Lo otro sólo ha sido un rechazar el espíritu antiguo de querer, por sobre una cosa lisa y hermética. Y este amor, así compartido, dura lo que dura la niñez. Después, como esos ríos que se hunden bajo la tierra y siguen escondidos su curso, la reciprocidad del hijo no se manifiesta casi. Y no siempre llega a tiempo el hijo del hijo; y si llega no siempre está a su alcance para volver a recrear la hora pasada con la fugaz carne presente que crece inexorable y que, al crecer, se aleja irremisiblemente hacia el círculo trágico donde nos encerramos fieramente, para deshacernos en ternura desde allí, pero sin que lo sepa nadie.

Mas ahora, decía, ahora no. Esa carne de su carne es débil y lo exige todo. Inclinada en las noches sobre la cuna tosca, mientras el velón de sebo aletea su luz arrancando a las cosas sugerencias desconocidas, es dichosa, ahora, y halla una fuente de remanso para la fluencia de su amor. El padre duerme bajo su sentimiento por él, mezcla de amor (o creencia de amor), de respeto y de miedo, como los creyentes enfrentan a sus divinidades. Es el señor, es el amo, es el dueño. Es todo aquello, precisamente, que establece una abismal diferencia de categorías, que no iguala jamás. ¿Y qué trance de dicha puede producirse si el alma no se *siente* igual, y como si estuviera sola al hallarse acompañada; si ha de ser siempre pasiva, sin iniciativa en la expansión? Claro que hay risa en él, y palabra buena. ¡Pero eso es, tan fugaz! De inmediato se recobra esa adustez de nuestra naturaleza, ese tener apretados en el fondo del alma y bajo la garganta, a todo sentir y a toda expresión directa que nos ligue a otro tiernamente.

Esas horas de dicha por fin satisfecha duran poco. El pequeño crece. Y la imagen del padre va fijándose en la suya. Y manda, ya. El gesto inicia su dureza. La voz quema, cada vez más como de fuego. El brusco rodeo de cualquier circunstancia enfrenta al hijo consigo mismo, de repente. ¡Y qué cosa tan distinta siente que hubiera deseado ser! Pero de inmediato lo arrastra una fuerza que viene desde la cal de los huesos. Y hasta el arrepentimiento no se le manifiesta nunca por las vías directas y bienhechoras. Da un rodeo siempre.

Esto, también de "Raza Ciega", es típico:

"UNA MAÑANA, A MEDIODIA, VOLVIO DEL CAMPO FURIOSO PORQUE EL ZAINO SE LE HABIA MANCADO EN UNA VIZCACHERA. RENEGO UN RATO CON LOS BICHOS, CON LOS POZOS, HASTA CON EL CABALLO Y, YA CASI DESAHOGADO, DESENSILLO. SE SENTO EN LA MESA. SU MADRE SIRVIO LA SOPA. AL LLEVARSE VICENTE LA CUCHARA A LOS LABIOS, SINTIO QUE EL CALDO ESTABA DEMASIADO CALIENTE. TIRO LEJOS LA CUCHARA, HIZO VOLAR EL PLATO Y SE INCORPORO CON LOS OJOS SALTADOS MUDO DE RABIA.

—¡AH, SE QUEMO, M'HIJITO! — TEMBLO LA VOZ DE LA MADRE, CON EL DOBLE SUSTO DE QUE SU HIJO SE HUBIERA HECHO DAÑO Y DE LAS CONSECUENCIAS DE SU FURIA. NO SE ANIMABA A MOVERSE. SUS OJOS, DONDE SE PINTABAN EL DOLOR Y EL MIEDO, LO MIRARON RODEADOS POR EL MAR DE ARRUGAS DE SU CARA EN PUCHEROS.

VICENTE LA VIO. TUVO GANAS DE CAERSE DE RODILLAS. Y SALIO HACIA SU CUARTO, VUELTA HACIA LA FURIA.

AL RATO, ENTRO SU MADRE LLEVANDO UNA TAZA POR LA QUE ASOMABA UNA BOMBILLA RODEADA DE AMARILLENTA ESPUMA.

—VICENTE, TOMA ESTE CANDIALCITO. NO HAS COMIDO NADA!...

DIJO ESTO CON RECELO, ESPERANDO ALGUN MANOTAZO, ALGUNA CONTESTACION DURA, MALA. NO ALZABA LOS OJOS DEL SUELO, COMO CULPANDOSE DE TODO.

EL AGARRO LA TAZA Y EMPEZO A SORBER.

—¿ESTA BIEN DE AZUCAR? — VOLVIO A DECIR ELLA MAS ANIMOSA, BUSCANDOLE LOS OJOS.

—SI MAMA.

VICENTE QUERIA HABLAR Y NO PODIA. NO SABIA COMO NI QUE. DE PRONTO, ALARGO LA MANO HACIA SU MADRE, DICIENDO EN VOZ BAJA:

—MIRE, TIENE UNA HEBRA, — Y SACO UN HILITO BLANCO DE LA NEGRA BATA DE ELLA.

ESO NO FUE UNA CARICIA. PERO COMO TAL LO SINTIERON LOS DOS".

El alma favorecida debe interpretar. En ocasiones es *tan lejano* el signo, que se pierde en la incomprensión de aquel a quien va dirigido. Y se adora aquí, muchas veces, a un ser, hasta un punto que no lo sabrá nunca.

* * *

En el arte sagrado de la Edad Media, donde el culto a la madre de Jesús adquiere la cima de su significación, suele hallarse a María enseñando la desnudez de su pecho. La misión que el pueblo soñó para ella — y que obligó a aceptar a la teología oficial, — fué nada menos que la de pedir para los mortales, no justicia, sino gracia. Perdón, siempre; perdón a pesar de todo. Vemos a Cristo, al mismo Dios, con espadas, con látigos flamígeros, encendidos por la ira. Y a la Virgen que, porque ya todo es inútil, se descubre los senos.

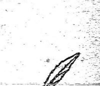
Un antiguo canto popular de Roma ha llegado hasta nosotros sobre esos juicios divinos detenidos por la piedad.

"ELLA SE TORNA A SU HIJO AMADO, — DICE — Y, MOSTRANDOLE SU SENO, LO DESARMA Y APACIGUA".

Preocúpenos la solución de los problemas económicos del campo y de la ciudad. Pero no olvidemos que eso no será todo. Y que lo que falta — tan importante que hasta logra, con ello solo, florecer la luz débil pero luz al fin de la dicha en la miseria, — lo podemos hacer ya. Es lo que finaría del tener siempre presente que ese ser que está plantado en cada rancho (y no sólo en los ranchos) tan frecuentemente asustado, tiene senos. Si una vez la humanidad sintió que ellos podían detener el cumplimiento de la justicia trascendente, ¿cómo no conseguir que no los agite un dolor inútil, un sufrimiento que ninguno, al causarlo, lo querría causar?

EL SURREALISMO, PERDON...

El surrealismo. Basta una mirada muy hacia atrás y le encontraremos asomando su cabeza demoníaca por tal o cual pintor, por tal o cual poeta. Lo que sucede es que un día la ciencia — Freud sobre todo — descubre en el hombre vagos impulsos, sutiles latidos no registrados, y los artistas buscan una forma de sacar el agua, un tanto venenosa, de esa especie de pozo raro.



Naturalmente, las personas honradas, las buenas familias — ¡tan surrealistas! —, las gentes normales tuvieron que protestar, que sentirse indignadas, insultadas, ofendidas; se les remueve un mundo que ellas quieren tener tapado, sepultado, escondido, sin voz. Es entonces cuando nace la lucha, el movimiento de lucha de los surrealistas; es entonces cuando hay que recurrir a la exageración, al desplante, al disparate incluso para imponer esas verdades. Hoy ha terminado la lucha, *no porque las buenas familias hayan comprendido*, por fin, el surrealismo, sino simplemente porque ha sido aceptado. Y eso es lo más que un artista puede pedir de las personas normales: que le dejen en paz, que le dejen hacer, que le dejen vivir. El verdadero artista no quiere otra cosa de los demás, no quiere su comprensión, no porque la desprecie, sino porque no le sirve de nada: quiere tan sólo que sepan aceptarle, que sepan sufrirle, que sepan respetar su marcha por ese extraño camino de sufrimiento gustoso que es su vocación.

RAMON GAYA

AJEDREZ

TORNEO METROPOLITANO

PEÑAROL (3)		NACIONAL (1)	
Tablero			
Nº 1 Antonio Tagliamonte	(0)	Alfredo F. Olivera	(1)
Nº 2 Angel Pons	(1)	Luis A. Guia	(0)
Nº 3 Manuel Suárez		Vidal Trinidad	(0)
Nº 4 H. Rodriguez Escande	(1)	Dr. Francisco Rodriguez	(0)

URUGUAY (3)		C. 3 A. (1)	
1. Aturo Liebstein	(w.o)	Giordano Bassi	(a)
2. Capitán Santos Isain	(0)	Alejandro Muniz	(1)
3. Gonzalo Pena	(1)	Honorio Fajardo	(0)
4. Rodolfo Kalstein	(1)	Ismael Banchero	(0)

CATEGORIA MENOR

PEÑAROL (2)		URUGUAY (1)	
1. Emilio Durán Rubio	(½)	Max Liberman	(½)
2. A. Lanzillota		Lorenzo Bauzá	(Suspendida)
3. José Arbós	(1)	Bruno Molinari	(0)
4. José E. Guardone	(½)	Alejandro Moyeiko	(½)

. . . . NACIONAL (3 ½)		C. 3 A. (½)	
1. Orlando Laphitz	(1)	Mariano Ferraz	(0)
2. Tito Silvera	(0)	Irey Cotlar	(1)
3. Luis Poch	(½)	Anolino Acevedo	(½)
4. Carlos Blixen	(1)	L. Bancalari	(0)

Blancas: Pedro Santos Isain 'Club Uruguay"
Negras: Alejandro Muniz "Club C. 3 A."

1. P4D, P4D; 2. C3AR, P3R; 3. P4AD, C3AR; 4. C3AD, A2R; 5. A5C, CD2D; 6. P3R, 0-0; 7. A3D, P3AD; 8. PxP, PRxP; 9 0-0, T1R; 10. T1R, C1A; 11. D2A, C5R; 12. AxC, PxA; 13. CxPR; A4A; 14. C6A+PxC; 15. DxA, PxA; 16. C5R, P3AR; 17. C4C, P4TR; 18. P4R, PxC; 19. P5R, DxP; 20. TD1D, D5A; 21. D2A, TD1D; 22. D3C+, R2C; 23. PxP+, DxP; 24. TxT, TxT; 25. P4TR, PxP; 26. T4R, T5D; 27. T2R, P4CD; y las blancas abandonaron.

Blancas: Vidal Trinidad "Club Nacional"
Negra: Manuel Suárez "Club Peñarol'

1. P4D, C3AR; 2. C3AR, P3CD; 3. P3R, A2C; 4. A3D, P3R; 5. 0-0. P3C; 6. CD2D, P4D; 7. C5R, A2C; 8. P3AD, 0-0; 9. D2A, P4A; 10. P4AR, P5A; 11. A2R C1R; 12. P4CR, P3A; 13. C(5)3A, C3D; 14. P3TR, C2D; 15. P.5C; C4AR; 16. R2A, P4R; 17 P4R, C3D; 18. PCxP, AxP; 19. PAxP, A5T+; 20. R2C, PxP; 21. CxA, DxC; 22. PxC, P4CD; 23. A4C, C3A; 24. C3A, PxC+; 25. AxP, C5R; 26. R1T, DxP+; 27. R1C, TxA; 28, TxT, DxT; 29. A6T, CxPD; 30. D2T, T1R; 31. T1AR, D5C+; y las blancas abandonaron.

CATEGORIA ESTIMULO

	5ª Fecha		
Enrique Corto	(1 ½)	13 de Setiembre	(1 ½)
C. 3 A.	(3)	Peñarol	(1)
25 de Agosto	(2)	Banco República	(2)
Bolivar	(4)	Artigas	(0)
Ancap	(1)	Nacional	(3)
Jaque Perpétuo	(1)	Audem	(3)
	6ª Fecha		
13 de Setiembre	(0)	Nacional	(4)
Artigas	(0)	Ancap	(4)
Banco República	(1)	Bolivar	(3)
C. 3 A.	(4)	25 de Agosto	(0)
Audem	(1)	Peñarol	(3)
Enroque Corto	(0)	Jaque Perpetuo	(4)
	7ª Fecha		
Jaque Perpetuo	(3 ½)	13 de Setiembre	(½)
Enroque Corto	(1 ½)	Peñarol	(2 ½)
Bolivar	(2 ½)	C. 3 A.	(1 ½)
Ancap	(2)	Banco República	(2)
Nacional	(2 ½)	Artigas	(1 ½)
Audem	(3)	25 de Agosto	(1)
	8ª Fecha		
13 de Setiembre	(2)	Artigas	(2)
Banco República	(0)	Nacional	(4)
C. 3 A.	(0)	Ancap	(4)
Enroque Corto	(2)	25 de Agosto	(2)
Jaque Perpetuo	(2)	Peñarol	(2)
Audem	(1 ½)	Bolivar	(2 ½)

COLOCACION

Jaque Perpetuo	24 Puntos	Audem	18 Puntos
Bolivar	24 "	Peñarol	17 ½ "
Ancap	20 "	C. 3 A.	17 ½ "
Nacional	19 "	Enroque Corto	14 "

Blancas: Hugo Freund, "Club Artigas".
Negras: Victor Gentini, "Club Ancap".

1: P4R, P4R: 2: C3AR, C3AD; 3: A4AD. A4AD: 4: P3AD, D2R: 5: 0 — 0. P3D; 6: P4D, A3CD; 7: P5D, C1C: 8: A3R. A5CR; 9: CD2D. P3TR: 10: D2A. C3AR; 11: AXA, PTXA: 12: P3TR, A4TR: 13: C4TR. 0 — 0; 14: C5A. D1D: 15: A3C. A3C; 16: C3C, C4T; 17: CXC, AXC; 18: P4AR, PXP; 19; TXP, P3AR; 20: D3D, C2D; 21: A2A, C4R; 22: D3C. D1R; 23: R2T. P4CR: 24: T2A. R2C: 25: P3T. A3C: 26: TD1AR, D4C; 27: C3C. AXP; 28: C4D, DXP; 29: AXA, DXA: 30: C6R+, R3C; 31: CXT, TXC; 32: T2D, D5AD; 33: D3R, DXT y las blancas abandonaron.

FASCINACION Y POPULARIDAD DEL AJEDREZ

¿Por qué es el ajedrez el más romántico de los juegos? ¿Qué es lo que posee para que sus devotos permanezcan tan tenazmente fieles? ¿Qué es lo que hace que las amistades que se forman sobre el tablero de Caissa sobrevivan a cualquier otra camaradería? ¿Y por qué las tribulaciones de la existencia, y su monotonía misma, se desvanecen en el momento en que un hombre haca avanzar un peón hacia adelante y un nuevo combate se inicia? Porque el ajedrez constituye un mundo en sí mismo, apartado del mundo en que vivimos.

¿Cuántos hombres hant ratado de especapar de la vida y lo han conseguido sólo a través del ajedrez? ¿Cuántos clubs de ajedrez cafés, retiros, cubiles, se hallan esparcidos por el mundo antiguo o moderno? ¿Qué tan viejo es el juego real? ¿De dónde vino? Nadie lo sabe a ciencia cierta. ¿Y por qué la gente que anda en busca de paz recurre a un juego en que la inquietud mental se perpetúa, donde no hay pensamientos, ni combinación que se planea,n i movimiento que se haga, sin la más intensa concentración, la más profunda emoción, con una indefinible mezcla de terror y éxtasis? ¿Un éxtasis triunfante sobre su fiero oponente? Enemigo que no parece tan fiero sólo a aquel que nunca haya jugado ajedrez.

ENTRE LA INSPIRACION QUE CREA, NACE EL ERROR, QUE DESTRUYE

A menudo, los no iniciados se sitúan al lado de una mesa, miran a los pétreos antagonistas, se encogen de hombros al darse cuenta de su quietud y dicen: ¡Qué aburrido! ¡Qué monótono! Pero la quietud es superficial. Allá, en lo muy hondo, detrás de la pipa o el cigarro, un purgatorio se agita. El paraíso y el infierno esperan al combatiente: el Edén para el que gane; el Averno para el que pierde. El juego puede proseguir durante horas enteras, tal vez días, en un grado ascendente de excitación, sin que una sola palabra se cruce entre los combatientes.

Después de las jugadas iniciales, cuando lo que aconsejan los libros se dió por terminado, el misterio entreteje con figuras mágicas el tablero y se inicia la aventura. Es un reto a la imaginación, y debe tenerse la visión suficiente para hallarla jugada mejor, y después el vlor suficiente para ejecutarla. Cuando va mediando, una partida de ajedrez es tan complicada que hasta los grandes maestros pierden la ruta, en combinaciones cuyo resultado consecutivo no pueden siempre prever. En medio de una inspiración sólo comparable con la del artista o la del hombre de ciencia. el maestro puede dejar pasar inadvertida alguna jugada insignificante, por medio de la cual el enemigo lo destruye. Puesto que no hay dos juegos iguales, no importa que se juegue mucho: el maestro tiene que ser sumamente precavido, cauteloso. Hacen falta la pasión por el combate, un temperamento lleno de vitalidad, de genio para crear nuevas variantes; pero también hace falta muchísima prudencia y una gran circunspección. Todas las nuevas creaciones, jugada tras jugada, deben sondear las réplicas del contrario. Deben verse ambos ejércitos como uno sólo; ver muy adelante y penetrar en madejas tan intrincadas que, para devanarlas, hay muy pocas artimañas iguales en la experiencia anterior. Y durante todo el tiempo que hay que arremeter y resistir el ataque del enemigo, se requiere estar en guardia contra el agotamiento tanto mental como físico.

LA MARCHA INMUTABLE DEL RELOJ HA ENNOBLECIDO EL AJEDREZ

Un reñido juego de ajedrez es más agotante que cualquier otra actividad conocida. Sse puede empezar un poema, un drama o una novela, y cansarse en un momento dado: pero entonces puede uno reclinarse y se regresa a la tarea reconfortado. No hay tal alternativa para el jugador de ajedrez. Entre él y su adversario se interpone un inexorable reloj, con su atormentador sonido. Cuando llega el turno de cada uno, el reloj desaparece para el contrario y empieza a caminar para uno solo y viceversa. Más de un juego maravilloso ha perdido el hombre que inicia una combinación para un mate, cuyo estudio consume demasiado tiempo.

Los campeonatos y torneos internacionales se llevan a cabo usualmente con el límite de quince jugadas por hora. Si se gastan cincuenta minutos en la primera jugada de una combinación. las catorce siguientes tienen que ser hechas con toda exactitud, dentro de los diez minutos siguientes. ¿No es ésto diabólico? En manera alguna; es necesario. En los antiguos tiempos, la era anterior al reloj, un experto que tuviera una posición perdida se sentaba durante horas enteras y se rehusaba a hacer la siguiente jugada, hasta que su contrario quedaba convertido en una bola de nervios. Era un juego sucio. Por supuesto que no existe el factor suerte en el ajedrez: ni un ápice. Así pues desde la invención de los relojes, el juego adquirió una pureza absoluta que realmente lo convierte en el rey de los juegos. No hay código de honor tan completo como el código que rige el ajedrez; y este código es universal. Esta es otra de sus fascinaciones. El juego es la única ley, sin dejar por eso de ser un juego, en toda la acepción de la palabra.

(Continuará)

BUEN HUMOR

El comprador. — ¿Anda bien ese reloj?

El empleado. — Sí... Anda bien, anda... Sólo hay que entenderlo. Por ejemplo: cuando marca las doce y da las cinco, son las dos y media.

✤ ✤ ✤

— Cuando salió usted del Monte de Piedad y se encontró con mi amigo, supongo que no le habrá dicho que había ido a empeñar cosas mías.

— ¡Oh, no, señora! Le dije que había ido a empeñar algo mío porque desde hace tres meses no recibo mi sueldo.

✤ ✤ ✤

A una mujer sumamente celosa le decía su marido:

— Estoy arruinado, y para vivir necesito abrazar una profesión.

— Bueno — exclama su esposa, encolerizada; — abrázala si quieres; pero os mataré a los dos.

✤ ✤ ✤

Con su imponente abdomen entró al taller del pintor.

— ¡A sus órdenes señor! — dijo el pintor. — ¿Qué desea, señor?

— Vea, artista. Necesito que me haga un "ex - libris" para mi biblioteca. Un "ex - libris" para los libros, ¿comprende?

— Perfectamente. ¿Tiene usted alguna idea?

— Sí; una idea muy buena. Vea: hágame a Porcenteo, ¿sabe? ese que le sacó el fuego a los dioses y...

— Disculpe, señor: ¿será Prometeo?

— Bueno, es lo mismo. Pero, sobre todo, hágame a Porcen... a Prometeo parecido a mí, ¿comprende?

— ¡Hum!, me parece mejor ponerle un poco más de estatura...

— ¡No, no, no! Hágalo igual. ¡El arte copia la realidad! ¿sabe? Píntleo agarrando una llama con mucho atrevimiento. Detrás de él, pínteme las caras de los dioses que le miran con enojo, a todos los dioses ¿comprende?: a Jehová, a Buda, a Islam, a Neptuno y a los otros; pero muy hermosos y muy majestuosos, y que se note bien que les han arrebatado el poder...

— Por supuesto. ¿Algo más?

— Sí; abajo, en el suelo, pínteme a la humanidad: cuerpos que, se retuercen en el fondo, pero que se confunden en un solo impulso, con la esperanza en los ojos; y todos los ojos vueltos hacia mí... quiero decir, a Prometeo, angustiados y suplicantes. Que se vea bien la ira, el entusiasmo y el fanatismo, ¿comprende?

— Perfectamente. Le ruego que me diga, para tener un dato más, que puede ser útil, quién es usted, qué ha hecho...

— ¿Yo? Soy dueño de una fábrica de fósforos...

PROFESIONALES

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1262 UTE 8 08 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1128 2.o P.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.— 25 de Mayo 467 2.o P.

AGUSTIN ANTIA ERRANDONEA - Abogado **ANTONIO ANTIA ERRANDONEA** Escribano - Rincón 538 - UTE 8 22 79

ENRIQUE CENTRON - Abogado - Rincón N.º 593 Ap. 1

ROBERTO LOPEZ MACIA — Contador Perito Mercantil — Municipio N.º 1630.

DR. ENRIQUE F. MENDIVE — Abogado - 25 de Mayo 479 esc. 28 y 29 - U. T. E. 8 13 71.

HORACIO BAQUE - Abogado - Sarandí 493 - 2.º p. UTE 8 23 28

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE 4 81 47

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 330.

JACINTO CASARAVILLA - RODOLFO CASARAVILLA ESTRA - Abogados - **HECTOR CASARAVILLA ESTRADA** Escribano - Misiones 1385 U T E. 8 19 84.

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE 8 25 21

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 508 UTE 8 25 09

RAUL GNETTI.— Abogado.— Buenos Aires 460 UTE 8 00 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 536 piso 2.o UTE 8 2 68.

JUAN PEDRO ZEBALLOS.— Abogado.— Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 40 21.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1423 UTE 8 12 64

ARTURO ECHEVARRIA. — Escribano.— Sarandí 444.

MARIO OTTADO — Contador - Perito Mercantil - Bv. Artigas N.º 2918.

ALBERTO RODRIGUEZ LOPEZ — Contador - Perito Mercantil - 25 de Mayo 477 - Esc 40

AMILCAR CASTRO.— Escribano.— Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 40 21.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1560 Ap. B. .o P. UTE 8 51 52.

E. VALDEZ OLASCOAGA. — Abogado. — 25 de Mayo 530 P. 1

Edo. ALBANELL MAC - COLL — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 555 4.o P. UTE 8 25 64

MANUEL T. RIVERO — Abogado — Estudio: Sarandí 319

Dr. ARTURO ARDAO. — Abogado. — **Luis C. Leivas.** — Contador. — Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 85 70.

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524. U.T.E. 8 56 65 y 8 29 85.

AMADEO AROSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Depto. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 593. Ap. 1 UTE 8 40 21

FELISBERTO S. SILVEIRA. — Contador - Perito Mercantil — Morales 2631.

GUILLERMO C. ACQUARONE Contador - Perito Mercantil — Zabala 1609 P5.

ASDRUBAL E. DELGADO y CONRADO H. HUGHES — Abogados — Florida 1431 1er. Piso Apto. A. UTE. 8 19 72.

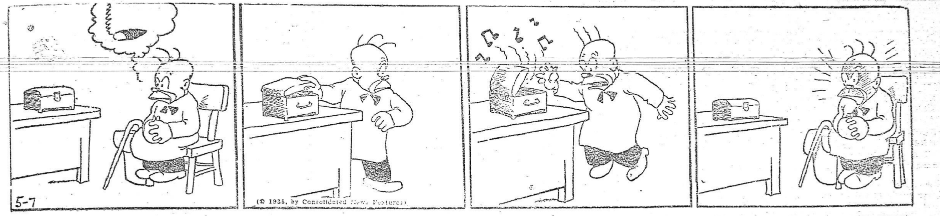
EJEFA - Estudio Jurídico económico financiero. **OCTAVIO MORATO. DR. CARLOS VAZ FERREIRA. DR. EUGENIO PETIT MUÑOZ. DR. OCTAVIO MORATO RODRIGUEZ** — Sarandí 445. UTE. 8 52 66. Horario: Días hábiles de 14 a 17; Sábados: de 10 a 12.

AMADOR SANCHEZ — Abogado. — Treinta y Tres 1334. 2º Piso Dpto. 3 UTE 8 60 35.

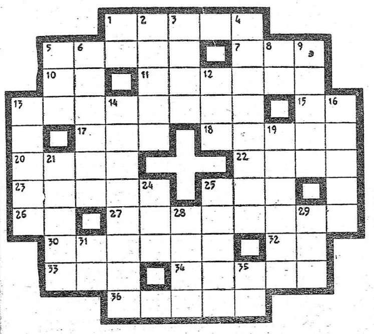
MIGUEL A. CATTANEO. — Arquitecto. — Lavalleja 1714 UTE 4 30 21.

ADAMSON

Por THOL



PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

1 Cada uno de las tres deidades hermanas. Cloto, Láquesis y Atropos, con figuras de viejas, de las cuales la primera hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo de la vida del hombre.
5 Fallecimiento (de una persona.
7 Juego de pelota, en que se arroja ésta contra la pared.
10 Interjección con que se denota incredulidad o negación.
11 Perteneciente a los ojos.
13 Danza propia de La Habana, que se ha generalizado.
15 Movéos de aquí para allá.
17 Nombre propio de mujer.
18 Estado alotrópico del oxígeno; se encuentra en muy pequeñas proporciones en la atmósfera, después de las tempestades.
20 Amado, querido.
22 Firma que se pone al pie de un documento de crédito, para responder de su pago.
23 Sonido desagradable que resulta de la pronunciación de dos vocablos seguidos cuando el primero acaba en vocal y el segundo empieza también con ella o con "h" muda.
25 Piedra consagrada del altar.
26 Terminación de infinitivo.
27 Que son contra la ley.
30 Perteneciente a una nación o raza.
32 Moneda de cobre de los romanos.
33 Exista.
34 Hablaré en público.
36 Perteneciente o relativo a la nariz.

VERTICALES

1 Décima sexta letra del alfabeto griego.
12 Animal salvaje parecido al bisonte que habita en los montes del Cáucaso.
13 Alcancía.
14 Alzan en motín a la multitud.
16 Engaños, fraudes, simulaciones.
2 Oveja que cría un cordero de otra madre.
3 Trato frecuente con algunas personas.
4 Diferirá, retardará
5 Anzar, ave.
6 Pieza de la armadura antigua que cubría la boca, barba y quijadas.
7 Nota musical.
9 Instrumento de uno o dos ganchos de que se sirven los cirujanos para mantener separados los tejidos en una operación.
19 Dar a una cosa figura de óvalo.
21 Irrites, muevas a ira.
24 Percibo un olor.
25 Plaza pública en las ciudades griegas.
28 Sonidos que se perciben débil y confusamente.
29 Pronombre demostrativo.
31 Arbusto del Extremo Oriente con cuya hoja seca, arrollada y tostada ligeramente, se hace una infusión.
35 Contracción de preposición y artículo.

Solución del número anterior

EL NUMERO TRES

Un inglés ha hecho una estadística de las ventas, posadas y mesones de Inglaterra y Gales, clasificándolos por los títulos que ostentan en sus muestras. El número de los establecimientos tan curiosamente catalogados asciende a cerca de 10 mil.

Según los datos estadísticos, parece ser que el número tres es el preferido por el honorable gremio de mesoneros y taberneros ingreses para el nombre de sus establecimientos. Así, 227 tabernas y posadas, situadas el 35 diferente condados, tienen por distintivo y nombre "Las tres herraduras", y 208 el del "Los tres toneles".

Hay ochenta y cinco que se llaman "Las tres coronas"; cuarenta y tres, "Los tres compases"; veintitrés, "Las tres palomas"; diez y siete, "Las tres copas"; quince, "Los tres marineros"; doce, "Los tres reyes"; once, "Las tres grullas", nueve, "Los tres cuervos"; ocho, "Los tres peces"; seis, "Los tres hornos"; cinco, "Los tres potrillas", "Los tres olmos" y "Los tres cisnes", y cuatro, "Los tres gallos", "Los tres salmones", y "Los tres galgos".

EL GATO

Los indígenas australianos tienen una curiosa leyenda acerca del gato.

Mioyaro —dicen—, la luna, fué en su origen un gato que se enamoró de la esposa ajena y en castigo de tal delito fué condenado a vagar desde entonces por los ámbitos celestes. Los ciertos gatunos tan frecuentes a la luz lunar, contribuyen a difundir esta creencia. Para dichos salvajes los gatos negros, blancos o grises son precursores de desgracias.

Una de las supersticiones chinas consiste en creer que si un gato camina por encima de un cadáver éste se yergue instantáneamente y cualquier persona que pase en aquel momento por tal lugar corre inminente peligro de ser asida por el difunto y morir de repente.

Tanto en China como en el Japón, el gato es considerado como un demonio peligroso, que a veces posee hasta dos y tres colas y tiene la facultad de convertirse en una vieja.

EL QUESO DEL PRESIDENTE

La antigua costumbre que existe en los Estados Unidos, de obsequiar al presidente de la República con un queso en señal de reconocimiento por los servicios prestados al país, ha dado lugar a no pocos graciosos incidente que, por supuesto, no constan en la historia.

Durante la administración de Tomás Jefferson, llegó a la Casa Blanca un vehículo arrastrado por seis caballos, llevando un queso gigantesco que ostentaba la siguiente inscripción: "El queso más grande de América" para el hombre más grande de América".

En la último recepción que dió Andreu Jakson, sirvió a los concurrentes un queso de media tonelada que le habían enviado sus admiradores de Nueva Inglaterra.

TRANSFORMACION

Cuando Luis Adler se instaló en Londres, se sorprendió mucho al oir que le llamaban "Edler". Y cuanto más se empeñaba en decir y en poner su nombre con una "A" muy grande, más pronunciaban Edler los ingleses.

Entonces, como un homenaje al país en que vivía, cambió su apellido por el de Edler.

Pero, a los pocos días, todo el mundo pronunciaba "Idler" y, a pesar de sus esfuerzos no pudo conseguir que lo dijesén de otro modo.

Nuevo homenaje a la tierra británica y nuevo cambio de apellido. Esperando que el asunto quedaría terminado, firmó Idler.

Pero le aguardaba una desagradable sorpresa. En cuanto anunció a los cuatro vientos que atendía por Idler, le llamaron Aidler.

Desalentado, renunció a la lucha y dejó que los ingleses pronunciaran su apellido como les diese la gana.

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

CASA CENTRAL
MISIONES ESQ. SARANDI

SUCURSALES EN MINAS Y MELO

LA COLECCION

UN CUENTO DE STEFAN ZWEIG

DE STEFAN ZWEIG, EL FAMOSO ESCRITOR JUDIO QUE SE ENCUENTRA ENTRE NOSOTROS, ES ESTE CUENTO QUE HA SIDO VERTIDO AL CASTELLANO CON EL TITULO DE: "LA COLECCION". COMO LA MAYOR PARTE DE LA OBRA DE ZWEIG, ES POSIBLE QUE ESTE RELATO SEA YA CONOCIDO DE NUESTROS LECTORES. NO OBSTANTE, LO PUBLICAMOS COMO UN HOMENAJE A ESTE HOMBRE DE LETRAS ARROJADO DE SU PATRIA POR LA TORMENTA NAZI.

Dos estaciones más allá de Dresden un hombre de cierta edad entró en mi compartimento. Saludándome cortesmente ocupó su asiento y luego, dirigiendo la vista hacia donde yo estaba me hizo una amable inclinación de cabeza al mismo tiempo que me recordaba su nombre con sonrisa jubilosa: era uno de los anticuarios más conocidos de Berlín. En tiempos de paz solía comprar en su almacén libros y autógrafos. Cambiamos entonces unas cuantas frases banales y de repente él me dijo:

Es preciso que Vd. sepa de dónde vengo. El incidente que voy a narrarle es lo más extraordinario que me ha acontecido en más de treinta y siete años de actividades.

Usted sabe, sin duda, cómo se venden hoy los objetos de arte, desde que el dinero ha perdido todo su valor. Los nuevos ricos manifiestan una verdadera debilidad por las madonas, los incunables y las viejas estampas. Sus demandas sobrepasan lo que nosotros podemos ofrecerles. Tenemos casi que impedirles que desvalijen nuestros almacenes. Si se lo permitiéramos nos arrebatarían la lámpara del escritorio y hasta los botones de nuestra indumentaria. Nos vemos, pues, en la obligación de tenerles siempre nueva "mercadería" y perdóneme si empleo este término para designar esos objetos de nuestra veneración. Pero esta gente nos ha acostumbrado a considerar un magnífico incunable como el equivalente de cierta cantidad de dólares, y un dibujo de Guercino como un puñado de billetes de banco. Es inútil resistirse a la impertinencia de estos furiosos compradores.

Completamente desvalijado por ellos, estaba en trance de tener que bajar las cortinas de mi tienda. Sentía vergüenza de ver desmantelada mi instalación cuya reputación se remonta a la época de mis abuelos. En este trance tuve la ocurrencia de repasar la lista de nuestros antiguos clientes, a fin de descubrir uno a quien poder adquirir alguna cosa. Estas listas son siempre una especie de cementerio, sobre todo en los tiempos actuales. En efecto, no encontraba en ellas gran cosa: la mayor parte de nuestros antiguos compradores había muerto o vendido sus colecciones. Los raros sobreviviente no tenían, sin duda, nada que ofrecerme. De repente cayó en mis manos una carta de nuestro cliente más antiguo. Desde la iniciación de la guerra en 1914 que no recibía de él ningún encargo. Su correspondencia — sin exagerar — se remontaba a sesenta años, a la época de mis abuelos. No había entrado a la tienda desde que yo la dirigía, lo que me hacía pensar en un hombre raro, algo ridículo, de añejas costumbres, algo así como esos originales que pintaron Menzel y Spitzweg y que solemos encontrar en pequeñas aldeas de provincia. Sus cartas mostraban cuidadosa caligrafía, pulcramente subrayadas con tinta roja. Para evitar errores escribía cada suma dos veces y, sin duda, por razones de economía utilizaba en su correspondencia hojas de papel usadas, y confeccionaba él mismo sus sobres. Su extraña correspondencia llevaba, además de su firma, toda una serie ostentosa de títulos: antiguo Consejero forestal, Teniente de reserva, Titular de la Cruz de primera clase, etc. Como veterano de la guerra del setenta debía tener a la fecha, si es que estaba vivo, ochenta años bien contados. Pero el caso es que este pequeño burgués, ridículamente económico, poseía cualidades poco comunes de coleccionista. Era un gran conocedor en estampas y demostraba un gusto refinado en sus pedidos. En la época en que se podían adquirir con poco dinero los más bellos grabados, se había hecho, poco a poco, de un conjunto que podían rivalizar con éxito con las más costosas colecciones de los nuevos ricos. Efectivamente, las adquisiciones que había efectuado en nuestros almacenes por una módica cantidad de dinero, tenían ahora un valor inestimable. Desde luego, todo hacía suponer que en otros almacenes había verificado idénticas operaciones. Nosotros no teníamos noticias de él, por lo menos desde 1914. Yo estaba muy al corriente de las transacciones para que una venta en conjunto de tal importancia se me hubiera escapado. Me imaginaba, pues, que nuestro extraño coleccionista o debía estar vivo o sus tesoros habían pasado a manos de sus herederos.

Muy intrigado, partí al día siguiente, es decir ayer en la mañana, para una de las aldeas más lejanas de la provincia de Sajonia. Abandoné la pequeña estación y me di a recorrer distraídamente la calle principal de la vieja ciudad. Me parecía un sueño que una de estas casuchas fuera habitada por el poseedor afortunado de las más espléndidas aguas fuertes de Rembrandt, grabados magníficos de Durero y de Mantegna, todo en el más perfecto estado de conservación. Con no menor sorpresa pude comprobar en el correo que el consejero forestal vivía todavía. Con la más intensa emoción, se lo confieso, decidí ubicar su domicilio antes del almuerzo. Bien poco me costó encontrarlo. Habitaba el segundo piso de una casita, que un activo carpintero debió haber construído allá por el año 1860. El primer piso lo ocupaba un sastre. En el segundo, a la izquierda, vivía un empleado de correos, y, por fin, a la derecha, una pequeña placa de porcelana ostentaba el nombre del consejero forestal.

Toqué con timidez. Pronto una viejecita de cabellos blancos me abrió la puerta. Le alargué mi tarjeta al mismo tiempo que le preguntaba si el señor Consejero podía recibirme. Me miró la viejita con desconfianza. En esta pequeña ciudad de provincia una visita debía ser un acontecimiento extraordinario. Me suplicó que aguardara un instante. Tomó mi tarjeta y desapareció en la pieza vecina. La oí cuchichear y luego una voz de hombre exclamó:

— ¡Ah!... el señor R... de Berlín, el célebre anticuario. ¡Qué entre!... Tendré verdadero agrado en atenderlo.

Volvió la buena viejita con pasos menudos y me rogó que entrara al salón. Colgué mi sombrero y mi bastón y la seguí. En medio de la pieza un hombre corpulento, de grandes mostachos, envuelto en su bata, como un soldado en su uniforme, se mantenía erguido y me alargaba la mano. La cordialidad de su acogida contrastaba extrañamente con su actitud rígida e inmóvil. No se adelantaba a encontrarme. Algo sorprendido avancé para estrecharle la mano y al pretender hacerlo me di cuenta que no buscaba la mía sino que la aguardaba. Inmediatamente lo comprendí todo: era ciego...

Desde mi niñez he experimentado un vago temor al hallarme frente a un ciego. No he podido reprimir una especie de pudor instintivo al pensar que un hombre puede estar vivo y no verme como yo lo veo a él. Debí, pues, dominarme, al contemplar sus ojos ausentes que mostraban el vacío bajo sus espesas cejas blanquecinas.

— ¡Qué inesperada visita!, me dijo sonriendo. Cómo podía imaginarme que uno de esos señores de Berlín podía llegar hasta nuestro apartado rincón provinciano... ¡Se trata, sin duda, de una visita interesada!... Nosotros decimos habitualmente: "¡Cierra tu puerta y cuida tus bolsillos cuando vienen los gitanos!..." ¡Ya adivino a qué viene!... Los negocios marchan mal en nuestra pobre Alemania. ¡No hay compradores!... Entonces los comerciantes recuerdan a sus viejos clientes y los buscan como tesoros perdidos... Pero aquí, me temo que no obtenga Vd. ningún éxito. Estamos pobres y sentimos verdadera alegría al ver que siquiera no nos falta el pan. Los precios locos no nos permiten adquirir nada... y hemos renunciado a ello para siempre...

Le contesté que equivocaba lamentablemente el objeto de mi visita. Yo no había venido a venderle nada. De paso por el pueblo, se me había ocurrido pasar a saludar a uno de mis más antiguos clientes, y a la vez a uno de los más ilustres coleccionistas de Alemania.

Al escucharme, el rostro del viejo se transfiguró; una extraña alegría le iluminó la cara, al mismo tiempo que, adoptando un gesto altivo, se volvía hacia el lado en que suponía se hallaba su mujer, como diciéndole: ¿Has oído? Luego, abandonando el tono altivo de hace un instante me dijo con voz de júbilo:

— En verdad, es una amabilidad de parte suya... Desde luego no será Vd. decepcionado... Podrá Vd. admirar cosas que no se ven todos los días, ni aún en su opulento Berlín... grabados de los cuales no encuentra Vd. una copia más bella en el gabinete real de Viena o de París... Cuando se colecciona durante sesenta años se termina por poseer ejemplares que no se encuentran fácilmente. ¡Luisa, dame la llave del armario!

Al momento algo inesperado se produjo. La viejita, que estaba de pie detrás de él, y que había escuchado con una discreta sonrisa toda nuestra conversación, levantó las manos haciéndome un gesto suplicante, al mismo tiempo que sacudía violentamente la cabeza sin que yo pudiese comprender absolutamente nada de su lenguaje mudo. Se aproximó a su esposo y colocándole las manos en la espalda, le dijo:

— ¡Pero Herwarth!... ni siquiera has preguntado al señor si tiene tiempo para examinar tu colección. Son las doce del día. Después del almuerzo debes reposar una hora, como te lo ha aconsejado el médico. ¿No sería mejor que le mostraras todo al señor después del almuerzo? Tomaremos entonces una taza de café. Ana María estará con nosotros y te ayudará. Dicho esto volvió a adoptar un gesto suplicante por sobre las espaldas de su esposo. Entonces, sólo comprendí lo que deseaba y rechacé examinar la colección de inmediato. Pretexté una cita para la hora del almuerzo. Habría sido para mí un honor y un placer quedarme, pero me era del todo imposible antes de tres horas más. Entonces volvería con mucho gusto.

El anciano demostraba su disgusto como un niño a quien le han quitado su juguete.

— Naturalmente, refunfuñó, estos señores de Berlín están siempre muy ocupados. Pero esta vez hará bien en darse tiempo. No se trata de tres o cuatro estampas, sino de una colección completa... ¡Bien!... Le encarezco la puntualidad.

Con la misma indecisión de un comienzo me tendió nuevamente la mano, diciéndome:

— Cómo va usted a envidiarme. Me regocijo al pensarlo, porque nosotros, los coleccionistas, somos así; todo lo queremos para nosotros, nada para los demás...

Y me sacudió cordialmente la mano.

La viejita me acompañó hasta la puerta. Notaba en ella cierta agitación, como si me ocultara una especie de angustia que yo desconocía. En el momento de dejarla me dijo con voz helada:

— ¿Podría mi hija Ana María llegar hasta su hotel?... Creo que sería lo más conveniente por diferentes razones...

— Sin duda, y tendré mucho gusto, le contesté.

* * *

Una hora más tarde terminaba mi almuerzo en un hotel de la plaza del Mercado, cuando entró al comedor una señorita de cierta edad, vestida con sencillez, buscándome con la mirada. Me aproximé entonces a ella y le manifesté que estaba listo para ir a ver la colección. Enrojeció ella entonces y con la misma agitación de su madre me suplicó que le concediera una entrevista. Noté que manifestaba ansiedad por decirme lo que le sucedía. Cada vez que me dirigía la palabra se sonrojaba en tanto que sus manos se crispaban en los pliegues de su falda. Por fin comenzó a hablar dando muestras de la más viva turbación:

— Mi madre me ha enviado aquí... para suplicarle... más bien para informarle antes de que venga a casa... Mi padre querrá naturalmente mostrarle su colección. Pero... la colección no está completa... faltan algunas piezas... tal vez muchas... Respiró profundamente y mirándome a la cara, me dijo con voz trémula por la emoción:

— Debo hablarle con franqueza... Usted conoce lo rudo de estos tiempos y lo comprenderá todo... Al comienzo de la guerra mi padre perdió la vista... Ya antes sufría de los ojos... A pesar de sus setenta y seis años él hubiera querido ir a las trincheras. Como el ejército no avanzaba tan rápidamente como el 70 sufrió tan grande agitación, que perdió la vista por completo. Por lo demás, él goza de perfecta salud. Hasta hace muy poco hacía grandes excursiones a pie. Ahora, ya han terminado los paseos. No tiene otra alegría que su colección. Cada día la contempla... aún cuando — usted lo comprende — no puede verla... Sin embargo, todas las tardes saca sus cartones del armario, toma las estampas en sus manos y las toca una tras otra... Las tiene cuidadosamente clasificadas... Ninguna otra cosa le interesa. Diariamente le leo los precios que van alcanzando y los anuncios. Mientras más suben, mayor es su alegría, porque mi padre no sabe nada de lo que pasa hoy día. No sabe que lo hemos perdido todo y que con su pensión no podríamos vivir más de dos días... ¡Y eso no es todo!... El marido de mi hermana murió en el frente y nos ha dejado la viuda y cuatro pequeños... Mi padre desconoce nuestras dificultades materiales y hemos tenido que restringir todavía más nuestros gastos. Debimos vender algunas alhajas. ¡Dios mío!... No era gran cosa lo que teníamos, ya que mi padre empleó hasta el último marco en su colección. Hasta que un buen día no tuvimos nada. No sabíamos qué hacer. Entonces... mamá y yo vendimos la primera pieza de su colección. Mi padre no lo habría permitido jamás. El no sabe los tiempos que corren y los sacrificios que es preciso hacer para procurarse lo necesario. No sabe que hemos perdido la guerra, y nosotros no se lo decimos para no importunarlo. Era una obra preciosa la que vendimos, un agua fuerte de Rembrandt. El comprador nos ofreció millones de marcos. Esperábamos, con eso, mantenernos libres de sobresaltos unos cuantos años. Pero usted sabe cuanto vale el dinero hoy en día... Lo colocamos al banco. Dos meses después no había nada. Y así hemos continuado vendiendo. Siempre recibíamos el dinero con un atraso que nos perjudicaba cada vez más. Recurrimos después a las subastas. La misma cosa, a pesar del mejor precio. Cuando el dinero llegaba, de bien poco nos servía. Así se han sacrificado sucesivamente todas las estampas, una tras otra. Deben quedar dos o tres para subvenir nuestras necesidades actuales... Mi pobre padre lo ignora. Por eso el sobresalto de mamá cuando usted llegó... Cuando él le muestre la colección usted descubrirá el engaño... Hemos colocado en lugar de ellas, cartones que al tacto se les asemejan. Y hemos mantenido en esta forma su alegría de antes. En esta ciudad no hay nadie a quien mi padre haya juzgado digno de admirarlas... El adora cada una de sus estampas y moriría si supiera que no existían. Desde que falleció el antiguo conservador de estampas de Dresden (usted es el primero a quien hace los honores de su colección... Por eso he venido a suplicarle...

Al pronunciar estas palabras, la pobre mujer levantó sus brazos implorantes y me miró con los ojos empañados por las lágrimas...

— Le suplicamos... No ha de querer usted nuestra desgracia... No destruya esta última ilusión. Ayúdenos a hacerle creer que todas las estampas que va a describirle existen todavía en realidad. Estoy segura de que si él dudara un instante, moriría de pena... Tal vez hemos hecho mal, pero era preciso vivir... y luego los cuatro huerfanitos valen más, usted comprende, que esos viejos cartones... Hasta hoy le hemos conservado su alegría. Cada día, después del almuerzo, hojea radiante de felicidad sus cartones y con ellos se entretiene como con un amigo. Hoy será sin duda su día más feliz, ya que podrá mostrar su tesoro a un conocedor. ¡Por eso yo me permito suplicarle en nombre de lo más sublime, que no destruya su última alegría!...

Todo esto lo dijo ella con acento de tan intensa emoción que sería imposible traducirla exactamente. He encontrado en mi camino personas a quienes han despojado innoblemente, por un pedazo de pan, de sus bienes más queridos; pero esta vez el destino me ofrecía un caso singular, cuya impresión me embargaba profundamente. Contraje, pues, la promesa de guardar el secreto de estas pobres mujeres.

Juntos llegamos hasta su domicilio. Por el camino me di cuenta de las irrisorias sumas que les habían

(Pasa a la Pág. 23)

ROMANCE DEL QUE TUVO LA RUBIA AL QUE LA TIENE AHORA

Por la rubia que te tiene
en sus encantos cautivo,
de preocupaciones lleno
y de bolsillos vacío;
buen tiempo viví muriendo
a privaciones ceñido
y por darle gusto en todo
disgustado y desabrido.

Nada le faltó a mi lado:
crédito con el modisto,
baños de mar en verano
y cada invierno un abrigo;
amor que acorta las noches,
y largos días vacíos
para alumbrarse los ojos
y retorcerse los rizos;
que con tal que ella luciera,
mi trabajo fué presidio
donde yo viví en la sombra
porque ella tuviese brillo.

De su belleza prendado,
de su lealtad convencido,
dejábala jugar ojos
delante de mis amigos,
hablar palabras ligeras
y fingir hondos suspiros;
cuando en esto fuí enterado
que a una casa iba de pisos
donde al subir para el sexto
entraba siempre en el quinto.

Su boca breve que es chispa
para encender los sentidos,
jurábame amor eterno
y dábame amor mentido;
que la mujer que ama a dos
da en su alternado ejercicio:
a uno fatigas de lunes
y a otro fiestas de domingo.

Si intentaba aconsejarle
menos pleitos y más juicio,
su honradez me comparaba
con el oro, por el brillo,
y no porque le sirviera
mejor que el oro legítimo
para renovar sus joyas
y mantener sus caprichos.

Tú, el que la tienes ahora
y tiemblas por lo que digo,
no pases vanas congojas
ni busques otra afligido;
que después de irse la rubia,
con nuevo amor he querido
a más rubias y morenas,
y de tantas como he visto
sé que todas son iguales,
aun con el pelo distinto.

Luis CANE

VARIETÉ

EL RECORD DE LA BREVEDAD

El título más breve de todas las novelas publicadas en Inglaterra es "B". Lo notable es que la obra, que se publicó hace algunos años, consta de tres volúmenes de grandes dimensiones.

Otra novela recientemente publicada en los Estados Unidos lleva por título "It", a la que en el terreno de la brevedad no puede hacérsele objeciones.

Para el record de la brevedad por lo que se refiere a este punto lo tiene, sin duda alguna, otro libro también publicado en Norte América y que se titula "?". Pedir mayor brevedad sería ser exigente, porque de un libro que se titule: "?" apenas puede decirse que tenga título.

LOS JUEGOS OLIMPICOS

Durante más de mil años los griegos celebraron sus juegos olímpicos a intervalos determinados. Sólo los griegos libres de carácter intachable podían tomar parte en los torneos; pero con el incremento de la influencia romana en el Mediterráneo oriental, los competidores acudían de todas partes del imperio romano. Muchos de los campeones eran atletas profesionales que se dedicaban exclusivamente a tomar parte en tales torneos. En 1896, los juegos olímpicos fueron revividos en Atenas, y desde entonces se han celebrado seis olimpiadas internacionales. La octava olimpiada es la que se realizó en París recientemente, y la novena tendrá lugar en Amsterdam, en el año 1928.

LA COLECCION

(Viene de la Pág. 22)

pagado, aprovechándose de su ignorancia. Eso me hizo ayudarlas aún más. Subimos la escalera. Ya en el umbral nos recibió la voz del anciano que nos gritaba con emoción: ¡Adelante!... Su agudo oído de ciego había sentido nuestros pasos.

— Herwarth no ha podido dormir hoy día, impaciente por mostrarle sus tesoros, dijo la viejita sonriendo.

Con un guiño de sus ojos la hija la había impuesto de mi asentimiento. La mesa estaba tapizada de cartones. En cuanto estrechó mi mano me invitó a sentarme de inmediato.

— Ahí está... ¡Comencemos!... Hay tanto que ver y estos señores de Berlín no disponen de mucho tiempo. Este primero es Durero, casi por completo, como puede usted verlo. Ejemplares cada vez más bellos. ¡Admírelos usted mismo!...

Descubriendo la primera hoja me dijo:

— Este es el "gran caballo..."

II

Con precaución infinita, como si temiera quebrarla, arrancó del cartón una vieja hoja amarillenta. Con cautela, la levantó con la punta de sus dedos, hasta la altura de sus ojos y la contempló arrobado, sin poder verla. Toda su cara reflejaba el éxtasis de la admiración. Súbitamente sus ojos, que parecían animados por una extraña luz interior, resplandecieron como los de una adivina.

— ¿Ha visto usted una cosa más bella? Compare esta hoja con el desteñido ejemplar de Dresden. Y la autenticidad. ¡Vea aquí!

Un escalofrío recorría mi cuerpo al ver al anciano haciendo el panegírico de una hoja en blanco...

Dió vuelta la estampa y me mostró con el dedo una parte del reverso como obligándome a reparar en determinado sitio.

— Este es el *timbre de autenticidad*. Nadie puede imaginarse que esta hermosa estampa esté en poder *de tan modesto coleccionista*.

Cuando me mostró con sus dedos los timbres que no existían más que en su imaginación, me pareció que asistía a una escena de brujos... Con la garganta oprimida no sabía qué replicar. En mi estupefacción sólo atinaba a levantar los ojos hacia las dos mujeres. Sólo entonces me repuse, disponiéndome a desempeñar mi papel tal cual lo había prometido.

— ¡Oh, exclamé, qué maravillosa reproducción!...

Su rostro se iluminó.

— Esto no es nada, dijo triunfante, es necesario ver la "Melancolía" y la *Pasión*", ejemplar éste iluminado y único. ¡Ahí tiene, examine la frescura de los tonos y la perfección del dibujo!...

Nuevamente sus manos seguían el contorno imaginario.

— Hay como hacer desesperar a los comerciantes y a los directores berlineses de museos!...

Largas horas continuó en ese mismo *tono triunfal*.

No le describiré el efecto fantasmagórico de esta exhibición de centenares de hojas vacías, que en la imaginación del pobre hombre tenían existencia palpitante, hasta el punto de describírmelas una por una en sus menores detalles. La colección imaginaria repartida hacía ya mucho tiempo por el mundo, existía todavía intacta para este ciego, piadosamente engañado. Sólo una vez su seguridad de sonámbulo pareció vacilar: le extrañaba el tamaño del "Antíope" de Rembrandt. Sus dedos sensibilizados siguieron con amor el contorno del papel. Con la frente súbitamente ensombrecida, murmuró entonces, presa de evidente excitación:

— ¿Se trata, en realidad, del "Antíope"?

Fiel a mi consigna, tomé en mis manos el papel y le describí con entusiasmo esa agua fuerte de la cual guardaba un recuerdo bien preciso. La emoción se reflejaba ahora en el rostro del anciano, y mientras más celebrada esa obra maestra, más se animaban los rasgos de cordialidad y de emoción profunda que le embargaban.

— ¡Al fin alguien que conoce!, dijo volviéndose hacia las mujeres. Por fin un especialista confirma el valor incalculable de estas piezas. Siempre me han regañado por haber invertido mi dinero en esta colección. Por cierto que eso era duro. Durante sesenta años, nada de cerveza, ni de vino, ni tabaco. Pero ahí tenéis: cuando yo no exista seréis ricas, más ricas que nadie en este pueblo y tal vez más que muchas de Dresden. Entonces bendeciréis mi locura. Pero mientras yo viva, ni una sola hoja saldrá de mi estante. Antes que eso, he de salir yo previamente.

Y al decir esto acariciaba con su tosca mano los cartones vacíos, como si se tratara de seres queridos. ¡Inolvidable espectáculo!...

¡Nunca, durante estos tristes años de guerra, había visto iluminarse un semblante con una felicidad tan pura!... Las dos mujeres permanecían a su lado como esos santos que acompañan en las viejas estampas al resucitado. La felicidad del viejo les iluminaba el semblante y los ojos sonrientes se les llenaban de lágrimas. No cesaba de dar vueltas a sus páginas entusiasmado con mi palabras. Un suspiro de alivio se me escapó del pecho una vez que se retiraron los cartones del engaño para servir el café. En cuanto al anciano, parecía haber rejuvenecido treinta años.

Embriagado de felicidad se levantaba a cada instante para coger con dedos vacilantes una de sus estampas. Cuando al fin le manifesté que debía descansar, se molestó y golpeando el suelo con el pie, como un niño:

— ¡Imposible, me dijo, si usted no ha visto sino la mitad de mi tesoro! Las dos mujeres hubieron de emplear todas sus razones para convencerlo de que me era imposible permanecer más tiempo sin perder el tren.

Cuando después de una lucha desesperada se hubo resignado a dejarme partir, se dirigió a mí con voz emocionada. Me tomaba las manos acariciándolas con toda esa sensibilidad de los ciegos, como si quisiera conocerme mejor, mostrándome más cariño que con sus palabras...

— Su visita me ha procurado una inmensa alegría, me dijo entonces, con una emoción inolvidable. Qué consuelo es para mí revisar mis queridas estampas con un especialista. Usted no creerá estar en casa de un ciego y yo le prometo ante mi mujer añadir una cláusula a mi testamento para designar a su casa encargada de la subasta cuando muera. Para ella será el honor de exhibir este tesoro escondido. Prométame, eso sí, hacer para ellas un bonito catálogo. Será como la losa de mi sepulcro. No desearía otra mejor.

Yo miraba a su mujer y a su hija, apretadas una contra otra. A veces un escalofrío las recorría al unísono. En cuanto a mí, no sé cómo describirle la emoción con que oí a este pobre viejo encomendarme la venta de su colección, tanto tiempo desaparecida. Emocionado, le prometí lo imposible. De nuevo se iluminaron sus pupilas y en la cariñosa presión de sus dedos me pareció que me entregaba su alma por entero.

Las mujeres me acompañaron hasta la puerta del departamento. No intentaron hablarme. Sus oídos afinados habrían percibido el menor murmullo. Sólo sus ojos humedecidos me testimoniaban todo su reconocimiento.

Bajé la escalera titubeante, como en sueños. En el fondo estaba avergonzado. Había llegado como el ángel de los cuentos de hadas al hogar de esta pobre gente. Durante dos horas había hecho el milagro de volver la vista a un ciego y había prestado mi concurso a una piadosa supercheria. El deseo de adquirir algunas piezas raras de ocasión, me había traído, y me llevaba, en cambio, algo inestimable: el recuerdo de un ser entregado por completo a la emoción del arte, que los hombres han olvidado en estos días. Una veneración profunda me llenaba el corazón, y en el fondo, sin saber por qué, sentía humillación.

Ya en la calle sentí que se abría una ventana y que una voz me llamaba por mi nombre. El anciano me seguía con sus ojos vacíos. Echaba el cuerpo tan afuera del balcón que las mujeres debieron contenerlo. Agitaba ahora su pañuelo gritándome: "¡Buen viaje!" con infantil regocijo.

No olvidaré jamás su alegría. Bajo su ventana desfilaba la turba de transeúntes inquietos, en tanto que una ilusión bienhechora, cual una nube vaporosa, le ocultaba el mundo y sus dolores. Acudieron entonces a mi mente las palabras, que me parece que Goethe pronunciara: "Los coleccionistas son hombres felices".

SOLOS

Estar solos...
en la inmensidad del mundo.
Solos y atados,
con el pobre consuelo de soñar...

Estar solos,
cuando un breve momento de total
comprensión, en aquellos que amamos,
nos daría la dicha que nunca,
podremos lograr.

Estar solos y atados
frente al mundo
que nos llama y embruja,
con promesas que nunca
tendremos el valor de reclamar.

Frente al mundo que no recorreremos
llevando, como sola riqueza,
la ansiada libertad!

Estar solos y atados,
sin partir a pedirle
a la vida QUE ES UNICA,
la locura inefable
de que todos los sueños
se hagan realidad.

María TREMER.

ROBERTO J. PAYRO: EL NOVELISTA DE LA DEMOCRACIA

DEL ESTUDIO SOBRE PAYRO PUBLICADO POR RAUL LARRA, SACAMOS EL PRESENTE CAPITULO. SE ENFOCA AQUI UNO DE LOS ASPECTOS DE QUIEN FUERA UNA DE LAS FIGURAS MAS TRASCENDENTALES Y NOBLES DE LA LITERATURA PLATENSE.

"Pago Chico". Una visión amarga del país. Glosa y crítica. Significado de la obra. Partida de Payró para Europa. Barcelona. El proceso al dinamitero Rull. Actitud de Payró. Jira por Alemania, Francia y residencia en Bruselas. Las horas del descanso. "Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira". Modos de componer la novela. Glosa y crítica. El novelista de la democracia.

En 1908 Payró da a conocer "Pago Chico", libro de cuentos que por la unidad de ambiente y de personajes, tiene todas las características de la novela.

En "El casamiento de Laucha", ha descrito las costumbres de la vida de relación en la campaña. En "Pago Chico" expondrá las costumbres políticas.

Habíamos anotado que los primeros cuentos fueron escritos y dados en hojas volantes llenando una función de combate, durante su estada en Bahía Blanca por los años anteriores al 90. Pago Chico es entonces Bahía Blanca en el momento en que Payró residió en ella, cuando conservaba todavía la apariencia de fortín y apenas si se entreveían las primeras sugerencias de ciudad.

Payró nos muestra en "Pago Chico" la vida gris, los entredichos domésticos, pero todo subordinado a la razón de ser, a la dinámica de esos pueblos bonaerenses: la política.

La política es el desayuno y la cena de la gente del lugar. Retratados de mano maestra aparecen los principales personajes que dominan en el pago, que se reparten las posiciones públicas y especulan con los mangoneos y las coimas. Pícaros sin conciencia que medran imaginando "agachadas" y trapisondas. Y a pesar del acento pleno de bonhomía de que están impregnadas muchas de sus páginas, y del humorismo de buena ley que en ellas campea, la impresión predominante que deja su lectura es de una amargura infinita. Amargura de constatar vicios y rémoras que han afectado — y afectan por desgracia — el nivel cultural de nuestro país. Sin embargo hay escenas que nos hacen olvidar el leit motiv de la historia, como aquella de "*El diablo en Pago Chico*", en la que filma un incendio en la pampa con la vigorosidad y dramatismo de un pintor, o la que relata la risueña aventura del españolito Ruiz, cazador frustrado que confunde gallaretas con patos.

"En la policía" nos da una visión satírica del abandono de la vigilancia policial. Un inspector visita sorpresivamente una comisaría y la encuentra cerrada. Después de mucho golpear, un rostro se asoma por la rendija e inquiere *el motivo del barullo*. El inspector pregunta por el comisario, el oficial, el sargento, alguien de la autoridad en fin, y a cada pregunta el rostro se ladea negativamente, hasta que por último el interventor le interroga: — "¿Y usted, quién es?".

— "Soy el preso, pues".

En "Un caudillo" nos presenta a don Ignacio, quien se ha pasado toda la vida criticando a las autoridades de la situación y anotando en una libretita los gastos que le demanda la propaganda electoral para imponer su candidatura. Cuando ese momento llega, don Ignacio supera en las coimas a sus predecesores. E interpelado por un correligionario, declara: "Dejá que me desquite y verás qué honradez".

En "La elección municipal" describe un acto eleccionario tal como se realiza en aquella época, y en "Poncho de Verano" nos muestra como justifica el comisario Barrada su tolerancia y complicidad con los cuatreros que asaltan las haciendas, haciendo pagar en un pobre diablo todos los robos que asuelan al pago.

Pero lo más medular, lo más sabroso del libro, está contenido en "Las memorias de Silvestre".

Silvestre es el farmacéutico del lugar y el primer diario que vocea todas las noticias, "ya que si los periódicos salen una vez por semana, yo salgo todos los días".

Veamos cómo Silvestre nos cuenta el desarrollo de una elección:

"Las elecciones de ayer han sido tan tranquilas que ni mesas se instalaron en el atrio. Los escrutadores no se acordaron de la votación, hasta que Bustos, el secretario de la Municipalidad, les llevó las actas fraguadas en casa de Fe- [illegible] que las firmaran y mandarlas después a la capital. Dicen que uno dijo: "No se apresure amigo, si las elecciones son el domingo que viene!... Y lo mejor es que Bustos quedó en la duda y corrió a consultarlo a Ferreiro que, a la noche, lo contaba en el club riéndose a carcajadas. Total: sin que nadie se moviese de su casa, sin gastar un centavo, hubo mil doscientos votantes por la lista del gobierno, lo que da a Pago Chico una enorme importancia política.. Así se hace patria".

El tono es humorístico y la sonrisa surge, pero, sin embargo ¡cuánta desazón y cuánta amargura deja en el corazón! Las memorias de Silvestre están ajustadas a la realidad, no exageran nada, y quizá omiten el ángulo trágico y sangriento. Pues tal es, en efecto, la situación de la campaña por ese entonces. (1890 - 900)

A la idoneidad y honradez del comisario, Silvestre dedica unas cuantas líneas en sus memorias: "Ya que quieres saber algo más del comisario, te contaré algunas cosas, pocas, porque no tengo tiempo, hay epidemia de tifoidea y a cada momento viene gente a la farmacia. ¿Y sabes que Barrada (el comisario) cobra coima al rengo, dueño de la casa de juego del Mirador; pues también le cobra a Laucha el de la pulpería de la Polvallar, al del reñidero de gallos, a otro que tiene un billar de choclón a media cuadra de la plaza, y como si esto no bastara es socio de la dueña de una casa pública, en la que ha hecho trabajar de albañiles y peones a vigilantes y presos..."

Por "las memorias de Silvestre" desfilan todos los altos personajes de Pago Chico. Pero el renglón que corresponde a sus autoridades, bien merece una transcripción:

"El intendente municipal, el presidente del Consejo, el juez de paz, el comandante militar y el comisario de policía de un partido, forman en cada pueblo la oligarquía comunal. Son ramas de un mismo tronco. Ligados estrechamente, se apoyan la una en las cuatro y las cuatro en la una. La justicia, el orden público, la administración, hasta la guardia nacional, están en sus manos. Para ello tiene auxiliares de la misma extracción con iguales tendencias; los secretarios, los inspectores, el contratista, el procurador, el médico de policía, el empresario de la casa de juego, diez, veinte más. Este es el partido "oficial" entero o la sociedad comercial e industrial completa.

— ¿Porqué no entregan ustedes las situaciones de campaña a hombres menos desprestigiados? — preguntábase a un gobernante.

— Porque los buenos no se venden ni sirven para instrumento — contestó".

¿Exagera Silvestre cuando anota todas estas verdades? De seguro, no. Si hoy — después de medio siglo — nos enfrentamos a cada instante con análogos caudillejos que medran a la sombra del mismo partido "oficial". La idiosincracia moral de esos personajes trae al recuerdo "El inspector" de Gogol, donde una burocracia parásita sobrevive con las coimas y la estafa.

¿En qué forma se renuevan los cargos administrativos? Silvestre nos lo dirá: "Como no podían abundar los hombres de la especie requerida para gobernar a la comuna, se jugaba a las cuatro esquinas con los puestos públicos. Un año, Luna era juez de paz, Carbonero, intendente y Machado, presidente del Consejo. Al año siguiente Carbonero era el juez de paz, Machado el intendente y Luna el presidente de la Municipalidad. Y la permuta se repetía desde tiempo casi inmemorial".

Tal es el nivel político de las provincias, merced a la presión que, viniendo de las altas esferas, evita la presencia del pueblo en los actos electorales, otorgando ciudadanía sólo a aquellos elementos que respaldan con sus tropelías su condición de minoría gobernante.

Payró, al ahondar con su escalpelo, sonríe, buscando el lado satírico, por su espíritu de tolerancia y por la fe que le hace concebir un futuro superado. La misma tolerancia e igual fe que embarga al padre ante las travesuras del niño. Y refiriéndose a esos caudillejos, pícaros de menor cuantía, llega a decir: "Son individualidades de transición que no pueden subsistir aun cuando las circunstancias más o menos artificiales, les hayan dado el predominio que hoy ejercen".

Pero paralelamente a este cuadro, va señalando la aparición de una oposición más sana, más popular: el radicalismo.

Dicha fuerza que adviene al escenario nacional como una conjunción del pueblo contra la oligarquía que vive la fastuosidad del unicato juarista, adopta luego una actitud de intransigencia revolucionaria, conspirando y provocando rebeliones para derrocar al viejo régimen.

En Pago Chico, la oposición se hace presente por intermedio de "Viera, joven de veintidós años que había vivido un tiempo en Buenos Aires. *Era un bien* intencionado y un cándido, con escasa ilustración y escasa experiencia, a quien el surgimiento de la Unión Cívica, infundió ideas redentoras. A raíz de aquel vasto movimiento de oposición volvió al pago resuelto a reformar el mundo y para hacerlo compró también una imprentita" (1).

(1) En estas líneas, Payró se ha descrito burlonamente a sí mismo.

Alrededor de Viera, se agrupan Silvestre, el doctor Pérez Cueto y algunos desheredados. Esa *oposición* es apaleada, perseguida, reducido su campo de subsistencia económica y en último caso, eliminada violentamente.

"En Pago Chico, como en el resto de la provincia, se fusilaba, pues, a mansalva a la gente, y quien lo hacía era el mismo gobernador. Era cosa más seria de lo que se había pensado entonces; no se trataba sólo de sostener refriegas en los atrios, sino de hallarse siquiera en condiciones de llegar a ellos".

Por el carril de lo humorístico se va desarrollando todo este proceso de evolución hacia la democracia. Y al hacerlo, presenta al desnudo los métodos de una oligarquía que quiere perpetuarse en el poder a despecho de la voluntad del pueblo.

Sin embanderarse, dejando que las cosas hablen por sí mismas, "Pago Chico" acaba por ser un latigazo al rostro de la clase dominante. Y cuando epiloga su historia, su gran fe, su ardiente optimismo, le hace afirmar: "Lector, que, risueño o adusto has recorrido con interés o desgano estas páginas aparentemente superficiales, ¿sabes a qué espectáculo hemos asistido juntos sin quererlo? Nada menos que a las primeras palpitaciones de una democracia en gestación y a los primeros desperezamientos de una gran ciudad en su cuna..."

El miércoles 2 de octubre de 1907, a las doce del día, el escritor se embarca con su familia rumbo a Europa. Una pequeña fortuna heredada le depara esa satisfacción que difícilmente hubiera logrado con sus jornales de periodista, o con su obra literaria, que, a pesar de agotarse todos sus títulos, no le rindió jamás un centavo.

Tiene entonces cuarenta años, una labor copiosa en el periodismo con tres libros fundamentales, habiendo dado además al naciente teatro argentino cuatro obras, las que constituyen junto con las de Sánchez, la piedra angular de nuestra dramaturgia.

Parte para el viejo continente llevándose su vasta biblioteca. Si bien su propósito primario es buscar un horizonte más amplio para la educación de sus hijos Roberto Jorge, Julio Eduardo y Ana María, al mismo tiempo que un descanso para sí, en su interior acaricia la idea de dar la gran obra que su talento maduro y en pleno apogeo, promete. La gran obra que ha venido postergando absorbido por las tareas minúsculas e ingratas del trabajo cotidiano.

Viajar es conocer y conocerse. Abarcar nuevos horizontes y descubrir afanes propios que han permanecido arrinconados como juguetes de infancia. Pasea Payró por España, toma contacto con el pueblo español, trata a sus grandes escritores, radicándose luego en Barcelona. En la ciudad condal — la patria chica de su abuelo el inmigrante — y centro neurálgico del pensamiento y la actividad anarco - sindicalista, asiste a la semana trágica de Enero — mucho más violenta que la nuestra del año 19 —. Tiene oportunidad de ser espectador de la lucha que libran los elementos de acción de la FAI (Federación Anarquista Ibérica) con la policía, llegando a tomar aquellos, represalias contra las iglesias y *exponiendo abiertos* en las calles los ataúdes que contienen los restos de sacerdotes y aristócratas. Sigue de cerca las fluctuaciones de esa apasionada alma catalana — de la que tiene afinidades legadas por su abuelo don Antonio y que lo llevaran en su hora y en otro ambiente al terreno de la lucha social — y pronto ha de presenciar el célebre proceso dinamitero Rull que, acusado de varios atentados terroristas causantes de muchas víctimas inocentes, llega a ser ejecutado.

En general, la turbamulta estallaba de indignación ante las muertes gratuitas provocadas por esos actos terroristas que sucediánse sin interrupción desde hacía un cuarto de siglo. Y como el gobierno y la multitud exigían *una* satisfacción el dinamitero apresado iba a ser sacrificado a ella aunque no se poseyesen suficientes pruebas para condenarlo.

Entonces Payró escribe un *artículo* en el que expresa su desacuerdo con el terrorismo en sí, pero alegando que ello no justifica condenar sin la evidencia palpable que la justicia necesita para pronunciar su fallo. *Dice:*

"En mi calidad de hombre me interesa este drama, no como espectador curioso, sino como actor, pues en él tiene parte activa la humanidad entera, de la que no puedo excluirme por el simple hecho de estar en esta o en aquella parte del mundo".

Su actitud es arriesgada, pues su condición de extranjero atenúa el derecho a juzgar un suceso local. Pero él desdeña su calidad de extraño para reivindicar lo humano de su voz.

Ningún diario de Barcelona quiere dar a conocer su artículo ya que la opinión de la mayoría se inclina por la muerte del preso y su publicación no motivaría más que reacciones violentas de la multitud poseída del espíritu de aquellos descamisados que mandaban a sus propios patriotas a la guillotina entre pullas y risas de ebrios.

Todos sus esfuerzos en ese sentido son vanos hasta que al fin entra en relación con Juan Torrendell, quien luego se radicó entre nosotros oficiando de crítico literario, y éste publica el artículo en su revista "Cataluña". Pero ya el terrorista inconfeso había sido ejecutado...

Es indudable que si entre nosotros se hubiera producido un proceso Dreyfus, Payró hubiera sido el primero en lanzar su "J'accuse".

Nunca creí en un "teatro nacional". En cambio he creído y creo en un teatro con asuntos nacionales. Puede que venga más tarde, pero no lo veo amanecer. Hay un teatro inglés, francés, alemán, italiano, español... Todos tienen —salvo el chino y ¡quién sabe!— las mismas raíces, y sólo se diferencian absolutamente, en la lengua, relativamente, en las diversas costumbres, tradiciones y modalidades fué, y es, que volviéramos a injertarnos en el tronco común, y con que los inspiran. La diferencia fundamental es el idioma. Mi conato esa intención comencé a escribir para el teatro "criollo", con procedimientos más o menos clásicos, es decir, universales. No estaba equivocado, puesto que muchos hicieron y hoy casi todos hacen lo mismo. Nada más lógico, porque siguiendo las huellas de Juan Moreira, Juan Cuello o Julián Jiménez, hubiéramos seguido, si no caíamos en el cine, dando vueltas sin salir, alrededor del picadero". **PAYRO**